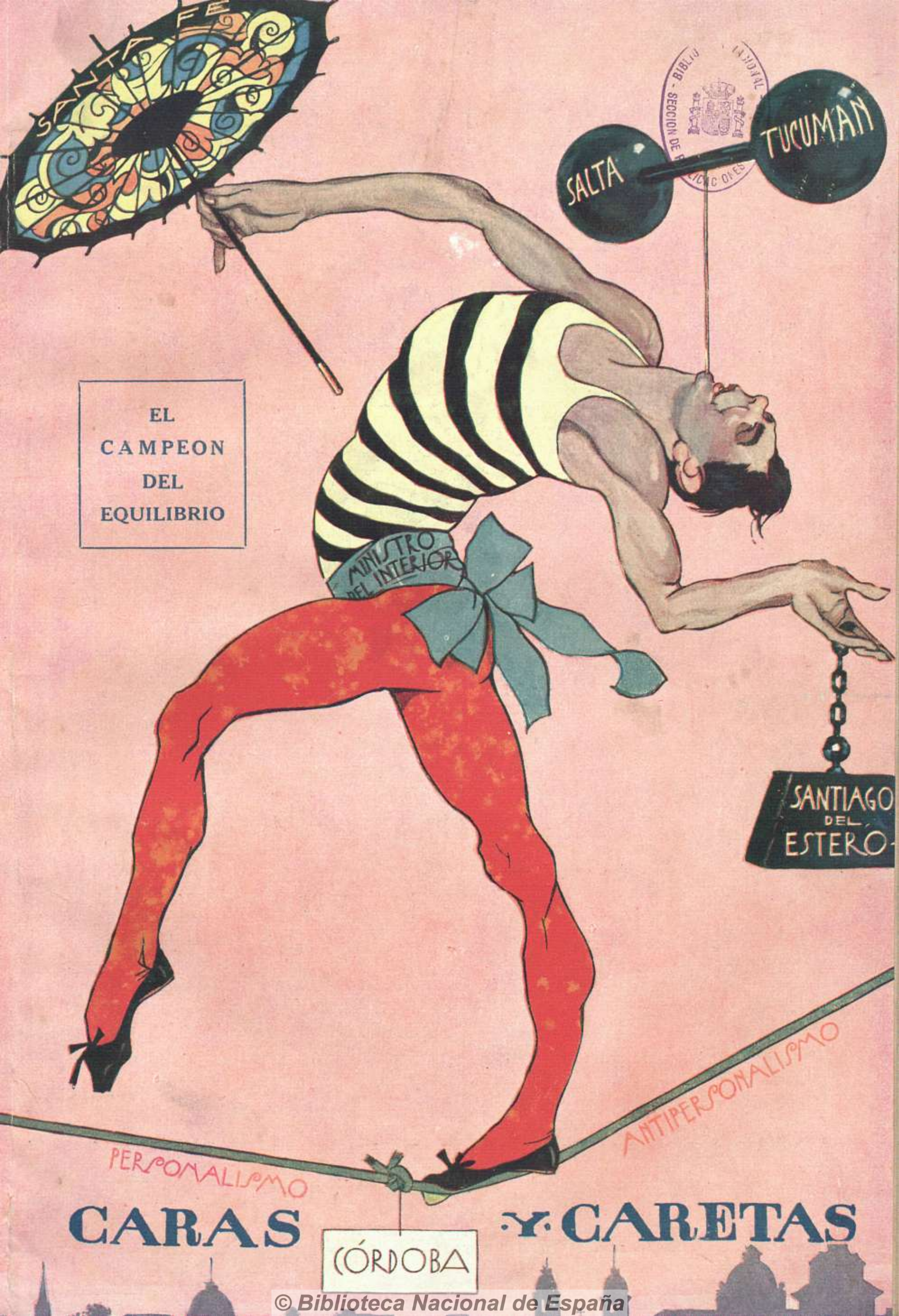

SANTA FE
SALTA
TUCUMAN
EL CAMPEON DEL EQUILIBRIO
MINISTRO DEL INTERIOR
SANTIAGO DEL ESTERO
PERSONALISMO
ANTIPERSONALISMO
CARAS ·Y· CARETAS
CÓRDOBA





Ese "cosquilleo" de la nariz, con pesantéz en la cabeza y malestar

¡es un Resfriado!

¡No se lo deje agravar!

COMBATA los gérmenes que tiene ahora alojados en la nariz, antes de que invadan todo el organismo. Tómese inmediatamente dos tabletas de FENASPIRINA y repita esa misma dosis cada tres o cuatro horas. Si al acostarse toma otras dos tabletas con un *limón exprimido* en agua caliente el resultado será más rápido.

La FENASPIRINA descongestiona los centros donde el resfriado está empezando a desarrollarse y efectúa una rápida eliminación de las toxinas, sobre todo cuando su efecto sudorífico se intensifica con el auxilio de la limonada caliente.

No trastorna el estómago ni la cabeza, como las preparaciones laxantes a base de quinina.

Durante las últimas epidemias de influenza y gripe la FENASPIRINA fué lo que salvó más vidas.

¡Tenga siempre en casa un Tubo de veinte tabletas!

FENASPIRINA
Ideal para los resfriados y la Influenza

La FENASPIRINA se vende también en "Sobres Verdes" de dos tabletas, pero aunque esta dosis proporciona un alivio relativo, no se debe, naturalmente, esperar que ella baste, sino continuar el tratamiento hasta que los síntomas hayan cedido.

BAYER

Para la obstrucción de la nariz que acompaña a ciertos resfriados, recomendamos, como excelente auxiliar de la FENASPIRINA, el "Rapé Medicinal Bayer OXAN" Desobstruye, facilita la fluxión y despeja la cabeza.



ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

El cura está en la villa — lo afirma la campana
Que anuncia una imprevista misa de la mañana.
¡Tan, tan, talán!, repite con prolongado son,
Y el eco suplicante rueda por la extensión.

Mi aldea se despierta! La matinal frescura
Recoge en la montaña y alza de la llanura
Como un olor a ordeña, a culantro, a poleo,
Como un cantar de hornero, zorzal y benteveo.

La campanita sigue llamando a la ventura.
Puesto el sobrepelliz, anda en el atrio el cura.

Por la calle real que atraviesa la aldea
La conocida gente se muestra en su tarea:

Ya en la recova cuelga la res de una vaquilla
Y el carnicero Ponce chaira su ancha cuchilla;

En blanca mesa, Ursula ofrece al pasajero
Su módico amasijo de humeante pan casero;

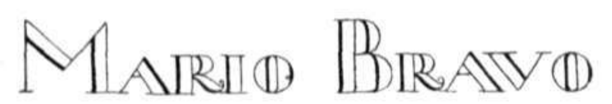
Orgullosa del ruido de sus prendas planchadas,
Lleva Eva su olorosa batea de empanadas;

Sigue el paso tardío de su yunta aradora
Dermidio, el chango de Angel, fresco como una aurora;

Pasa don Almirón en su mula gateada,
Estribos con caireles y montura chapeada;

Allá viene cantando Ramón Rosa, el labriego,
Que vuelve de sus cercos después de abrir el riego...

Y mientras la campana repica sin cesar,
Dermidio en las labranzas ya ha comenzado a arar.



Autorretrato de Goya, que se conserva en el Museo Provincial de Zaragoza.

Centenario de Goya

Su casa natal, en Fuendetodos

Una casa bien ibérica: recia y sencilla, sin más lujo que las acogedoras piedras de su fogón.



uendetodos es un poblado que no pasa de ciento veinte habitantes. Próximo a Zaragoza está. Carece de río, de vega, de montes poblados de pinos y hasta de zagalas poéticas. Hoy, como a mediados del siglo XVIII, cruza únicamente sus callejas, estrechas y amarillentas, uno que otro labriego, uno que otro animal. El sol calcina las piedras, y el cielo, lejano y límpido, lo recortan los tejados de las vacilantes casonas que fueron morada de las solariegas familias de los Salvadores, Grasas, Aznares y Lucientes, cuyos escudos de armas se ostentan aún, desportillados y mutilados por las inclemencias del tiempo y la democrática puntería de los chiquillos del lugar.

En 1893, Anselmo Gascón de Gotor, uno de los primeros en enaltecer la memoria del entonces olvidado genio ibérico, visitó el pueblo de Fuendetodos y la casa señalada con el número 18 de la calle de la Alfóndiga, sita en el barrio bajo. Así la describe: "Consta del piso firme, el principal y los graneros. En el bajo, a la entrada del edificio, se halla la cocina, con ancho hogar y su no menos amplia campana; las paredes perdieron el blanco del enjalbegado por el humo producido de quemar leñas. En la izquierda, practicaron estrecha y empinada escalera por la que se llega a una salita donde Francisco de Goya y Lucientes vino al mundo, en una de las dos alcobitas de tan sencillo como modesto departamento, amueblado con viejas sillas de alto respaldo



Casa natal del maestro, en el número 18 de la calle de la Alfóndiga, en Fuendetodos (Zaragoza).



Final de una carta de Goya, en la que el pintor ha trazado su caricatura.

y burdo asiento de enea, una mesa de nogal, un arcón y varios cuadritos."

En aquella época todo se hallaba tal cual Goya lo vió, gracias a los cuidados de una anciana, propietaria de la finca, doña Benita Aznar y Lucientes, parienta del pintor, la que conservaba alguno de los rasgos del maestro y era acaso su más ferviente admiradora.

En 1860 Francisco Zapater y Gómez publicó una biografía de Goya. En ella asegura que la casa natal del pintor, con otra del mismo pueblo, era propiedad de la familia de Goya. En aquella época conservábase viva la memoria del artista inimitable "a pesar — dice el biógrafo — de la riciente muerte de la nieta de Tomás de Goya, que, como persona tan allegada a la famimilia, reunía mares noticias. Existen aún en el pueblo cuatro personas que *conocieron* a Goya, y hasta se conserva un diario en el que varios individuos de la misma familia han tenido la curiosidad de apuntar los sucesos del lugar durante el transcurso de un siglo."

Desde el año 1894 al de 1900, en las páginas de la prensa madrileña sostúvose una activa campaña para que el Estado español *se* ocupara de la casa de Fuendetodos y repatriara los restos del pintor. Mariano de Cavia, Eusebio Blasco, Picón y Rodrigo Soriano escribieron no pocos apasionados artículos.

Finalmente, en 1913, apareció Zuloaga en Zaragoza y, con otros amigos, se fué a Fuendetodos para colocar la lápida tan deseada y justificada. Con esto, las autoridades españolas repararon en la existencia de aquel tesoro y decidieron su adquisición.

En el presente, Fuendetodos está como en los días juveniles de Francisco de Goya, cuando correteaba por sus polvorientas callejas y borroneaba sus primeras obras. Nada, *materialmente*, ha cambiado; mas, en lo espiritual, pocos hombres curiosos y de talento, ignorarán el nombre de este poblado donde nació el más grande de los pintores modernos.



Goya pintando la Maja. Cuadro de Casado Alisal.

La Misteriosa Mujer que Sirvió de Modelo para la Maja

Según una declaración del nieto de Goya, no habría sido la Duquesa de Alba, amada del maestro, sino una madrileña hermosa y aventurera, que sólo permaneció en el taller el tiempo preciso para que el pincel le otorgara la inmortalidad.

Catadores de anécdotas, críticos e historiadores, desde hace mucho tiempo, han dado en afirmar que las "Majas" de Goya, quizá las dos obras más famosas del gran artista, eran fidelísimos retratos de la Duquesa de Alba, aristocrática señora que, según se infiere de algunos episodios relatados por sus contemporáneos y una que otra pieza del epistolario goyesco, fué amiga y hasta confidente del pintor. Bernete y Moret, autoridad indiscutible en la materia y fuente abundante a la que de un tiempo a esta parte acuden los eruditos, asegura que hay indicios para demostrar que ambos cuadros son posteriores a la muerte de la Duquesa de Alba. Y todavía añade que no se parecen en nada a la dama en cuestión; "no ya en la cabeza, que desde luego habría que admitir que era otra, sino que tampoco en el cuerpo. La Maja es una mujer pequeña, menuda, de formas redondeadas y cuello corto; y la de Alba era esbelta, delgada, totalmente distinta".

¿Quién fué, entonces, el modelo que sirvió para obras tan notables, objeto de universal y desmedida admiración? ¿Qué mujer, seduciendo al artista con su rostro lleno de gracia y juventud, acucióle hasta el extremo de retratarla desnuda, en una pose grata, desde luego, a los que él mismo tuvo por maestros? ¿Una amada? ¿Una modelo? ¿Una mujer de paso, ave de taller, de esas que anidan sólo en el transcurso de una estación y luego se pierden arrastradas por el turbión del amor fácil y de las tentaciones irresistibles?...

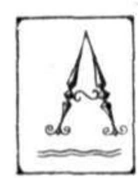
Bernete y Moret, en su obra, refiere un episodio que parece dilucidar todo este enigma. Con él queda descartada la posibilidad de un retrato de la Duquesa de Alba; con él se agrega una aventura más a las muchas de este aragonés, todo vida y varonil impulso, enamorado de las beldades de su época como artista y como galán siempre afortunado.

En 1868, Luis de Madrazo debió entablar un pleito por la propiedad de algunos cuadros de Goya. El único testigo verdaderamente de importancia era el nieto del pintor, un anciano que llevaba una existencia modesta y hasta pobre en Bustarviejo; un anciano cuya vida poco valía ya, pero cuyo retrato, realizado en los días de la infancia por su ilustre abuelo, cotizábase ya en varios miles de pesetas. Madrazo le hizo llegar a Madrid y allí, el último descendiente directo de Goya dió detalles interesantes acerca de las dudas sobre el modelo utilizado para las "Majas". Rió de buena gana al enterarse de la superchería del retrato de la Duquesa de Alba e hizo el siguiente relato:

En aquellos días, no los precisaba, pero ya se refería a los primeros del siglo XIX, era popular en Madrid un fraile llamado el padre Bavi. Se dedicaba especialmente a la cristiana misión de ayudar a bien morir. Era hombre pudiente, bondadoso, muy querido de las gentes, conocido de todos, y se le distinguía en todas partes por "El agonizante". Pero tal vez el verse tan a menudo frente a frente de la muerte le encariñaba con la vida, y en cierta ocasión tropezó con una muchacha madrileña, a la que protegió después durante un tiempo. Goya y "El agonizante" eran amigos. Goya conoció a la madrileña, y sirviéndose de ella como modelo, hizo dos cuadros: uno en que estaba vestida de maja; otro, en que lucía toda la majestad de su desnudez primaveral.

Esto contábalo el nieto de Goya en el año 1868. Posteriormente, Pedro de Madrazo, y en 1907, Vicente Blasco Ibáñez, en forma novelesca, brindaron al público ésta que parece ser la verdadera historia de la inmortal "Maja de Goya".





A Goya hay que verle a la edad meridiana, fuerte el cuerpo, luminosa la mirada, bien plantado ante la tela que su mano nerviosa va cubriendo con las espesas capas de pintura que el cuchillo arranca sin vacilar, certero y concluyente, sin volver sobre la que bien puede considerarse como una cuchillada anterior, infundiendo la vida o dando la muerte.

* Pocos pintores varoniles como este recio aragonés. Las mujeres están plasmadas y hasta arrojadas dentro del marco, con una violencia imperativa de hombre que sabe que, a la postre, ellas se lo han de agradecer.

* ¡Cómo arrancaría las brillantes y acaracoladas virutas de cobre el buril aguzado y movedizo empuñado por la mano de Goya!

* Goya, a nosotros los americanos, que tan de tarde en tarde nos podemos aproximar a una de sus obras, nos ha otorgado el presente de sus grabados. Por eso Goya perdurará, a través de las escuelas, las modas y hasta los tiempos. Es un pintor periodístico. El que fué de los primeros en dominar la litografía, parece que hubiera barruntado la difusión democratizadora del arte por medio del periodismo.

* Sentíase tan fuerte, que temía, no la tragedia de la vejez, sino la de llegar a los noventa y nueve años y carecer de recursos.

* Un hecho sugerente: habiendo sido Goya lo que se llama un hombre de acción, carece de anecdotario.

* Hay que admirar la desesperada laboriosidad de Goya, de este hombre incrédulo y poco vanidoso que fué él. Goya trabajó como pocos, quizá más que ningún otro pintor de su siglo. No aguardaba nada de la posteridad. Vivía, como quien dice, al día con la fama. Trabajaba para ahogar, para aplacar la fiebre de hombre de acción que llameaba en su cerebro. Una inactividad forzada le hubiera muerto antes de llegar a los treinta años.

* Rehuyamos los comentarios y las críticas demasiado técnicas que sobre Goya abundan y superabundan. Siempre será preferible sentirle y llegar a él por el camino más directo: el de la historia de su época, y, hasta si se quiere, el de la anécdota.

* Un paralelo: Goya y Stendhal. Ambos dos, hasta con un vago parecido en su complexión, han paseado su espejo a lo largo del camino de aquella época: Stendhal, su "Diario"; Goya, el brillante y pulido cobre de sus planchas.

* Tremenda tragedia la de este creador de hombres y de cosas. ¡Veinte hijos y, de los veinte, uno solo que sobrevive!

* En el amor fué un caso único. Conoció todos los amores y vivió todas las pasiones; mas tuvo la entereza de levar anclas, prestamente, en cada puerto, marchándose siempre para no volver. Nave de muchas escalas, periódicamente tornaba a la suya de origen, constante, consciente de su obligación.

* Hombre de contrasentidos. Al comenzar sus cartas, trazaba una cruz; pintaba una santa y le ponía por rostro el de su última amiga; era pintor de los monarcas y les caricaturizaba; amaba con delirio y se burlaba de las mujeres y del amor trazando concisos y brevísimos epígrafes al pie de sus grabados.

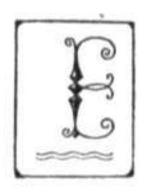
* Alguien nos pregunta qué es un genio, y no sabemos responder; alguien nos pide el nombre de un genio y, sin vacilar, lo nombramos: Goya.

E. M. S. Danero



EL ROMANCE AMOROSO DE CAROL DE RUMANIA

Un príncipe joven, vigoroso, apasionado. Dos mujeres jóvenes y hermosas. Un pobre niño, hijo de príncipe, que carece hasta de apellido. Otro pequeño, su hermano por parte de padre, consagrado rey a los seis años. Una princesa buena y resignada, que pasa como una sombra. Un soberano viejo y débil, juguete de los políticos y cortesanos. Amores y odios; intrigas y celadas. Toda una tragedia grotesca. Tal este capítulo de la historia de Rumania.



L año 1918! Rumania se debate, envuelta por las redes de la diplomacia europea y oprimida por los invasores. Semejante a Bélgica, ha perdido momentáneamente buena parte de su territorio. No le resta más que un pequeño trozo de tierra: Moldavia, refugio de la familia real y del gobierno en espera de días mejores... El príncipe Carol, oficial del ejército, de veintitrés años de edad, ha tomado una resolución funesta: abandonar su familia, su puesto y su país, para pasar, disfrazado de teniente ruso, con su querida, al territorio de Rusia.

LA AMADA DE LA JUVENTUD

¿Su amante? ¿Su novia? Juana Lambrino, a quien el príncipe conocía desde hacía años, pertenecía a una excelente familia. Su abuelo vivía en la corte rumana. Era pariente en cierto punto del príncipe Couza, que reinó en Rumania, desde 1839 a 1866. Su padre: militar prestigioso. Educada en el mejor colegio religioso de Bélgica, era sobrina de Juvara, el rector de la Facultad de Jassy.

La joven, que frecuentaba la corte, conocía al príncipe desde hacía tiempo. Su gentileza, su rostro inteligente y bello y, sobre todo, sus grandes ojos negros bordeados por espesas y largas pestañas, presto inflamaron al apasionado príncipe heredero. Primero fué su amante; luego, en 1918, su esposa. Ambos jóvenes se adoraban. El príncipe, sobre todo, parecía loco de amor por Juana, por Zizí, como la llamaba en la intimidad. Le escribió delirantes cartas, le dedicó fotografías harto familiares. Sobre una de ellas, se leía: "A ti, que has sido mi refugio en los días

El príncipe Carol de Rumania, casado dos veces, enamorado mil y que, después de renunciar a sus derechos a la corona, intenta ahora despojar de ella a su hijo Miguel.

del destierro. Carol. Jassy, 1917".

Y, en 1918, no pudo más. Quiso poseer sin reservas el tesoro de amor que había conquistado por entero. Perdió todo. Desertó y se refugió en Odessa.

UN CASAMIENTO A ESPALDAS DEL TRONO

En la iglesia ortodoxa de la Intercesión de la Virgen, ante testigos legales y de acuerdo con el ritual, se realizó la boda. Carol, príncipe de Rumania, coronel del 8º regimiento de cazadores, desposóse el 31 de agosto de 1918 con la señorita Juana Lambrino. El acta de matrimonio fué transcripta con las formalidades indispensables, no solamente desde el punto de vista religioso, sino desde el civil, en la comuna donde vivía la novia.

La huída principesca, su matrimonio escandaloso y otras incidencias, provocaron una nueva crisis. El heredero de la corona manifestó su propósito de renunciar al trono. El rey Fernando hizo todo lo posible para que su hijo volviera sobre sus pasos. Un coronel le fué enviado con un despacho imperativo.

Carol, de retorno, persistió en su decisión fatal. En presencia de semejante golpe, el rey Fernando convocó a los consejeros de estado. Los generales Averesco y Alejandro Marghiloman se pronunciaron por la aceptación de la renuncia y la separación inmediata del príncipe. Juzgando con severidad a Carol, no lo consideraron digno de reinar. Yonel Bratiano, solo, defendió a Carol, alegando que el príncipe no había alcanzado la edad de la sensatez. Lo consideraba como un muchacho sin reflexión y no dejó de exponer los peligros a que se exponía la monarquía en el caso de despojarla de su legítimo e inmediato sucesor. El Rey se rindió a tales razonamientos, e impuso a su hijo un arresto de 75 días en Horaitza. Pero Carol nada en absoluto quería saber. Se le llevó ante los tribunales, y el 8 de enero de 1919, se le citó por las autoridades de Ilfov a los efectos de comunicarle la anulación de su matrimonio.

¿Qué hacer? ¿Comparecer? ¿Resistirse?... Carol optó por lo más cómodo: se abstuvo, y el 8 de enero el tribunal declaró separado de su esposa a Carol de Hohenzollern.

EL PRINCIPE QUE ARROJA LA CORONA

La separación dispuesta por los jueces muy poco interesó al príncipe: la daba por descartada desde el día de su matrimonio. No dejó de vivir con su esposa que, cuando la justicia le comunicó su fallo, estaba embarazada de varias semanas. Su inquietud fué evidente. Sería madre; pero, ¿qué porvenir, qué sería, jurídicamente hablando, del niño que naciera?



El rey Miguel, hijo de Carol, y su madre, Helena de Grecia, la verdadera sacrificada por la ambición de los políticos y los convencionalismos de la corte.

Carol, que nada de esto ignoraba, en una carta, asumió la responsabilidad que le correspondía.

"Mi queriza Zizí — escribíale a su esposa el 1º de agosto de 1919: — Obligado a salir urgentemente para el frente de batalla, deseo que esta carta equivalga, de mi parte, a un reconocimiento de mi paternidad sobre el hijo que aguardas, así como la constancia de que, jamás, pese a la anulación de nuestro matrimonio, he dejado ni dejaré de considerarme como tu esposo. Te abraza, Carol, príncipe de Rumania."

En el mismo día, envió al rey Fernando una segunda renuncia, cuyo texto comunicó a los jefes de los partidos. El Rey, con el fin de que su hijo reflexionara, lo envió con su cuerpo al

frente de Tisza. Carol no cedió. Los políticos más eminentes y los consejeros de estado de mayores prestigios intervinieron en el pleito. Se publicaron explicaciones ministeriales y se cambiaron cartas en las cuales, unos y otros, olvidaron el respeto que se merecía Carol, tanto por su condición de príncipe como por su situación de hombre enamorado y, más que nada, celoso cumplidor de la palabra dada a una mujer.

NACE LA VERDADERA VICTIMA

El 8 de enero de 1920, Juana Lambrino dió un hijo a Carol de Rumania. El príncipe no lo pudo ver. Se le había negado la autorización para abandonar el frente. El pobre niño fué dotado del estado civil correspondiente a los hijos naturales: padre desconocido, o de nombre no mencionado, lo que, para el caso, lo mismo da.

Este hijo, al parecer, reavivó el amor de Carol. "Te adoro como un loco — le escribía. — Muchos besos para ti y el pequeño." Así y todo, madama Lambrino no podía disimular su disgusto por la situación de su hijo. Le hizo no pocos reproches a Carol. Se agriaron los ánimos y la ruptura fué, desdichadamente, el final de este idilio cuyo hijo debiera haber sido el vínculo de unión.

LA REINA MARIA SABE HACER LAS COSAS...

La reina María — madre al fin — pensaba en su hijo. Por todos los medios procuró que éste se apartara de su esposa. A todo apeló: al patriotismo, a la razón, al amor. Pero el príncipe era de temperamento apasionado, inclinado a los cálidos entusiasmos. Las mujeres le hacían perder la cabeza y, por lo que se ve, se la hacen perder aún. La Reina lo sabía y, sabiamente, preparó el terreno. Una mujer hermosa fué presentada al enamoradizo príncipe, y el efecto fué decisivo. La graciosa Helena, hija de Constantino de Grecia, entusiasmó a Carol. Desde aquel día todo concluyó: Zizí fué olvidada, rechazada casi.

Los consejeros del Rey recomendaron una jira por el extranjero. Carol salió de Rumania. El itinerario fué largo: La India, el Japón, América del Norte. A su regreso, el 10 de mayo de 1921, en Atenas se efectuó el enlace con la princesa Helena.



La reina María de Rumania, gestora de la separación de Carol, su hijo, que muchos anhelan ver otra vez en el trono.

Juana Lambrino, como compensación, recibió un legado real, comprometiéndose a vivir en Francia, en Neuilly, lejos de la patria... y de toda posibilidad de unión con Carol.

INTERVALO JURIDICO

Intervalo. Amores nuevos con la Lupescu; intrigas políticas; renuncias y abdicaciones; viajes agitados; acusaciones de malversaciones de fondos; de todo... En definitiva: un nuevo conflicto amoroso. Carol de Hohenzollern y madama Lupescu, como simples particulares, se instalaron en París; y un día, en mayo de 1926, la justicia francesa recibió una demanda presentada por madama Juana María Valentina Lambrino, esposa de Carlos de Hohenzollern, radicada en el número 6 de la calle Borghese, en Neuilly. Una enormidad de documentos fué presentada, todos ellos atestiguando que ella era la esposa legítima del susodicho príncipe, quien como simple particular, debía atenderla dada su condición de esposa y de madre. La indemnización solicitada era de diez millones de francos, suma no importante si se considera la cuantiosa fortuna de Carol. La justicia francesa, empero, rechazó la demanda, Carol continuó su ininterrumpido idilio con la Lupescu y el pobre Mirea, hijo del príncipe, continuó usando únicamente el apellido de su madre.

EL ULTIMO EPISODIO: EL MAS LAMENTABLE

La princesa Helena había dado a Carol un hijo: el príncipe Miguel. Ese niño, a raíz del fallecimiento del rey Fernando, acaecido el 20 de julio de 1926, fué colocado sobre el trono de Rumania. Toda una novela ha sido la existencia política de ese pueblo en estos últimos meses. La muerte de Bratiano constituyó un sangriento y hasta hoy no muy aclarado episodio. Carol, desde el extranjero, ha dado qué hablar al telégrafo. ¿Volverá al trono o decidirá continuar hasta la vejez su existencia de aventuras y amores fáciles? ¿Lo vencerá la ambición de poderío o lo poseerá para siempre el amor? He aquí el dilema. Mientras, en París, una mujer, víctima de las intrigas y de los convencionalismos cortesanos, llora la desgracia de su inocente hijo que, hijo de un futuro rey, no puede ingresar en los establecimientos educacionales de Francia por carecer de padre conocido.



Eduardo Mario

Uno de los últimos retratos
de la elegante actriz española.

Irene López Heredia

La artista y la madre

Especial para "Caras y Caretas"



En la escena española han abundado las actrices hermosas, no escaseando, tampoco, las de claro talento y hasta con atisbos de genialidad. Mujeres elegantes, verdaderamente elegantes — de línea, y de gusto para revestirla, — recordamos menos. De las idas, con alguna otra, Mercedes Pérez de Vargas. En la actualidad, en primer término, Irene López Heredia...

La elegancia de Irene es total, panorámica. Lo mismo resplandece cuando, convencionalmente rotosa y desaliñada, actúa en "El admirable Crichton", por ejemplo, que si interpreta, vestida suntuosamente, "Rosas de otoño" o "Un marido ideal".

¿Es más fácil ser bella o inteligente que elegante? En el escenario, desde luego. A la luz de las candilejas, para dar una completa sensación de elegancia, es necesaria una rara armonía de gestos y actitudes — de los que el traje es sólo la decoración — que muy pocas artistas pueden ofrecernos.

La elegancia de Irene López Heredia comienza por el trazo original de sus facciones.

— Su perfil es el de Carlos III, el de las onzas de oro — dice alguien de los que esta noche charlamos en el camarín de la gentil comedianta.

— A mí me parece una hermana del San Juan de Leonardo — opina otro contertulio.

— Su nariz es borbónicamente pura — arguye un tercero. — Irene se parece...

La Heredia no se parece a



Irene López Heredia, con su hijo Pepito.

Por mediacion de "Caras y Caretas" un saludo con mi cariño al publico argentino
Irene L. Heredia

Por mediación de "Caras y Caretas", un saludo con mi cariño al público argentino.

Irene L. Heredia

nadie, ésa es la verdad. Y en ello estriba el poderoso atractivo de su rostro, en el que ni la boca, ni la nariz, ni los ojos, analizada cada facción aisladamente, pueden considerarse modelos de belleza. Al contrario. Nada en su cautivador semblante guarda la simetría y proporción académicas. No es una cara perfecta, ni siquiera bonita. Es algo mejor... o peor: es interesante...

Irene López Heredia, después de una actuación conjunta de 12 años, se ha separado artísticamente de Ernesto Vilches. Y al frente de un buen conjunto, con la asesoría literaria de Ricardo Baeza — garantía magnífica de solvencia intelectual, — se ha lanzado por el interior de la Península en jira iniciada con el éxito mejor.

— Necesitamos trabajar mucho — me dice. — El año que viene iremos a la Argentina. Y es indispensable llevar un repertorio en absoluto nuevo... y bueno. ¿Cómo me recibirá mi querido público porteño? — agrega, con visible interés.

— Despertará usted curiosidad, expectativa — le respondo. — Y eso es ya mucho en Buenos Aires... De usted dependerá, exclusivamente, que entonces, como primerísima figura, no le regateen los aplausos que en otras ocasiones le prodigaron...

— Ese es mi temor. Quisiera haber debutado ya. No puede nadie imaginarse lo que me preocupa la prueba de Buenos Aires, el que me juzguen por mí sola, sin la sombra y dirección de Ernesto... ¿Ve usted que falta casi un año para el viaje? Pues le aseguro que con frecuencia sueño con aquella portentosa ciudad, y que a los que no la conocen de mi compañía, casi todos los días les hablo de ella, enalteciéndosela, naturalmente... Y es que Buenos Aires, donde tan buenos han sido conmigo, constituye uno de mis cariños más íntimos, más acendrados. A veces me pregunto, de tanto como la quiero, si no habré nacido allí sin saberlo...

En el camarín irrumpe, alborozado, un encantador chiquillo de nueve o diez años.

— Mi pibe — dice Irene, iluminándosele el rostro con maternal orgullo. Y sentándoselo en el regazo, lo colma de caricias.

Nosotros, con fría curiosidad, hemos ido observando a Irene mientras prodigaba a su hijo los tiernos halagos. Un momento antes, realzada su figura con un espléndido traje de noche, tenía su rostro una atracción extraña, casi dolorosa a fuerza de intensamente seductora. Ahora, abrazada al hijo, se ha transfigurado. En su semblante parece que hubiesen desaparecido las líneas inarmónicas y fascinantes, y a su gesto de inconsciente soberbia lo ha reemplazado una expresión muelle, de humilde sosiego.

— El pibe es un Vilches en miniatura — le decimos.

— Sí... sí — nos contesta, empañada su voz por un súbito velo de vaga melancolía.

En la reunión se hace un silencio. Entra un hombre joven, con aire de ex seminarista. El niño entonces salta de las rodillas de su madre y va a reunírsele.

— ¿Ya nos vamos?

— Sí. Mañana hay que madrugar...

— Es el profesor de Pepito — explica Irene, al desaparecer ambos. — Viene a todas partes con nosotros. Era la única forma de no separarme de mi hijo. El es toda mi vida ahora, el que alienta mis ilusiones.

AGUSTIN REMON

Vigo, febrero de 1928.



Ella. — ¿No te parece que hay mucho de brutal en el fútbol?
El. — Sí; los precios de entrada.

E s p a c i o

Espacio, espacio, es lo que queda, después que la esperanza con color y figura, y el ideal concreto, y la fuerza o aptitud de calidad conocida, te abandonaron a mitad del camino. Espacio: mas no es ese donde el viento y el pájaro se mueven más arriba que tú y con alas mejores; sino dentro de ti, en la inmensidad de tu alma, que es el espacio propio para las alas que tú tienes. Allí queda infinita extensión por conquistar mientras dura la vida; extensión siempre capaz de ser conquistada, siempre merecedora de ser conquistada... Imaginar que no hay en ti más que lo que ahora percibes con la trémula luz de tu conciencia equivale a pensar que el océano acaba allí donde la redondez de la esfera lo substrae al alcance de tus ojos. Incomparablemente más vasto es el océano que la visión de los ojos; incomparablemente más hondo nuestro ser que la intuición de la conciencia. Lo que de él está en la superficie y a la luz es comúnmente, no ya una escasa parte, sino la parte más vulgar y más mísera. Dame acertar con la ocasión y yo sacaré de ti fuerzas que te maravillen y agiganten. Tu languidez de ánimo, tu desesperanza y sentimiento como de vacío interior, no son distintos de los miles de almas electas, en las vísperas de la transfiguración que las sublimó a la excelsa virtud, o a la invención genial, o al heroísmo. Si veinte horas antes de consagrarse héroe el héroe, apóstol el apóstol, inventor el inventor, o de tender resuelta y eficazmente a hacerlo, hubiérales anunciado un zahorí de corazones su destino inminente, cuántas veces no se hubieran encogido de hombros o sonreído con amarga incredulidad. Dame la ocasión, y yo te haré grande; no porque infunda en ti lo que no hay en ti, sino porque haré brotar y manifestaré lo que tu alma tiene oculto.

J. E. Rodó

La casa de Rosalía de Castro

En un breve plazo de tiempo, la casa en que murió la gran poetisa gallega Rosalía de Castro será convertida en museo evocador de su vida. A tal efecto, los trabajos se han iniciado ya. La generosa contribución de numerosos españoles residentes en América ha facilitado la adquisición de la casa, que dentro de poco albergará los objetos y las obras de la genial poetisa.

Patrimonio humano

¡Felices los tiempos anteriores al pecado! ¡Qué hermosos fueron y, por lo mismo, qué breves! El hombre vivía tranquilo, pues aun no existían sus semejantes; era el compañero de los otros seres y estaba orgulloso de poseer la inteligencia, con la que podía hacerlo todo, según le dijo el Señor.

De este orgullo burlábanse los animales.

—¿La inteligencia? ¡Valiente cosa! — decía el asno. — ¿Acaso se oye tu voz a tanta distancia como la mía?

—¿Corres tanto como yo? — añadió el gamo.

—¿Puedes tocar las nubes? — dijo el cóndor.

—¿Tienes mis fuerzas? — agregó el elefante.

Y así continuaron todos los animales. Y, satisfechos, acordaron que el hombre era inferior al ser más ínfimo de la escala zoológica.

El hombre, en vez de enfadarse, se sintió acometido de una risa fresca, que le duró largo rato. Estaba de buen humor.

Los animales cesaron en sus protestas...

Procuraron reír y, naturalmente, no lo consiguieron.

¡Eran de ver sus muecas, sus contorsiones, para imitar al hombre!

Y con verdadera humildad declaráronle ser superior a todos los seres.

—¡Porque puedes reír! — dijo el asno, más melancólico que nunca.

Y, en efecto, los animales corren, gritan, sufren, algunos hablan... Reír... ¡Sólo el hombre ríe!...

¡La risa es su patrimonio!

Catulle Mendes



DONDE LOS MAESTROS NO COBRAN
— Mañana hablaremos del huevo. Tráigase un huevo cada uno, y el que no pueda traer un huevo, que se traiga un poco de jamón.



Ahí va uno para muestra gráfica de los que tocaban ronda en mis lejanos tiempos de la rayuela y el mosquito bombo.

Cómo los vi cuando era muchacho

E L C H A F E

YA va'cerrar, patrón?

—*¡Eh!... Farta poco para la noeve, farta poco. Abáquese y tome argo.*

Ató el mancarrón policial a uno de los paraísos que festoneaban la vereda de ladrillo de la esquina suburbana. Almacencito de morondanga. De un tirante del techo hamacábase la lámpara de querosén con franciscano radio de iluminación. Cuatro botellas, el infaltable tercio de yerba y algunos artículos de ferretería.

—Ya que s'empeña, vamos'hacerle gasto.

—*¿Qué toma?*

—Déme un chileno.

Los "músicos" de bar y de trastienda que andan por la frontera de los sesenta abriles, han de recordar qué clase de "mamastibles" entraban en el "refresco chileno", combinado democrático de otrora; pero los de la "nueva sensibilidad alcohólica" quedaránse en ayunas. Para éstos va la receta: caña blanca con un chijete de bitter, que servíase en los muy clásicos vasos de pulpería, vasos de escaso contenido y de respetabilísimo peso.

—*¿Senza novitá?*

—¿Y qué quiere que haiga sucedido en este barrio de Maldonao, ande son más los quintones y los baldíos que los habitantes? De tanto en tanto un mamao que bochinchea o un compadrito del centro que ha caído con ganas de hacerse el taita y lo han sacao carpiendo.

—*Grande está la curisdiciún de la cumesaría 22. ¡Eh!...*

—¿Y ande me deja a la 23? Esa sí qu'es grandota; tuito Belgrano, desde el balneario de las Barrancas a Catalinas, Núñez y hasta más allá de los eucalitos de Saavedra.

—*¿Quién le viene de relevo, quién?*

—El cabo Martínez, como luz pa'l machete. A ese sí que no le dentra un confite de remingtón en cuanto hace remolinear el de los planazos. Y guapo de yapa. ¡Qué vista la de mi cabo!

Quepis con pompón, botas patrias, uniforme de paño gris azulado. En el suburbio todos eran criollos. Bigote caído y cigarrillo negro para armar.

—*¿Y el viquilante Pietro Machín, qué s'hizo?*

—Lo pasaron a la 23. Pero se ha estrenao mal. Andando de recorrida por la calle Saavedra (hoy Monroe), al llegar al cementerio de Belgrano, le salió un fantasma al encuentro.

—*¡Cristo!*

—Y del susto, no paró hasta el casillerío del Balneario de las Barrancas.

Cerró el italiano su boliche, y en la esquina lejana de los paraísos quedó agonizando la luz de un farol a querosén.

F E L I X L I M A

DISCO NACIONAL

LA MAS FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

Las NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL - RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18233 ¿Qué vachaché? Tango. Solo Gardel. Enrique Discépolo
Tristeza gaucha. Estilo. Solo Gardel. Juan Sarcione

18234 Mano a mano. Tango. Solo Gardel. E. Flores - Gardel - Razzano
Y si la ves, dale un beso. Tango. Solo Gardel. Carlos Camba

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8740 Yo me quiero disfrazar. Tango. A. Aieta
Madre mía. Tango. O. Fresedo

8734 Lechuza. Tango. Julio P. Navarrine
Despedida. Tgo. García Giménez-J. Stamburgo

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4404 Carro viejo. Tango. F. Montoni
El Garabo. Tango. R. Rinaldi

4402 Bulincito de estudiante. Tango. Juan B. D'Angelo
Lamento criollo. Tango. F. di Cicco

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica.

5231 Mueble viejo. Tango. C. de los Hoyos
Bonsoir, Monsieur. Tango. O. Fresedo

5229 Acosta en punta. Tango. Venancio Lagrotta
Reflejos. Tango. Angel Ramos

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

7564 Hasta la muerte. Tango. J. Maglio
Recordando tus promesas. Tango. Adolfo A. Pérez

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7746 Bandoneón. Tango. P. M. Maffia-Piana
Lagrimitas. Tango. Marchiano - Raynelli

ELEUTERIO YRIBARREN. Red Hot Panamerican Jazz.

8172 Sur la Butte. One Step. J. Padilla
Close to Your Heart. Fox Trot. B. Heagney

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band.

8289 Sangre roja. Pasodoble. L. D'Agostino
Haunting Humoreske. Fox Trot sinfónico. Frank Black

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con acomp. de 3 guitarras.

18530 Lauros y glorias. Vals. A. Gobbi
Ansias sublimes. Vals. Cárdenas-Maciel

AZUCENA MAIZANI. Con acomp. de piano y guitarra DELFINO-M. PARADA.

11054 Pobrecitas mujeres. Tango. E. Maroni-F. Frontera
Estampa rea. Tango. A. Navarrini-E. de Labar

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acomp. de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ.

10365 La mariposa. Zamba. (Dúo). Pardo-Cuadros
Hasta cuándo. Chacarera. (Dúo). Pérez-Coria Peñaloza

Discos Nacional de 25 cm. a $ 4.00 c/u.

SEÑORA DE LENHARDSON. Con acomp. de piano A. Castellano.

30002 Chacarera. Coria Peñaloza-P. Rogatis
Le nozze di Figaro. (Aria de Susana). W. A. Mozart

Pida el Nuevo Catálogo General Ilustrado del Disco Nacional.

ENVIO GRATIS





Modernice su fonógrafo con la membrana Rexofónica.
(Rexophonic. Marca Registrada)

ES LA NUEVA Y VERDADERA MARAVILLA MUSICAL

Con ella la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento.

PRECIO m$n. **25.-**



BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio)—Callao y Bmé. Mitre.
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Nuevos Discos Nacional





—¡Ayer maté ocho gallinas, tres patos, un chancho y dos conejos!
—¡Caracoles! ¡Es usted una gran escopeta!
—¡No, hombre! Soy un gran "automóvil".

Definición de la pobreza

George Bernard Shaw es un escritor de un humorismo paradójico y mordaz, que ha levantado constantes resquemores con sus obras. Algo que da una idea bastante fiel de su temperamento es la forma en que él mismo relata sus años de juventud y pobreza. Irónicamente decía:

"No puedo decir que poseo mucha experiencia de la verdadera pobreza: al contrario. Antes de que pudiera ganar nada con mi pluma, disponía de una magnífica biblioteca en Bloomsbury (la del Museo Británico), y de otra en Hampton Court, sin criados que cuidar ni sostener.

En cuanto a la música, más tarde me pagaban para que me saturase con la mejor que se produce de Londres a Bayreuth (se refiere a sus días de crítico musical).

¿Amigos? Gracias a Dios, la lista de mis visitantes siempre ha sido inestimable.

¿Qué podía haber adquirido con más dinero del necesario para vestirme y alimentarme? ¿Cigarros? No fumo. ¿Champaña? No bebo alcohol. ¿Treinta trajes a la última moda? No, porque me convidaría a cenar la gente que yo más rehuyo, si me resolviera a usar tales cosas. ¿Caballos? Son peligrosos. ¿Coches? Son sedentarios y fatigosos.

Además, tengo imaginación. Desde que guardo memoria sólo he necesitado ir a la cama a cerrar los ojos para ser y hacer lo que más me agradase."

BERNARD SHAW



LA CENSURA

—Papito, ¿leíste el libro que te regalé?
—Todavía no. Lo está leyendo tu madre, para ver si es lectura que puede llegar a mis manos.



PLACERES

— ¿Era de su familia?
— No, pero lo acompaño al cementerio con el mismo placer que si lo hubiera sido.

La lluvia y los animales

Son muy curiosos los distintos efectos que un día de lluvia ejerce sobre los animales de una colección zoológica. Uno de los animales que más se alegran durante el tiempo lluvioso es el lobo; la lluvia le vuelve loco de júbilo, y corre y salta por la jaula con más animación que nunca.

Con los leones sucede enteramente lo contrario. A no ser que se les dé más comida que de ordinario, o alguna golosina, tal como una gran cazuela de leche, pasan todo el tiempo que está lloviendo mostrando su disgusto, y aun en el caso de haber sido obsequiados con un almuerzo extraordinario, lo más que hacen es echarse a dormir, pero en ninguna manera sienten la animación propia de los lobos.

Los reptiles entran en gran actividad cuando llueve; la serpiente necesita estar en una temperatura bastante elevada y lejos del aire húmedo; pero, con todo, parece darse cuenta de que el tiempo está lluvioso, y se muestra muy animada.

Los ciervos, las cabras salvajes y los osos, no se preocupan ni poco ni mucho de la lluvia, y con frecuencia ni siquiera piensan en resguardarse de ella.



ANTE EL PORVENIR

El. — Este país me gusta. Aquí vendré a retirarme cuando uno de los dos muera.

SECRETOS DE BELLEZA



MARION NIXON, famosa estrella de la Universal Pictures Corp.

Manera de desprenderse de un cutis malo.

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

Para evitar el vello.

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporáneamente el vello; pero, evitar de un modo definitivo esa innecesaria abundancia de pelo representa un problema distinto. No son muchas las damas que conocen los espléndidos resultados que se obtienen mediante el empleo del porlac pulverizado. El porlac se aplica directamente al pelo que se quiere eliminar. Este tratamiento recomiéndase no sólo para la instantánea desaparición del vello y de las superfluidades del cabello, sino que también para la destrucción definitiva de las raíces. Casi todos los boticarios pueden proporcionarle porlac, una onza, más o menos, cantidad suficiente para el experimento.

Faraday, limpia vasijas

Ignoramos si podrá comprenderse bien todo el corrosivo tragicismo de la anécdota — tan insignificante, tan lógica según el común pensar de las gentes — que abrió el horizonte científico de Faraday. Era Faraday hijo de familia pobre. Su vocación se hizo sentir con precocidad extraordinaria. Y con la vocación se dejaba sentir también, cruelmente, la carencia de recursos para alimentarla. Faraday se encontraba a sí mismo generoso y noble. "Me imagino — escribía a un amigo — que la ciencia debe hacer generosos y nobles a cuantos la cultivan". Y, entonces, ¿quién pasaba en Inglaterra por el hombre más colmado de honores, solicitado por la aristocracia, enaltecido por los centros científicos del mundo entero, hombre de laboratorio y hombre de salón a la vez? No había duda. Davy sería la salvación de Faraday, como años antes, en análogas circunstancias, D'Alembert lo había sido del joven Laplace. Como Laplace, a D'Alembert sin conocerle, el joven Faraday escribiría una carta — ¡qué elocuente, qué persuasiva sería esa carta! — al omnipotente Davy, solicitándole un puesto en el laboratorio de la Institución Real. Si la ciencia hace generosos y nobles a cuantos la cultivan, debía pensar Faraday con suavidad evangélica, ¿quién más noble ni generoso que Davy?...

Pues bien: Davy leyó desdeñosamente la carta de Faraday. Cuando un ayudante fué luego a anunciarle que el joven de la carta esperaba contestación, Davy tuvo una pausa y después murmuró:

— Bien, que se le ponga a limpiar las vasijas del laboratorio. Después veremos...

Así fué como el descubridor de las leyes de la inducción electromagnética entró, para no salir más, para suceder al físico Davy, en la institución Real de Ciencias. Davy — ya era muy tarde — comprendió pronto, es verdad, la talla del que envió primero a limpiar vasijas, tarea que Faraday desempeñó, sin duda, con el encendido gusto de perfección que los sabios ponen en todas sus cosas.

— Sin embargo — cuenta Juan Bautista Dumas, — cuando Faraday hablaba de Davy, ponía siempre en sus palabras un dejo de conmovida admiración... ¡Qué noble, qué generoso era Faraday! — *Benjamín Taborga.*

A.



La probable compradora de la casa. — Sí; creo que me quedaré con ella. El chofer la conoce y le gusta. Mañana traeré a las sirvientas, y si les parece bien, trato hecho.

(De *London Opinion*, Londres).


Por qué sufrir...
cuando con
Cachets
FUCUS
desaparece el dolor de cabeza. Las neuralgias y dolores producidos por los trastornos propios de las mujeres, ceden a la acción del Cachet FUCUS que no perjudica el estómago ni daña el corazón.
Un cachet, $ 0.20 Caja de 10, $ 1.50
EN LAS FARMACIAS
FUCUS

ALBUM · POETICO

TRES MOTIVOS FINALES

EL MOTIVO DE LA SENDA

En un tono menor de primicia otoñal
es más suave el placer interior de vivir,
y si pasa el amor, generoso y cordial,
no te hará padecer para hacerse sentir.

Va a silencio mayor la inquietud musical
del jardín, que al saber su fugaz porvenir,
sólo tiene un temblor, como de oro y cristal,
tal que fuese a romper a llorar o a reír.

El otoño está en flor de un feliz madrigal.
Todo tiene un fervor de renuncia total,
por temor al horror de anhelar y sufrir.

Bajo un dulce ceder, hacia el bien, hacia el mal,
ser así, sin querer, bajo un ritmo fatal.
Y dejar de saber. Y soñar. Y seguir...

EL MOTIVO DE LA ROSA

Un rosal en mi huerto florecía,
y me daba cosecha tan galana
que abrumaba de rosas mi ventana,
abiertas al primer albor del día.

Era mi amor, mi huerto. Pero un día,
perdió el rosal su juventud lozana
y ante mi fiel dolor cada mañana
sin otra fresca rosa amanecía.

Abandoné mi casa, como un muerto
que arroja el mar, y en el placer maldito
mi carne laceré, triste y cautiva.

Vencido por mí mismo, vuelvo al huerto.
Sobre las ramas del rosal marchito
llorabas tú como una rosa viva.

EL MOTIVO DEL SILENCIO



Trallea hostil el viento
los lomos de la casa
y sus hienas feroces
azuza la borrasca.

Tiemblan los viejos muros,
golpean las persianas,
cruje un arcón vacío
y se apaga la lámpara.

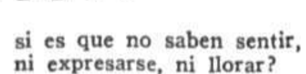
Familiares espíritus
llegan, al invocarla.
Yo a todos les pregunto

por su amor, por su alma.
Como nunca los tuvo,
nadie me dijo nada.

JOSE MARTINEZ JEREZ



INSENSIBLES



I

Labios que siempre rieron,
ojos que nunca lloraron
y que siempre disfrutaron
lo bueno y malo que vieron,

cuando les nieguen la suerte
y el amor sus sensaciones,
y lleguen sin ilusiones
a las puertas de la muerte,

¿cómo podrán expresar
su incomparable sufrir,
si es que no saben sentir,
ni expresarse, ni llorar?

II

Infeliz del que jamás
para el ajeno dolor
tuvo una frase de amor,
una frase nada más,

y sólo sabe reír
y mofarse y disfrutar,
¡que ése no sabe llorar,
ni implorar, ni maldecir!

JOSE M. BRAÑA

DE CARAS Y CARETAS

LA CAMPANA ROTA

En las noches de invierno es dulce y es amargo,
A la orilla del fuego que humea y que palpita,
Escuchar los recuerdos salir de su letargo
Al son de la campana que entre la niebla grita.

¡Oh, feliz la campana de garganta potente,
Que, a pesar de ser vieja, saludable y despierta,
Su religioso grito lanza siempre fielmente,
Como un viejo soldado junto a la tienda alerta!

Yo tengo el alma rota; y si en su largo hastío
Con su canto llenar quiere el nocturno frío,
Ocurre que su voz, de son debilitado,

Diríase el clamor de un herido olvidado
Junto a un lago de sangre, bajo un montón de muertos,
Que agoniza entre esfuerzos de sus miembros ya yertos.

CARLOS BAUDELAIRE

DESOLACION

No soy quien fuí. Murió de mí gran parte.
Lo que ahora vive es languidez y llanto;
Seco está el mirto, y hube de entregarte.
¡Oh, Laurel!, la esperanza de mi canto.

Desde que la licencia impía y Marte
Me vistieron su túnica ilusoria,
Mi mente es sombra, horror mi pecho, y arte
La escoria humana, arte en mí hecha, y gloria.

Si en el morir el pensamiento fijo,
A mi altiva razón la puerta cierro
Con fe en la fama y con amor de hijo.

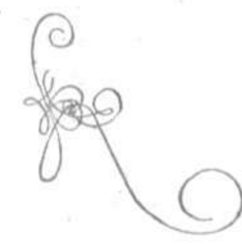
Esclavo mío soy, y de tal suerte,
Que viendo claro el bien, al mal me aferro,
Y sé invocar, mas no darme la muerte.

HUGO FOSCOLO

EN BOHEMIA



—Gitana, flor de Praga, diez "kreutzers" si me besas.
En tanto que tu osezno fatiga el tamboril,
esgrimen los "kangiares" las manos juglaresas
y lloran guzla y flauta, tus labios dame, fresas
de abril.
Apéate del asno gentil que encascabelas:
Los niños atezados que bailan churumbelas,
harán al beso coro con risas de cristal.
Por Dios, deja tu rueca de cobre y a mi apremio
responde. Si nos mira tu cíngaro bohemio,
no temas, ¡en Dalmacia forjaron mi puñal!



AMADO NERVO



DUERME...

Duerme con la cabeza en el frontal
Del balcón florentino
La Titania de Shakespeare, y un divino
Sueño surge de su alma angelical.

Preciosa red de planta sideral
Sus cabellos acoge,
Y, luminosos, hacen se despoje
De culebras la ráfaga ideal.

Las arañas, que tejen en lo opal
Del aire tenues blondas,
Operan en la estípite, y las ondas
De oro tiemblan a su hálito inmortal.

Así, pues, ¡oh, Francisca!, en la natal
Aurora de Selena
Ahora dormís; y en torno a la serena
Belleza voy tejiendo el madrigal,

Mientras la rosa aspira del rosal
El alma dulce y quieta,
Y el ruiseñor, el humo y el poeta
Cantan la noche de esplendor nupcial.

GABRIEL D'ANNUNZIO

Víctor Hugo y los niños

No era Víctor Hugo, como muchos creen, un poeta misántropo; era amante de la humanidad como lo era de la poesía.

Como Jesús, gustaba de la compañía de los niños, y durante su residencia en Guernesey sentaba a su mesa, un día por semana, a doce niños pobres del país.

Sería hermoso el espectáculo de aquellas comidas en las que el poeta patriarcal dirigía su palabra a los infantiles apóstoles.

Pero esta hermosa iniciativa de Víctor Hugo desagradaba a su hijo Carlos.

El gran poeta se lamentaba de ello en una carta dirigida a su esposa.

"No tiene razón Carlos para hacerme la *oposición* o para portarse conmigo como un *frondero*. ¿A qué vienen esa oposición y esa fronda? Todo por una buena acción, la más sencilla del mundo: por una buena acción fraternal para con los pobres y paternal para con los niños. Tanto peor para los demócratas que no comprenden estas cosas. El verdadero socialista une a las teorías la práctica, y al mismo tiempo que da el pan para el cuerpo da ideas para el espíritu. Esto es lo que me propongo hacer. ¿Es una limosna? No; es solidaridad. Siento a los niños pobres a mi mesa, y la otra mañana les dije:

"—Vosotros sois mis hermanitos.

"Simultáneamente predico al pueblo la gran idea humana. Quisiera que Carlos viese estos niños, su hambre, su alegría. El, que es tan bueno, lamentaría haberme criticado; a pesar de su gran talento, se quedaría confuso. Pero, en fin, si quiere criticar, que critique.

"Por orden mía, la comida comienza con estas palabras:

"—¡Dios mío, bendito seáis!

"Termina con éstas:

"—¡Dios mío, gracias os sean dadas!



—Estoy tan mal de los nervios, que no cierro un ojo en toda la noche.

—Aprende a boxear. En la primera lección me cerraron a mí uno por quince días.

(De *Lustigne Kolner Zeitung*, Colonia).

"Sí, querido Carlos, creo en Dios, procuro que crean en él los pequeños y los grandes, es decir, que creas tú también. Dicho esto, deseo la República Social, con libertad, se entiende. Mi profesión de fe se halla implícitamente en las diez líneas que sirven de prefacio a "Los miserables".

"No más ignorancia, no más miseria, y mientras tanto, compartamos nuestro pan con las criaturitas descalzas. ¿Es una desgracia el que los demás digieran? ¿Nos impide esto pensar? Querido Carlos, ¿me comprendes ahora? Sí. Entonces, abrázame.

"P. S. — A fe mía, que hace falta un *post-scriptum*, porque las ideas verdaderas son inagotables. La limosna debe ocultarse; la fraternidad, no. Está científicamente demostrado que los niños que comen carne sólo una vez al mes (claro que hay excepciones) se hallan preservados de la escrófula, del raquitismo, de las enfermedades de los huesos, de la tuberculosis y de las anginas. Yo les doy carne dos veces al mes y preservo de esos males a veinticuatro niños. Si el ejemplo es imitado, la población inocente y doliente que nos rodea sanará. La última palabra: no me ofenderá que digan: "La puerta de Víctor Hugo en el desierto tiene una hoja abierta para lo ricos y las dos hojas abiertas para los pobres."

A

Sobre los que poseen grandes bibliotecas y no leen un libro

Por pocos o muchos que se tengan, los libros deben juntarse para ampliar la cultura de su dueño y no para vana ostentación de lo que acaso no se tiene — señala Rodríguez Marín ocupándose de los buenos señores que juntan muchos libros en su casa y no leen uno.

"Reza un refrán — agrega — que "La mejor librería es la que de su dueño no está vacía". Y yo lo comenté ha poco, diciendo: "Porque aunque no sea muy rica estará bien aprovechada".

Hay ciertamente muchas bibliotecas cuyos dueños están ausentes aunque pasen en ellas muchas horas. Sabido es que "libro cerrado no saca letrado". No haga recordar, pues, el poseedor de copiosa biblioteca aquella "cortesanía que se dixeron dos príncipes, el uno eclesiástico y el otro seglar". Cuéntala el franciscano Ezcaray en su libro sobre modas y vestidos indecorosos, intitulado *Vozes del Dolor* (1691), en estos términos: "Tenía éste muchos caballos y el otro una gran librería; dixole el eclesiástico que para qué quería tantos caballos si estaba baldado e impedido. Y le respondió: Para lo que tú quieres los libros". Sin duda — pudo comentar Ezcaray, — el eclesiástico estaba también baldado, pero del entendimiento o de la voluntad.

"Antigua e inútil fantasía es ésta de los hacinadores de libros que no habiéndolos de leer en la vida, son carceleros y no estudiosos. Más parecen eunucos poseedores ineficaces de serrallos que hombres de letras. Ya Séneca en su tratado "De tranquilitate vitae" denunciaba a los que se dedican a estancar y anochecer los libros haciéndolos inaccesibles para los que de su examen hubieran de sacar fruto. "Hallarás — decía — en poder de personas ignorantísimas todo lo que está escrito de oraciones y de historias, teniendo los estantes llenos de libros, hasta los techos; porque ya aun en los baños se hacen librerías, como alhajas forzosas para las casas."

Estos tales poseedores de grandes bibliotecas, pues no pueden hacer gala de lo que saben, hácenla y se enorgullecen de la muchedumbre y rareza de los libros que han almacenado y sueñan vanamente con que el solo poseer tales tesoros equivale a estar al cabo de su contenido; bibliómanos que, como escribía Francisco Petrarca, han de satisfacerse cuando oyen hablar de un buen libro, diciendo: "Hic liber in armario meo est".

A.



— ¿Por qué se hace usted un nudo en el pañuelo?
— Para que no se me olvide esa melodía.

(De *Faun*, Viena).

"Mil Trompadas"

Campeón de todos los pesos



PUÑO de *Hierro*, esperanza de boxeador, promovió el escándalo inicial de su vida pugilística en una taberna de Baltimore.

Puño de Hierro era un negro de lustrosa piel de ébano, una inconmovible mole de sombra brillante, con sus músculos exhibicionistas de levantador de pesas de music-hall y el desafío de sus pequeños ojos acerados.

Esa noche, *Puño de Hierro* sintió, como nunca, el malestar de su fuerza desalquilada. Desperezóse en la puerta de la taberna, agujereó los cristales de la vidriera con su mirada y, decidido a beber un trago, entró con paso seguro, balanceando, apenas, su enorme cuerpo.

Se acercó al mostrador y pidió que le sirvieran un whisky. Pero, como en esa taberna respetaban la ley seca, le negaron el whisky y le ofrecieron un refresco de naranja.

Puño de Hierro tendió una recta óptica hasta la amable serenidad del barman.

Entonces le sirvieron el whisky en un pocillo de café.

Puño de Hierro apretó la violada ingenuidad de la tacita de loza y la rompió contra la pared, con el mismo ademán con que estrellaba a los gatitos recién nacidos, en sus travesuras de chico dañino.

El barman retrocedió un metro del mostrador con un tembloroso presentimiento de contusiones graves.

Un parrequiano, testigo presencial, se creyó llamado a intervenir y dijo en alta voz:

—¡Fanfarrón!

El parroquiano entrometido cayó "knok - out".

Un lavacopas despavorido gritó auxilio, y cinematográficamente, el lugar del miedo fué rodeado por un cordón de diez agentes de policía.

Puño de Hierro se enjugó el rostro entintado con una servilleta blanca y, sin pedir permiso, ubicó la primera trompada. Un agente se durmió instantáneamente, por efectos del golpe narcotizante, y *Puño de Hierro* sonrió, y dijo:

—Muñeco al suelo.

Uno detrás de otro, fueron derribados cinco agentes de policía. Los sobrevivientes, dominados por una trágica visión de árnica, gasas y hospital, resolviéronse a poner pies en polvorosa.

Puño de Hierro ganó por abandono.

Al barman le sobrevino el mal de San Vito, y su agradecimiento a *Puño de Hierro* se tradujo en tacitas de whisky, pues el baile obligatorio le facilitó la elaboración de cócteles.

Puño de Hierro es un personaje en la taberna de Baltimore.

DE no haber aparecido *Mil Trompadas*, *Puño de Hierro* hubiera pasado a la historia como un hombre invencible.

Mil Trompadas era un boxeador hercúleo, de contextura física excepcional. De un golpe derribaba un arbusto añoso, destrozaba un muro o hacía tambalear un poste telegráfico.

Con la cómplice solidaridad de la media noche, solía apoderarse de los buzones de correspondencia y se deslizaba por las calles desiertas, llevando uno debajo de cada brazo.

La popularidad de *Puño de Hierro* hirió su orgullo profesional y decidió desafiarlo a un match de box. *Puño de Hierro* aceptó, porque no tuvo otro remedio. En el primer "round", *Puño de Hierro* quedó fuera de combate. El asombro estrepitoso de la multitud que presenció la pelea, los gritos de los espectadores de las primeras filas y las burlas resueltas en ruidosas carcajadas, le produjeron una triste sensación de anonadamiento. El "gong" de la derrota lo avergonzó hasta el desmayo. *Mil Trompadas* fué proclamado campeón de todos los pesos. Desde entonces nadie se atrevió a disputarle el campeonato. *Mil Trompadas* no halló enemigo para su resistencia, y aburrido y molesto, quiso batir su propio récord y la emprendió a golpes con su sombra. La policía, con la cooperación de los ciudadanos de buenas costumbres de Baltimore, después de incontables esfuerzos, logró dominarlo y colocarle un chaleco de fuerza para que no acabara con su sombra.

Ahora, *Mil Trompadas* es el hazmerreír de los chicos que juegan en los alrededores de la casa de los locos.

Enrique González Tuñón



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

El Romance de la VIDA de JORGE WASHINGTON



Este americano admirable, antes que guerrero y gobernante, prefirió ser un modestísimo agricultor en tierras del estado de Virginia



JORGE Washington es uno de esos grandes hombres que la historia puede saludar sin reservas ni restricciones de ninguna especie. Para conquistar la gloria, no tuvo necesidad de la violencia ni el desacato a las leyes de su país. Sostuvo todas las ideas elevadas y liberales de su época sin caer en el exceso; fué grande como revolucionario, grande como guerrero y político, realizando esa dualidad poca frecuente de ser a la vez un héroe y un ejemplo de discreción.

Washington descendía de una antiquísima familia inglesa. Uno de sus mayores, el primero en establecerse en Virginia, sobre los bordes del Potomac, había abandonado Europa en 1657. Adquirió tierras y fué cultivador, y su ilustre descendiente se encontró, así, en un medio que bien puede considerarse como característico a los americanos.

El niño, que debía ser el principal fundador de la República de los Estados Unidos, nació en Virginia el 22 de febrero de 1732. Desde muy joven demostró un carácter serio, ponderado, juicioso; características todas que puso, en el curso de su existencia, al servicio de las grandes empresas que acometió.

Sus estudios fueron poco regulares; si no hubiera demostrado rápidamente una pronunciada inclinación al estudio de las matemáticas, es probable que su padre lo hubiera dedicado al cultivo de sus inmensos dominios. Pero el niño, comprendiendo ya en aquella época que es necesario cultivar las dotes con que la naturaleza ha favorecido al ser humano, dedicóse a estudiar con empeño la ciencia de la agrimensura. La agrimensura era una profesión importante y difícil en América del Norte, en medio de una sociedad en formación que se apropiaba, poco a poco, de las selvas vírgenes y los inmensos desiertos.

Muerto su padre, Jorge Washington encontróse propietario de inmensos territorios, aunque sin los medios necesarios para valorizar. Tenía como vecino de dominios a un inglés, lord Fairfax, que explotaba las llanuras comprendidas entre el Potomac y Alleghanys. Hombre hábil para juzgar el valor de la gente, lord Fairfax, al punto, percatóse de las cualidades de aquel joven frío, taciturno, serio y hasta un tanto puritano; le cobró afecto y le propuso realizar una mensura y relevamiento topográfico de las partes inexploradas de sus dominios.

FUÉ, pues, en las prácticas de su profesión donde el joven Washington comenzó el aprendizaje de la fatiga, los peligros y las responsabilidades. Al regreso de su misión, cumplida con el celo que caracterizaba a todos sus actos, Washington, por recomendación de lord Fairfax, fué nombrado agrimensor público. Ejerció su profesión con regularidad y competencia. Llegó la guerra de 1755; el agrimensor abandonó sus instrumentos para ponerse al servicio del ejército. Se le nombró mayor en la milicia de su distrito; sólo tenía diez y nueve años. Malgrado su juventud, tomó parte en muchas expediciones arriesgadas, llegando más allá de los montes Alleghanys, y convirtiéndose rápidamente en jefe de aquel puñado de hombres de Virginia al que llamaba "su ejército" y que sostenía una guerra fronteriza contra los indios y los franceses. En el curso de estas campañas, mostróse como un oficial de primer orden, agregando a la prudencia una fría audacia; pero lo que más sorprende en los orígenes de su vida pública es el celo que mostró cada vez que debió mantener su dignidad personal; el sentimiento concienzudo de una responsabilidad que asumió totalmente; la idea, en fin, nos dice su biógrafo Sparck, el convencimiento de que, sin proponérselo, imponía su superioridad natural; la consciencia del genio. En todas partes era siempre el primero; en todos los espíritus existía el convencimiento de que estaba reservado para cumplir grandes destinos.

Desde hacía cierto tiempo, formaba parte de la Asamble Nacional del estado de Virginia, cuando comenzaron las dificultades entre Inglaterra y la colonia. Agobiados por los impuestos que juzgaban abusivos y vejatorios, los representantes de diversas asambleas protestaron ante las autoridades de la madre patria. Y la Asamblea de Virginia, inspirada por Washington, se puso a la cabeza de este movimiento.

Al principio, la protesta fué sólo constitucional, pero, ante la actitud del gobierno de Inglaterra, ésta debió modificarse. De las protestas, se pasó a la resistencia, luego a la ruptura de las relaciones comerciales y, finalmente, a la declaración de la independencia y a la guerra. "Las armas, decía Washington en 1769, deben ser el postrer recurso; pero, no existe un solo hombre que pueda vacilar o temer empuñarlas para defender la libertad que hemos recibido de nuestros mayores".

Cinco años más tarde, aceptó el peligroso honor de comandar la milicia de Virginia en su lucha contra Inglaterra. La jornada de Lexington inauguró la era de las hostilidades, y aquel día el gran patriota dijo: "¡La suerte está decidida! Las llanuras de América deben ser inundadas por la sangre o convertirse en morada de esclavos. ¡Triste alternativa! ¿Pero, puede un hombre virtuoso vacilar en la elección?"

Washington no vaciló. El Congreso decretó la formación de un ejército, y a él se le encomendó la jefatura.

El hijo de Virginia aceptó sin entusiasmo, pero por deber. Tal lo prueba una carta enviada a su esposa: "Mi inquietud es inexpresable; pero, puesto que el destino me arrastra... espero. No puedo resistirme sin menoscabo de mi reputación... Me confío, pues, a la Providencia".

No pensamos resumir aquí aquella prolongada guerra que ensangrentó el norte del continente americano. En aquellos ocho años todo fué continuos peligros, sufrimientos y angustia. Con un ejército de 14.000 hombres escasos, sin armas, sin municiones, sin víveres, sin dinero, logró Washington hacer frente a Inglaterra. A fuerza de perseverancia y con habilidad consumada, eludiendo los combates decisivos y peligrosos, logró tener a raya a un enemigo superior en número y armamentos.

Cuando sus tropas estuvieron listas y se sintió con el apoyo de Francia, Washington juzgó llegado el instante decisivo y cayó sobre York - Town, haciendo prisionero al general Cornwallis y a todas sus fuerzas. Esta formidable hazaña militar decidió la paz, que fué firmada en Versalles en 1783. Los Estados Unidos habían conquistado su independencia.

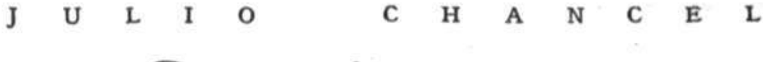
Washington, modesto, no se sintió héroe. Licenció al ejército que pretendía permanecer bajo sus órdenes, envió al gobierno un meticuloso balance de las sumas gastadas durante su dictadura, se despojó de todos sus poderes ante el Congreso y rechazó todo género de recompensas... salvo el derecho de expedir su correspondencia sin franqueo postal, timbrándola únicamente con su sello particular. Realizado esto, volvió a sus tierras, dispuesto a continuar sus interrumpidas faenas agrícolas.

Empero, esta modestia no fué tenida en cuenta por sus conciudadanos: en 1789 lo eligieron Presidente por cuatro años, siendo elegido luego por otros cuatro.

En el curso de esos ocho años de presidencia, Washington se esforzó en dar vida a las que serían fuerzas del país: la política, las finanzas y el ejército. La fortificación del sistema federal fué otro de sus objetivos. La obra fué difícil. La enemistad y la desconfianza le suscitaron más de un obstáculo; y este hombre indiscutible fué discutido. Poco tuvo en cuenta estos ataques el gran americano, y, con paso firme, avanzó. Al finalizar su segunda presidencia, los electores quisieron llevarle otra vez al poder; pero, Washington, estimando que su obra ya estaba realizada, renunció categóricamente y volvió a sus faenas agrícolas.

En este período de su existencia, realizó el tipo perfecto del ciudadano de la naciente república norteamericana.

Murió en su retiro de Mount-Vernon, el 14 de diciembre de 1799, y su muerte significó una verdadera pérdida para la Unión. Un decreto dispuso que tados las personas de los estados de la Unión guardaran luto durante un mes; mas, no fueron pocas las familias que se obstinaron en seguir vestidas de negro para exteriorizar su pesar por la desaparición de este patricio ejemplar. En Francia, Napoleón, a la sazón Primer Cónsul, dispuso que los funcionarios republicanos guerdaran luto, y en la misma Inglaterra se le rindió el homenaje que merecía por su tenacidad, ponderación y desinteresado patriotismo.







Este
maravilloso motor eléctrico
para máquinas parlantes,
ha sido construído por el mejor cuerpo suizo de ingenieros electricistas. Esto significa que se ha obtenido un motor perfecto, de increíble seguridad y sencillez, eliminando el motor a cuerda tan molesto para muchas personas. Su funcionamiento es de una simplicidad infantil, sin riesgo alguno de calentamiento o corto-circuito. Marcha con cualquier corriente, siendo mínimo el consumo. No se descompone, pues carece de engranajes, transmisiones u otras piezas susceptibles de roturas. Con la terminación del disco, el motor se para automáticamente.
SU PRECIO, EXTRAORDINARIAMENTE BAJO, ES DE
$ 100.-
Comprendiendo: plato, regulador y parada automática. ¡Lo colocamos gratis!
Otra gran oferta
"CONCERTOLA SUPERFONICA ELECTRICA"
Mueble en rica caoba. Mide 51½ × 54½ × 100 centímetros. Con el motor eléctrico, según descripto. Nueva membrana "Superfónica" de gran concierto. Con 200 púas y embalaje gratis. Precio, al contado . . . . $ 250.-
O en cuotas de . . . . $ 23.—
La misma CONCERTOLA, pero sin motor eléctrico.
Al contado . . . . $ 198.-
O en cuotas de . . . . $ 18.50
SOLICITE CATALOGO GRATIS
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
CASA AMERICA
Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

Recortes de tijeras

Las grandes fábricas metalúrgicas de Thionville y del Sarre han producido en Francia un exceso de capacidad productiva de hierro fundido y de acero con relación a las necesidades del país, de donde resulta un excedente de más de la mitad de la producción metalúrgica que debe ser exportado, es decir, normalmente, unos 4 ó 5 millones de toneladas de acero.

Europa no consume la cantidad de hierro y acero que produce, lo que plantea problemas de muy difícil solución práctica.

*

Recientemente se ha demostrado que la luz ultravioleta, invisible en sí misma, puede revelar detalles que de otro modo quedarían escondidos a nuestra vista.

El profesor Adolfo Miethe, cuyos experimentos sobre la transmutación del mercurio en oro son bien conocidos en el mundo científico, abrió un nuevo campo de aplicaciones para esos rayos misteriosos.

Habiendo observado que los huesos fósiles, en virtud de rastros de materias orgánicas, emiten, bajo su acción, una luz deslumbrante, se sirvió de ellos para hacer investigaciones de carácter paleontológico con un resultado sorprendente.

*

El Senado de la República de Colombia, para poner fin a un largo pleito, aprobó un proyecto por el que se declara que todas las relaciones del país con los contratistas extranjeros se harán bajo la base inconmovible de que las diferencias deben ser sometidas a los tribunales colombianos excluyendo todas las intervenciones extranjeras, debiéndose, por tanto, reconocer la soberanía de la justicia del país.

*

La Sociedad de Pedagogía, de Montevideo, que preside el doctor Dardo Regules, viene efectuando un estudio sobre los diversos conceptos de la patria y del patriotismo en lo que tiene relación con la escuela. En una de sus últimas asambleas, se presentaron las dos proposiciones siguientes:

"1º No debemos prescindir del concepto tradicional de la patria; la escuela debe inculcar en el niño el deber de engrandecerla y de defenderla hasta con su vida. No debe fomentarse una moral de pacifismo que va contra la realidad imperiosa de la vida internacional y que priva al individuo de las entonaciones útiles de la lucha y del valor.

"2º Es preciso crear en los niños, de todos modos, una psicología de paz y de desarme.

"La escuela no debe desarrollar un sentimiento que pueda ser causa de que unos hombres hagan daño a otros hombres: la moral y la historia deben ser instrumentos puestos al servicio de ese propósito".

Sintetizadas así las ideas directivas — encontramos en la revista "La Pluma", de Montevideo, — se resolvió efectuar una encuesta y solicitar de los maestros una respuesta que, por breve que sea, dará un valioso aporte al debate. El cuestionario es el siguiente: 1º ¿Qué hace usted en su clase para crear y desarrollar el sentimiento patriótico? 2º ¿Cree usted que debe adoptarse una de las dos proposiciones propuestas o cree que existe alguna otra proposición que resuelva el problema?...

A.



El futuro suegro. — Le advierto que mi hija está acostumbrada a todo lo mejor.

El futuro yerno (que no es vanidoso). — Ya, ya... No hay más que tener en cuenta su elección de marido.



Germana Bittencourt.

La música brasileña y Germana Bittencourt

GERMANA Bittencourt llegó a Buenos Aires no hace muchos meses con un tesoro oculto que algunos sagaces amantes de la música americana supieron descubrir. Canciones del norte del Brasil, leyendas indígenas, tonadas del "sertão", canciones de "cuna", cantos de origen africano, estilos riograndeses del sur. Tesoro que fué recogiendo cuidadosamente en sus fuentes naturales, como una abeja trabajadora, para luego llevar a los músicos de Río de Janeiro ese material bruto que debía ser transformado en ricas estilizaciones. Germana Bittencourt traía el alma misma del Brasil escondida en un cartapacio de músicas manuscritas; muchas de ellas, en su confusa notación, sólo podían ser descifradas por un experto criptógrafo. Pero ésa era el alma muerta, que revivía en su voz de suaves entonaciones. Oyéndola cantar, esa alma manuscrita revivía con una expresión evocadora; era el Brasil auténtico que se nos aparecía, Río de Janeiro con sus palmeras suavemente movidas por la brisa tropical; el norte, Recife, la ciudad de las islas, que cantaron tantos poetas, Venecia brasileña, en la cual no se siente ya la indolencia de una atmósfera cargada de modorra, sino más bien parece moverse toda la ciudad en un ritmo sincopado de "coco pernamucano"; el sur, con sus brisas refrescantes y sus cantos rudos, semejantes a nuestras criollas vidalitas y estilos. Por la sencillez de su arte y la sobriedad de su expresión, Germana Bittencourt triunfó ante el público apático de Buenos Aires, difícil de convencer por lo mismo que es un público inteligente y acostumbrado a las más diversas manifestaciones artísticas. Deseando conocer sus impresiones sobre ese público que la aplaudió, la interrogamos en "Los Amigos del Arte". Además, ella nos podía decir algo sobre esa música brasileña que interpreta, la que empieza recién a ser conocida en Buenos Aires.

—¿Hace mucho tiempo que viene dedicándose al folklore brasileño?

—Desde hace tres años apenas. Mi maestra fué Heloisa Bloem Mastrangioli, cantante brasileña de Río de Janeiro. He realizado muchas jiras en todo el Brasil, especialmente por el sur. Las jiras las hago con el fin de recoger motivos populares y al mismo tiempo, al ser invitada, doy conciertos en las principales ciudades; pero mi actividad principal la he concentrado en Río de Janeiro y en San Paulo, donde tengo muchos amigos. Los motivos populares pueden dividirse en motivos indígenas, negros o de origen africano, caboclos, motivos populares y danzas regionales del norte del Brasil.

—¿No ha traído en su repertorio composiciones de músicos no folkloristas?

—Sí, de Francisco Braga, de Jayme Ovalle, de Sotero Cosme, de Miranda Netto, de Tupynambá, de Francisco Casabona y de Carlos Pagliuchi.

—¿Quiénes han sido los principales armonizadores de su repertorio de músicas populares?

—Luciano Gallet, que se dedica especialmente a armonizar motivos brasileños. Es un músico culto y tiene composiciones tan famosas como la "Danza brasileña para violoncelo y piano". Sus armonizaciones, principalmente de las danzas, son muy características. Lo mismo sus canciones de cuna. Estos motivos los han armonizado, también para coros, Jayme Ovalle, Miranda Netto y Ernnani Braga, ya conocido aquí. Jayme Ovalle tiene mucha personalidad, es muy brasileño del norte en sus composiciones de un ritmo sincopado. En el sur, como compositores típicos, voy a citar a Miranda Netto y Sotero Cosme; este último, además de compositor, es un violinista de temperamento fino y emotivo y un dibujante muy moderno de gran interés. Finalmente, en Buenos Aires, encontré a un armonizador, Herberto Paz, que asimiló, con una facilidad que me asombró, el espíritu y el ritmo de los cantos del norte y del sur. A él le debo haber enriquecido mi repertorio.

—¿Qué diferencia hay entre el norte y el sur en lo que se refiere al ritmo?

—La diferencia de ritmos es grande en los motivos indígenas (recogidos casi todos por el profesor Roquette Pinto, director del Museo Nacional de Río de Janeiro), en los cantos del norte y los del sur. Los de Río Grande del Sur se aproximan al ritmo de la música criolla rioplatense. El ritmo del norte es sincopado; el del sur es un ritmo lánguido.

—¿Cómo se le ocurrió venir a Buenos Aires, y qué piensa de nuestro público?

—Hace mucho tiempo que tenía ganas de venir a Buenos Aires, y, conversando un día con Ronald de Carvalho, éste me sugirió la idea. Tanto en Montevideo como en Buenos Aires he encontrado un público inquieto que se interesa por el arte. Cantar en Buenos Aires para mí es un placer. Por la manera fina del público para comprender la música brasileña, noté su gran interés por todo lo que sea arte americano. Aquí en Buenos Aires es donde he cantado con más emoción, no por temor al público, sino por la comprensión y la cultura que posee.



La exquisita folklorista, al pie del monumento a Julián Aguirre.

ILDEFONSO PEREDA VALDES

El océano, el indomable océano, y los héroes que intentan avasallarlo.

La aventura del capitán Hinchcliffe y de la aviadora Miss Elsie Mac Kay.

Uno de los últimos retratos del capitán Hinchcliffe, el temerario piloto del "Endeavour", cuya suerte en la travesía oceánica preocupa al mundo entero.



Exponente de la energía de su raza, la valiente Miss Elsie Mac Kay que, conjuntamente con el capitán Hinchcliffe, tripulaba el avión con el cual intentaban cruzar el Atlántico.

ES la nueva gesta heroica, insaciable en su ansiedad de incorporar héroes y mártires a la historia, la que, mediante la colaboración del espacio y del mar, reclama la abnegación y el sacrificio de vidas hermosas, animadas por un fervor sublime. En el corazón del ave mecánica palpita un ritmo trágico, y éste, indócil al empeño humano, domina todo impulso enérgico, hasta sumirlo, a las veces, en la sombra del misterio y del caos. Surgen estas palabras amargas al evocar la figura de miss Elsie Mac Kay, la audaz aviadora que, víctima de lo que podríamos denominar el soplo romántico de ogaño, intenta dominar las furias del aire y del océano, llevando, a través de la distancia, el sentimiento vigoroso de su espíritu audaz. La paz de la tierra no había saciado nunca su sed de emociones. Desde niña, el peligro había sido un estimulante para su dinamismo, y el día que su mano empuñó por primera vez el volante de un avión, comprendió que el destino la ponía en la ruta de sus anhelos. Llevaba en su ánimo la potencia temeraria de su raza.

El capitán Hinchcliffe, el sereno piloto del Endeavour, no obstante su adversión a la cooperación femenina en la lucha por la conquista del aire, no lo ignoraba y, contrariando sus convicciones, la aceptó como compañera ideal. Y ambos, unidos por esa gran esperanza que impulsa a lo ingleses a buscar el soñado Tipperary, alzaron el vuelo, desde los campos de Cranwell, ansioso de llevar al Tío Sam el saludo cordial de John Bull eternamente joven. Hoy nada se sabe de ellos. El espacio y el Atlántico, alargadores de distancias y abastecedores de misterios, han erguido una masa neblinosa entre los seres audaces y el punto de arribo, y, a estas horas, en el corazón del mundo, se piensa con pesimismo en el ave que trae entre sus alas la carga gentil de miss Elsie Mac Kay, a la cual no se desa inmortalizar víctima de su energía insuperable, y la recia del capitán Hinchcliffe, que soñó en hacer del espacio un vasallo, desde su pájaro mecánico, fiado en la proverbial bravura que lo impulsó a acometer las más arriesgadas empresas en el ejercicio de una profesión regida, casi siempre, por un aciago destino.

Nuestro jardín familiar medicinal

DURAZNILLO BLANCO

Arbusto erecto inerme, de 80-120 cm. de altura; tallo muy poco ramificado; ramos cilindricos cenicientos; hojas solitarias, glaucas, enteras, carnosas, oblongo-lanceoladas muy ligeramente ondeadas, mucronadas, atenuadas en la base, muy cortamente pecioladas, con la nervadura central saliente en la cara inferior y de un color blanco-verdoso; miden 12 - 16 cm. de largo por 1 - 3 cm. de ancho. Inflorescencia en cima terminal o lateral, no axilar. Cáliz glabro muy ligeramente granuloso, 5 - dentado, dientes agudísimos. Corola 5 - lobada, cerúlea, plegada, de 18 - 25 mm. de diámetro, lóbulos puntiagudos de 3 mm. de ancho en la base por 6 - 7 mm. de largo y exteriormente más o menos ligeramente pubescentes. Estambres 5, filamentos cortos verdosos; anteras iguales, amarillas, aovado - lineares, de 5 mm. de largo, de dehiscencia poricida apical. Estilo pálido, entero, con el ápice un poco engrosado. Fruto en baya negra de 12 - 15 mm. de diámetro. Habita en los parajes bajos y aún anegados de casi toda la provincia de Buenos Aires. Florece todo el año.

Caracteres microscópicos de la hoja de "duraznillo blanco". — Epidermis. — Sobre la nervadura principal está formada por células de sección poligonal, reforzada exteriormente por una cuticula un poco gruesa, e interiormente por una espesa capa de perénquina colenquimatoso. En el resto del limbo las células epidérmicas son de sección cuadrangular, la cutícula es más delgada faltando la capa colenquimatosa. Los estomas aparecen rodeados por tres células.

Mesófilo. — Heterogóneo, asimétrico, formado de un parénquima en palisada con dos capas de células cuadrangulares dos veces más largas que anchas y de un parénquima esponjosa. Al nivel de la nervadura principal ambos tejidos se confunden en un parénquima de células irregularmente poligonales.

En estos tejidos existen células que contienen cristales pulverulentos de oxalato de calcio (cristalzellen de Berg y Schmidt) como ha sido observado en otras solanáceas, especialmente en la belladona y en las hubiáceas del género *Cinchona* (Vogel).

Sistema libero - leñoso. — El cordón libero - leñoso principal, es cóncavo - convexo, de leño central dispuesto en hacecillos delgados, formados de vasos punteados y rayados y células de sección poligonal, flanqueados superiormente por un liber interno e inferiormente por un liber externo algo más desarrollado, estando el conjunto circunscripto por un periciclo que en algunos puntos ha lignificado sus elementos.

Composición. — De las hojas del "duraznillo blanco" he separado: una materia grasa rojiza, algo aromática, poco soluble en benzol y esencia de trementina, muy soluble en éter, cloroformo y éter de petróleo, que funde entre 47° 50°, y cuyos ácidos grasos correspondientes funden entre 38° - 40°; una resina rojizo - obscura que no da glucosa por la acción del ácido sulfúrico, soluble en el hidrato de potasio con coloración amarilla, en el ácido sulfúrico con coloración amarilla verdosa, y rojizo - pálida con el ácido nitrico; un tanino que precipita en verde oliva obscuro por el percloruro de fierro, en verdoso amarillento por el acetato de cobre, en amarillo por acetato de plomo, da coloración verde con el licor de Fehling y reduce en frio el cloruro de oro; un ácido orgánico que cristaliza en agujas delgadas, soluble en agua y alcohol e insoluble en alcohol absoluto, éter y cloroformo; una esencia concreta de olor de canela, albúmina, materias proteicas, ácido acético y oxalato de cal.

El análisis cualitativo revela en las cenizas la presencia de ácido sulfúrico, clorhídrico, nítrico y fosfórico, cal, potasa, magnesia, fierro y vestigio de sílice.

Usos. — El "duraznillo blanco" tiene propiedades antifebriles. Se emplean las hojas bajo forma de macerado (hojas frescas reducidas a papilla 100 p., agua 1000 p.)

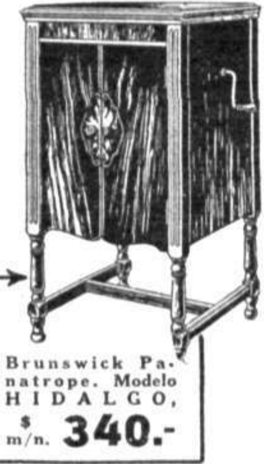
Dr. J. Dominguez

Brunswick Panatrope

La máquina parlante de alta calidad



Brunswick Panatrope.
Modelo SALVADOR,
$ m/n. **200.-**



Brunswick Panatrope. Modelo HIDALGO,
$ m/n. **340.-**

Brunswick Panatrope.
Modelo SEVILLA
$ m/n. **435.-**

LA CASA

MAX GLÜCKSMANN

presenta en esta página un conjunto interesante de máquinas parlantes provenientes de la afamada fábrica Brunswick, de Chicago (EE. UU.). Se trata de los reproductores musicales más perfectos en sonoridad y terminación como muebles de calidad y de lujo. En los Gabinetes Especiales de Audiciones, el interesado puede apreciar debidamente la bondad de las máquinas, y un personal culto y diligente le secundará con toda eficiencia.



Brunswick Panatrope Modelo FLORIDA,
$ m/n. **535.-**

Brunswick Panatrope.
Modelo MADRID,
$ m/n. **625.-**

Brunswick Panatrope.
Modelo CORTEZ,
$ m/n. **1.100.-**



BRUNSWICK PANATROPE
Reproducción eléctrica.
Modelo TUDOR P 3
$ m/n. **2.000.-**

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

BUENOS AIRES: FLORIDA, 336 - 44 (edificio propio) — CALLAO y Bmé. MITRE.
ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76.
SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Cayetano Gangui



Retrato del conocido caudillo, sacado en su despacho hace apenas unas semanas, para ser publicado en "Caras y Caretas" ilustrando un reportaje.

Hace pocos días, en estas mismas páginas, recordábase afablemente la figura popular de Gangui, evocada al cabo de sus conocidas y múltiples inquietudes en las contiendas cívicas de otrora, en que tal vez obró en él más poderosamente que cualquier otro interés, el deseo de verse conceptuado como capaz de hacer el bien, y de servir a aquellos prohombres que le fiaron su amistad. Fué un romanticista de la política; y cuando habían transcurrido varios años de alejamiento de las actividades que le dieron popularidad en Buenos Aires, hete ahí que ahora, en presencia de las grandes agitaciones que conmueven el medio ambiente, el viejo caudillo, yendo por la justeza de sus cabales, como los señores de épocas legendarias, resurgió pletórico de arrestos, y como en sus mejores jornadas, colocóse a la vanguardia de los que debían merecer sus esforzadas tareas. Tan así, que inició campañas que, al acaecer su deceso quedaron resentidas por la ausencia de quien puso en ellas su entusiasmo.


Perlas EVAX
Nº 2277. — Barret con perlas Evax.
$ 24.-
Nº 2869. — Anillo de oro con zafiros calibré Evax.
$ 29.-
Nº 2902. — Anillo de oro con zafiros y perla Evax.
$ 26.-
Nº 28015. — Prendedor con zafiros calibré y perlas Evax.
$ 18.-
Collar de perlas Evax con broche fino de oro 18 k. platino, diamantes y zafiros.
$ 50.-
Perlas EVAX
Con la satisfacción del que triunfa y la seguridad del que no puede ser imitado, ofrecemos estas maravillosas perlas, orgullo de nuestra época. En venta solamente en nuestros salones.
MAR DEL PLATA: San Martín, 2334-46.
Nº 29420. — Aros de oro con perlas Evax.
$ 23.-
AL INTERIOR SE REMITE EN EL DIA. ESCRIBIR A LA CASA CENTRAL.
SOLICITE CATALOGO QUE MANDAMOS GRATIS AL INTERIOR.
Nº 2947. — Aros de oro con perlas Evax.
$ 19.-
Creaciones Montseny
CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO
GALERIA GUEMES

EN EL PANTEON de la MODA

EPITAFIOS

AL RODETE

Después de alzar el copete
de la mujer, fué juguete
de la moda, y cayó al suelo.
¡Infortunado Rodete!...
Ya nadie te verá el pelo.



A LA GALERITA

Aquí reposa la Galerita,
prenda obligada de la elegancia.
Era discreta y era bonita;
daba respeto, daba prestancia.
Nadie la llora, nadie la siente;
la pisotea quien fué su acólito.
Todos la olvidan... Unicamente
recibe el culto de don Hipólito.



AL CORSE

Largo tiempo destinado
al talle chiquirritito,
por la moda asesinado,
yace el Corsé. ¡Pobrecito!
Ya no da gracia a las nenas
ni a las gordas sofocones;
ya no admiran sus ballenas
los "tiburones".



A LA CAMISA

Descansa aquí la camisa
de las mujeres de antaño,
blanca toda, toda lisa,
de amplio corte y gran tamaño.
Hoy las lleva la mujer
más pequeñas y más caras...
aunque quiérase meter
en camisas de once varas.

A LA BIGOTERA

¡Ingratitud humana! La que diera
la arrogancia de un káiser a cualquiera,
poniendo enhiestos los bigotes lacios,
no tiene más amor que el de Palacios.
¡Mala suerte la tuya, Bigotera!

AL ABANICO

Tras el cálido homenaje
de algún vate relamido
y de ostentar su lenguaje
en cuanto almanaque ha habido,
descansa su varillaje
en esta caja metido.
Desolado ante el tupé
del ventilador grotesco,
plegóse, no hizo hincapié,
renegó del parentesco,
y de este mundo se fué
con viento fresco.



A LA MELENA MASCULINA

Aquí descansa aquella
Melena Masculina pulcra y bella
que aun algunos perfuman y retintan.
Hoy se sabe que, al declinar su estrella,
con melena o sin ella,
no es tan fiero el varón como lo pintan.

A LOS BOTINES CON ELASTICOS

Por la desgraciada estética
de sus modelos fantásticos,
tuvieron muerte patética
los Botines con Elásticos.
En la fosa se hallan bien,
pues, burla del mundo entero,
en ella no encuentran quien
les pueda sacar el cuero.

AL COSMETICO

Yace aquí un servidor de los más raros,
un servidor quimérico, sin duda,
pues siempre que buscábase su ayuda
venía "al pelo" sin poner reparos.
Caminante gentil, la frente inclina
y por su salvación eleva un ruego.
Al infeliz matólo la Gomina,
que siente por la vida más "apego".



AL CUELLO DURO

Al natural conjuro
de la comodidad alegre y fuerte,
después de "descollar" halló la muerte
el blanco cuello duro.
¡Qué dura fué su suerte!

ALBERTO PIDEMUNT

Monos de Poggi



Encárguenos la ejecución de la receta de su Médico Oculista.

SOLAMENTE ASI ESTARA

SEGURO

de tener los cristales que le han recetado.

CONSULTENOS

le probaremos que vendemos lo MEJOR y que cobramos

MUY BARATO

APARATOS FOTOGRAFICOS

desde el más costoso hasta el más sencillo, forma nuestro grandioso surtido, y con cualquiera de ellos que Vd. adquiera recibirá amplias instrucciones para su manejo, lo que le permitirá obtener PERFECTAS FOTOGRAFIAS.

EN EL DIA

hacemos REVELACIONES y COPIAS en papel BRILLANTE o MATE.

Los pedidos del interior se despachan en el día.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO Y CIA

CALLAO 134 FLORIDA 240 CABILDO 1916

Sucursales en la Capital: Callao 134 - Rivadavia 6879 - Cabildo 1916

Sucursales Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda

Página médica

Algunos consejos

El esmaltado de los dientes. — Se sabe que los anamitas, que tienen horror a lo que ellos llaman nuestros "dientes de perro", se esmaltan los dientes con una especie de goma negra. Este tratamiento, largo y minucioso, ha sido bien descrito por M. Paul d'Enjoy:

El individuo se enjuaga en primer lugar, concienzudamente, los dientes; los pule con polvo de coral; luego, con pequeños pinceles, se los embadurna por todos lados con un producto que se hace de miel, negro animal y calambuco. Es preciso repetir la operación durante varios días seguidos, y, después de cada asentada, el paciente — ¡oh, cuanto! — debe tener la boca abierta hasta que la capa, completamente seca, haya tomado la consistencia y el aspecto de una capa de lacre negro. Dos consideraciones han determinado a los anamitas a adoptar este uso. En primer lugar, porque tienen horror a los "dientes desnudos" y no hablan más que con desprecio de nuestros "despojos de porcelana". En seguida, y sobre todo, porque el esmalte negro de sus dientes constituye un estuche protector que los preserva de las caries. Los anamitas no conocen la odontología. Es dudoso que esta ventaja sea suficiente para poner de moda entre nosotros la capa de miel de calambuco y de negro animal. Conservaremos largo tiempo la preocupación de los dientes blancos. Pero nuestros dentistas podrían quizá imaginar un esmalte artificial que gozara de las mismas propiedades que el esmalte negro de los anamitas y que tuviera además el mérito de ser blanco. Como dice muy bien M. Paul d'Enjoy, "la ilusión sería completa con la naturaleza".

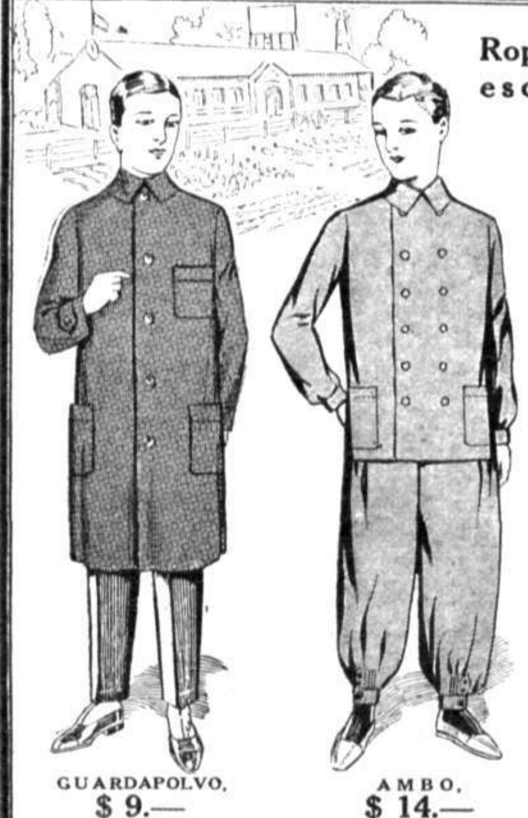
Cómo evitar el ronquido.—¿Cómo evitar el ronquido? Esta vibración del velo del paladar es siempre desagradable para los que la oyen. Denota, además, sobre todo en los jóvenes, un estado mórbido o anormal de la garganta y de la nariz: gruesas amígdalas, catarro naso-faríngeo y vegetaciones adenoides.

En los catarros de la parte posterior de la nariz, empleo con éxito las inhalaciones de ozono. Para practicar se hace una mezcla seca de 4 partes de ácido oxálico, 2 partes de peróxido de magneso y 5 de permanganato de potasa (cada polvo se tritura aisladamente). Mezclando una cucharada de este polvo con una cucharada de agua, se efectúa inmediatamente una efervescencia con producción y desprendimiento de ozono.

El tratamiento de los lobanillos. — Se extirpan los lobanillos lo mismo que todos los tumores que amenazan la belleza, por diversos métodos (bisturí, cáusticos, etc.) Pero se pueden sanar los lobanillos sin operación, inyectando, según el método de Vidal, ocho a diez gotas de éter en la cavidad cada dos días (con ayuda de la jeringa Lüer) hasta la desaparición del tumor. Ni rastros de cicatriz.

En los individuos pusilánimes el doctor Carreux recomienda el tratamiento siguiente: Tres fricciones por día con una mezcla a partes iguales de esencia de trementina y de ácido clorhídrico hasta que el enfermo experimente un vivo escozor. En el intervalo se aplicará en toda la superficie del tumor un emplasto de cicuta y de Vigo, a partes iguales, que se guardará en la noche y en el día. Cada vez que se retire el emplasto para practicar una fricción se tendrá cuidado de dejar seca la piel a fin de que la mezcla irritante produzca su efecto máximo. Se continuará las fricciones hasta la aparición de los síntomas inflamatorios, que se muestran ordinariamente al cabo de ocho a diez días. Se les dejará entonces para continuar la aplicación del emplasto hasta la curación.

Doctor E.





Don Adolfo Conde

Una tradicional figura porteña que desaparece

Se le veía pasear por la ciudad con su aire señorial ¿Quién es ese señor?, se preguntaba la gente. Porque don Adolfo Conde llamaba la atención. Su pulcritud en el vestir, su porte de "gentleman" y su magnífica ancianidad sin achaques le señalaban del montón anónimo. Era, en realidad, una figura netamente porteña; un porteño que no había sido arrebatado en la vorágine cosmopolita que nos invadió en los comienzos del siglo. Se evocaba con él al viejo Buenos Aires, "gran aldea", con sus calles tranquilas, sus edificios bajos, sus coches tirados por troncos relucientes, orgullo de familia. Todo eso se fué, y don Adolfo lo sobrevivió hasta ayer. Su vida fué un ejemplo de acción y laboriosidad. Fué ganadero en el Uruguay, turista en Europa, comerciante y fundador de asociaciones culturales y artísticas en Buenos Aires y colonizador en la Provincia. Tan variados "metiers" no transformaron su característica exterior: la "paquetería". Es fama que en París compitió ventajosamente con el general *Mansilla, famoso elegante* que brillaba en la Ciudad Luz. Don Adolfo le llevaba, por cierto, la ventaja de la juventud, lo cual no es poca cosa. Como buen criollo profesó un amor extraordinario por los caballos; y él, que fué gaucho en los campos feraces del Uruguay, se paseó por Palermo en su bonito faetón, el primero quizás que rodó por las avenidas del bosque, tirado por una yunta de briosos trotadores. Y después de una vejez verdaderamente patriarcal, el viejo y querido porteño, *símbolo de una época grata* a nuestro nacionalismo, pagó su tributo a la vida, sin abandonar el gesto gallardo de su extraordinario carácter.

C. E. M.

Obras colosales de la ingeniería alemana

Los ingenieros alemanes están construyendo en Irlanda un canal de siete millas y media de largo para utilizar las aguas del río Hannon como generadoras de inmensas fuerzas hidráulicas. Uno de los detalles principales de este trabajo ha sido convertir el más grande lago irlandés, Lough Derg, en un depósito de reserva de 186.000.000 de metros cúbicos de agua. El canal se construye a la margen derecha del río, entre Killalos y Ardnocrusha.



SEDUCCION

¡Qué bello es el canto!...

(De *Polytechnico*, Ceara, Brasil).

Huevos a la Rossini

Se ponen un rato en agua fría con sal, riñones de cordero partidos por la mitad; después se lavan en agua hirviendo, se salan y se asan en la parrilla, y cuando estén a punto, se ponen en una fuente echándoles arriba jamón y perejil picados muy menuditos. Se fríen huevos en aceite o manteca y se colocan encima de los riñones para servirlos.

Pensamiento

La libertad es como el aire: se siente su necesidad sólo cuando empieza a faltar. Cierto que también se puede vivir hasta con muy poco aire en una mina o en una cárcel; pero no sentimos la alegría de la vida y la salud más que donde el aire es puro y libre. Un pueblo no puede hacer nada grande sin libertad. — *Gladstone*.



Duerma tranquilo

si tiene a mano un

REVOLVER

EL CASCO

El defensor de vidas e intereses.

Se vende en todos los calibres y tamaños

PRECIOS:

Calibre 32. $ 53.- Calibre 38. $ 55.-

Si no lo consigue de su armero, diríjase a sus Unicos Concesionarios:

KIRSCHBAUM y Cía.

INDEPENDENCIA, 401 - 37. BUENOS AIRES

MARCA REGISTRADA

Garantizamos la marca.

REVOLVERES

EL CASCO

Desde el Mirador



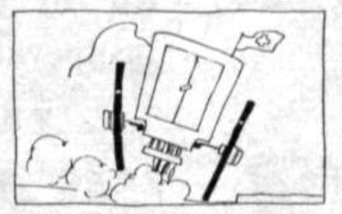
PROPAGANDA INEFICAZ

POSEEMOS una ley electoral amplia, amplísima, tanto que podría servir de modelo a otras democracias. Su liberalidad está por encima de todo prejuicio y de toda artimaña. ¿Por qué, entonces, la propaganda electoral violenta? El voto no es un tiro, es una boleta, y el que lo emite está salvaguardado por el secreto, al margen de toda corrupción y de toda exigencia. Conquistar al elector sin persuasión es una actitud negativa: después de amedrentado, el último se inclina por el candidato de su simpatía. Los impulsivos, los "nerviosos" prodigan sus energías inútilmente; mejor sería conservarlas para traducirlas en acción constructiva, en las salas parlamentarias, huérfanas, por lo general, de eficiencia consecuente.



TOXICOMANIA

CIGARREROS, peluqueros, farmacéuticos, profesionales de toda especie, prosiguen, no obstante las disposiciones punitivas, expendiendo alcaloides; y hasta no faltan los que afirman que, en los bares de lujo, se agregan substancias tóxicas a cócteles aperitivos. Es necesaria una inspección municipal más enérgica y, si es preciso, una especie de control severo en las mercaderías que llegan del norte de la República. Está bien que morfina rime con gomina en las letras de los tangos, pero también es menester que las autoridades se preocupen de que eso acontezca solamente en la danza nacional.



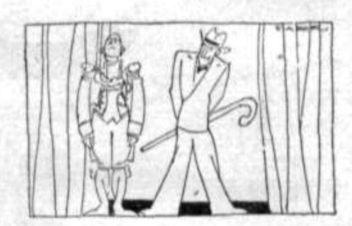
SERVICIO SANITARIO

AUN circulan, y con ruedas llantadas de hierro, algunos viejos coches de la Asistencia Pública, espectáculo anacrónico y lamentable en una ciudad como la nuestra. El enfermo obligado a soportar dicho medio de transporte padece más las consecuencias del barquinazo que las de las dolencias adquiridas antes de subir al vehículo. ¿Persiste esa tracción a sangre por razones de economía? De los hospitales desaparecen medicinas destinadas a consultorios particulares, obligando a la dependencia a un englobamiento de presupuestos. Ejerciendo una vigilancia estricta, reduciríanse los gastos de dichas partidas y la diferencia podría ser invertida en la compra de autos sanitarios. ¿Por qué no se toman medidas? Es que es necesario no tapar las aberturas de las cuevas, a fin de que las ratas no carezcan de alimentos...



DESGRACIA CIUDADANA

ALGUIEN afirmó, creo que un poeta — los poetas suelen tener, a las veces, expresiones acertadas, — que los ómnibus destruyen una ley física, aquella que dice que el contenido no puede ser mayor que el continente. ¡Pero si sólo fuese una ley física la que los ómnibus destruyen!... Destruyen toda ley ética y toda teoría estética, hasta un extremo tal que los tranvías, siguiendo el bochornoso ejemplo, circulan por la ciudad como una desventura, como una amenaza. Ahí están, por si el lector duda, las vías tranviarias, retorcidos hierros por donde los vehículos reptan como por sobre una montaña rusa. ¡Omnibus y tranvías de Buenos Aires! Por ellos, ni las compañías de seguros podrán subsistir, pues la muerte amenaza al ciudadano en tal forma, que temerán verse expuestas a pagar la cantidad por la cual aseguraron antes de percibir el dinero de la primera cuota.

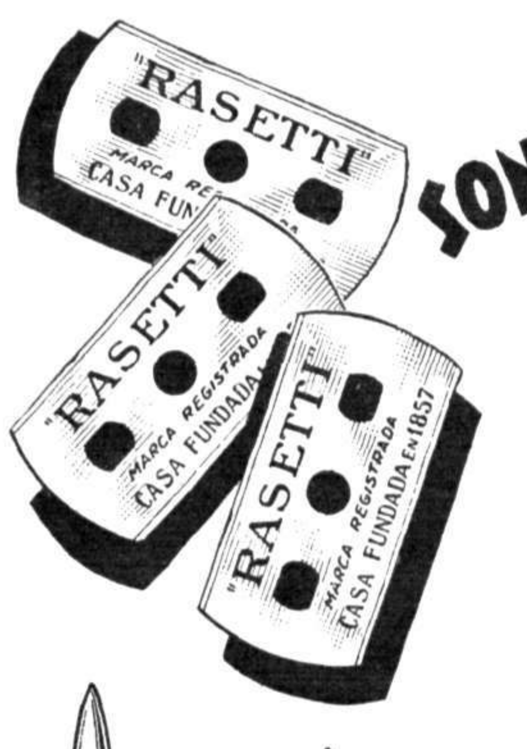


CORTESIA

HAN pasado los tiempos — felices tiempos, por cierto — del besamanos cortés; pero esto, lo cortés, lo distinguido, ¿por qué ha de pasar? No obstante ello, a las veces, la gracia de la hospitalidad no se otorga amplia, hidalga y, para mayor desventura, a quien se considera digno de ella. ¿Fenómeno cosmopolita? En verdad, un club, en nuestro país, es siempre cosmopolita, como todo lo formado por una aristocracia nueva, novísima; pero el cosmopolitismo no implica un distanciamiento de los hábitos gentiles y menos de aquellos relativos al trato de consideración que merece un huésped, cuando éste, además de su condición de extranjero, aporta el prestigio social o intelectual de su personalidad. En una playa veraniega se ha discutido el tema, interesante para una "causerie", también cosmopolita, inspirado por una persona europea, y de rancia aristocracia.

Pero los contertulios no arribaron a finalidad alguna: el vermut inhibía para la charla.

Julio Indarte



SON LAS MEJORES!...

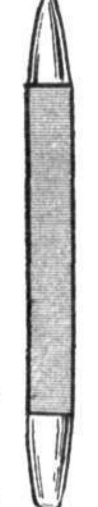
En el uso se prueba la insuperable calidad de las

HOJAS "RASETTI"

PARA MAQUINAS DE DOBLE FILO

Afeitan, no raspan.

Filo agudo, asentado, persistente.
Temple extraordinario.
Terminación perfecta.
ESTUCHE DE 10 HOJAS: **$ 1.30**



LIMAS de acero especial, varios tamaños, de $ 1.80, a

$ 0.30



ALICATES para uñas o piel, de acero francés, a

$ 3.90



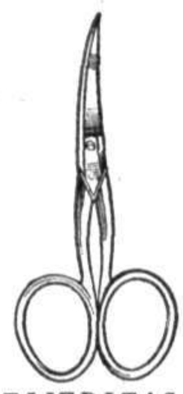
TIJERAS para costura, acero de la mejor calidad, de 19 cm., $ 2.30; de 17 cm., $ 1.90; de 14 cm., $ 1.70, y de 11 cm., a . . . . $ **1.50**

TIJERAS para costura, calidad extra, de 19 cm., $ 2.80; de 17 cms., $ 2.50; de 14 cm., $ 2.20 y de 11 cm., a . . . . $ **2.—**



TIJERITAS para las uñas, curvas o rectas, a

$ 1.20



TIJERITAS curvas para la piel, muy buena calidad, a

$ 1.40

Catálogo General ilustrado, se remite gratis al interior a quien lo solicite.

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía.)

SARMIENTO esq. MAIPU
y RIVADAVIA, 526

BUENOS AIRES

Los pedidos del interior se despachan en el día. Deben venir acompañados del importe del flete a fin de no demorar su envío. Las encomiendas postales pagan a razón de 20 centavos por kilo.



La suprema sabiduría

consiste en saber vivir.

Disfrute Vd. de los halagos que la vida le brinda, saque de ella todas las satisfacciones que honradamente le proporcione y prolongue su juventud tonificándose diariamente con un poco de

Oporto DOM LUIZ

AÑO XXXI BUENOS AIRES 24 DE MARZO DE 1928 Nº 1538

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Doctor José Evaristo Uriburu

Primer Embajador Argentino en Gran Bretaña

Constituyó una amplia y cordial nota de confraternidad la recepción dispensada por los soberanos británicos al representante argentino, cuando éste presentó las credenciales que lo acreditaban para tan alto cargo. El doctor Uriburu, al dirigirse al Buckingham Palace, donde se efectuó el protocolar y solemne acto



Fotografía de la plaza principal de la capital puntana, tomada desde la torre de la Catedral.

DOCTOR

ALBERTO ARANCIBIA RODRÍGUEZ

GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE SAN LUIS

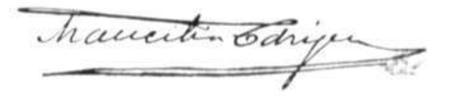
SU mandato comenzó el 15 de noviembre de 1926 y terminará el 15 de noviembre de 1930. Superficie de la Provincia: 79.922 kilómetros cuadrados. Población: 153.142 habitantes. Densidad: 1.9 por kilómetro cuadrado.



El Gobernador de San Luis

El pueblo de San Luis tiene asegurados su progreso y bienestar con la política del frente único, que hizo surgir sus gobiernos liberales, después de una intervención de cuatro años, en pleno apogeo de la presidencia personalista.-

Con su adhesión de primera hora, al frente único nacional, no hizo mas que ratificar sus tradiciones cívicas y repetir los procedimientos que lo llevaran otra vez a la victoria. —

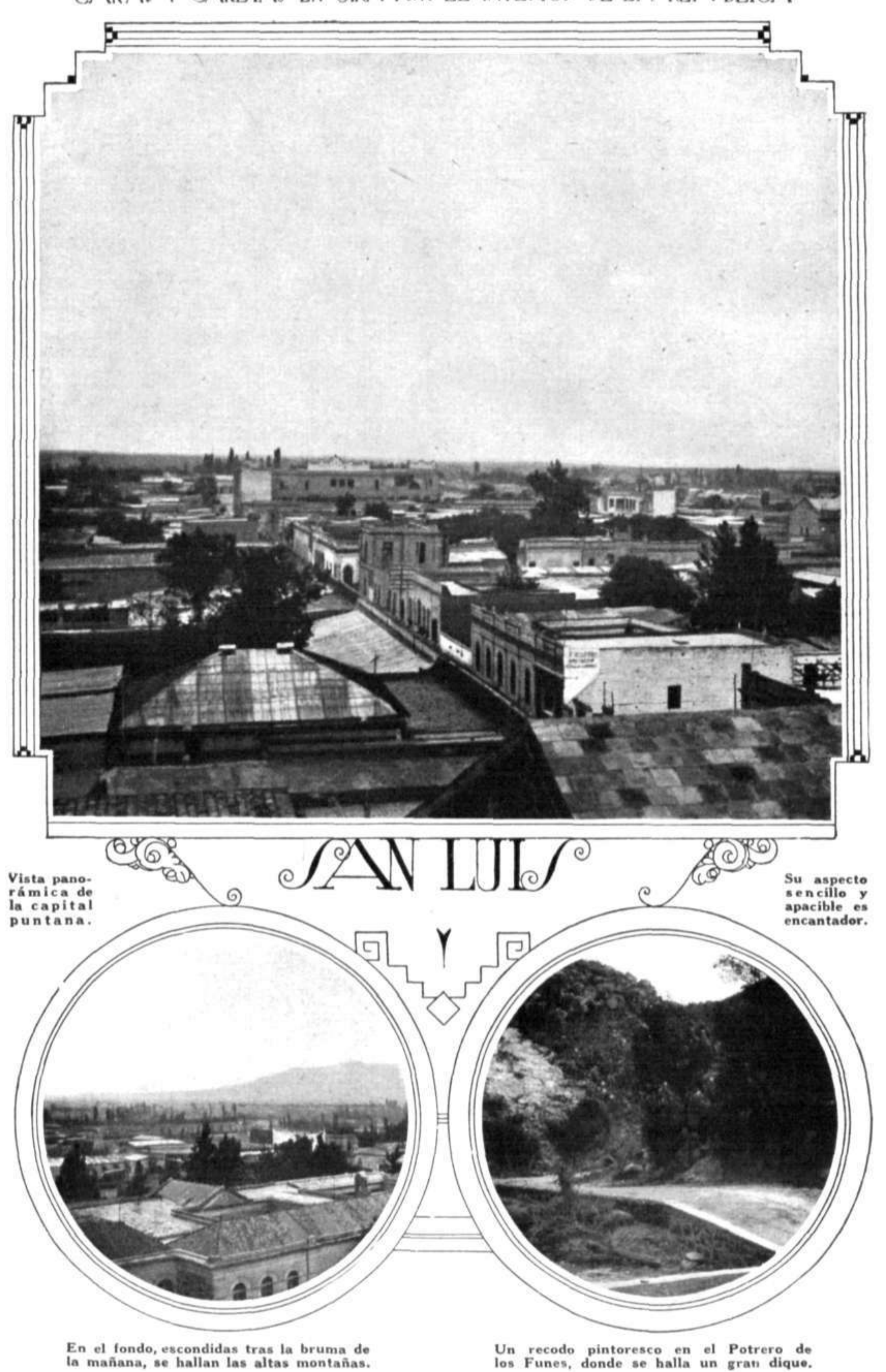




El pueblo de San Luis tiene asegurados su progreso y bienestar con la política del frente único, que hizo surgir sus gobiernos liberales, después de una intervención de cuatro años, en pleno apogeo de la presidencia personalista.

Con su adhesión de primera hora, al frente único nacional, no hizo más que ratificar sus tradiciones cívicas y repetir los procedimientos que lo llevarán otra vez a la victoria.





SAN LUIS Y

Vista panorámica de la capital puntana.

Su aspecto sencillo y apacible es encantador.

En el fondo, escondidas tras la bruma de la mañana, se hallan las altas montañas.

Un recodo pintoresco en el Potrero de los Funes, donde se halla un gran dique.

San Luis, como todas las capitales, cuenta con hermosas plazas. He aquí un pintoresco rincón de la plaza Pringles.

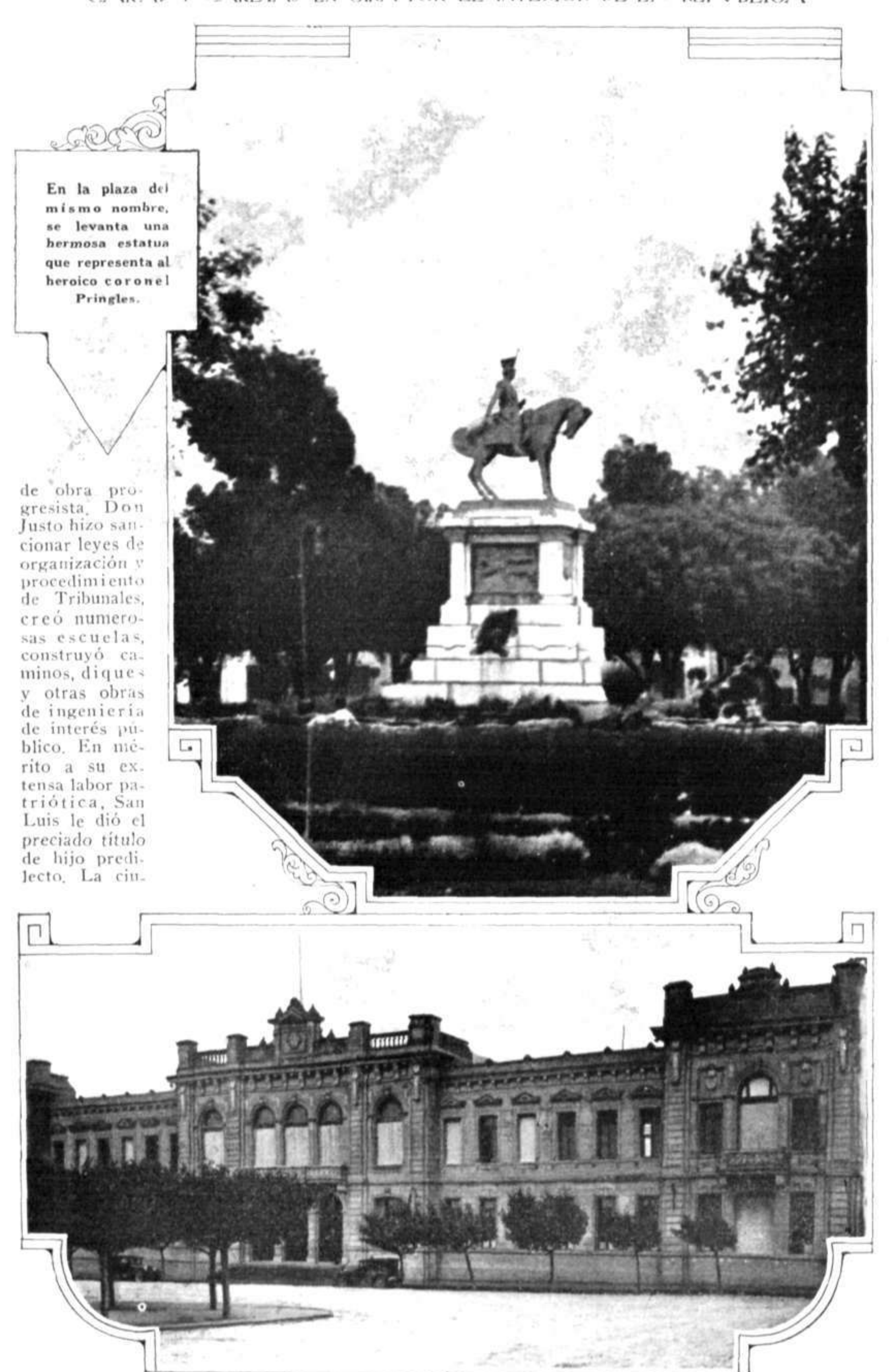
San Luis presenta dos regiones completamente opuestas: la del norte, fértil en su mayor parte, cubierta por un extenso macizo de sierras entre las cuales rientes valles alegran la vista del viajero, y la del sur, llana, árida y abandonada de la mano del hombre. Al contrario de las otras provincias argentinas, San Luis carece de ríos que rieguen sus grandes llanuras, y los efectos de las sequías se hacen sentir en la mayor parte del año. Se le llamó al principio provincia de la Punta. Su primer gobernador constitucional fué don Justo Daract, el 9 de abril de 1856. Su gobierno aun se recuerda en San Luis como ejemplo

Las arboledas magníficas abundan extraordinariamente en la Capital. En esta vista puede apreciarse bien ese detalle.



La cárcel es un edificio apropiado a los servicios que debe prestar.

Plaza San Martín. En el centro, la estatua del libertador de tres naciones.



En la plaza del mismo nombre, se levanta una *hermosa estatua* que representa al heroico coronel Pringles.

de obra progresista. Don Justo hizo sancionar leyes de organización y procedimiento de Tribunales, creó numerosas escuelas, construyó caminos, diques y otras obras de ingeniería de interés público. En mérito a su extensa labor patriótica, San Luis le dió el preciado *título* de hijo predilecto. La ciu-

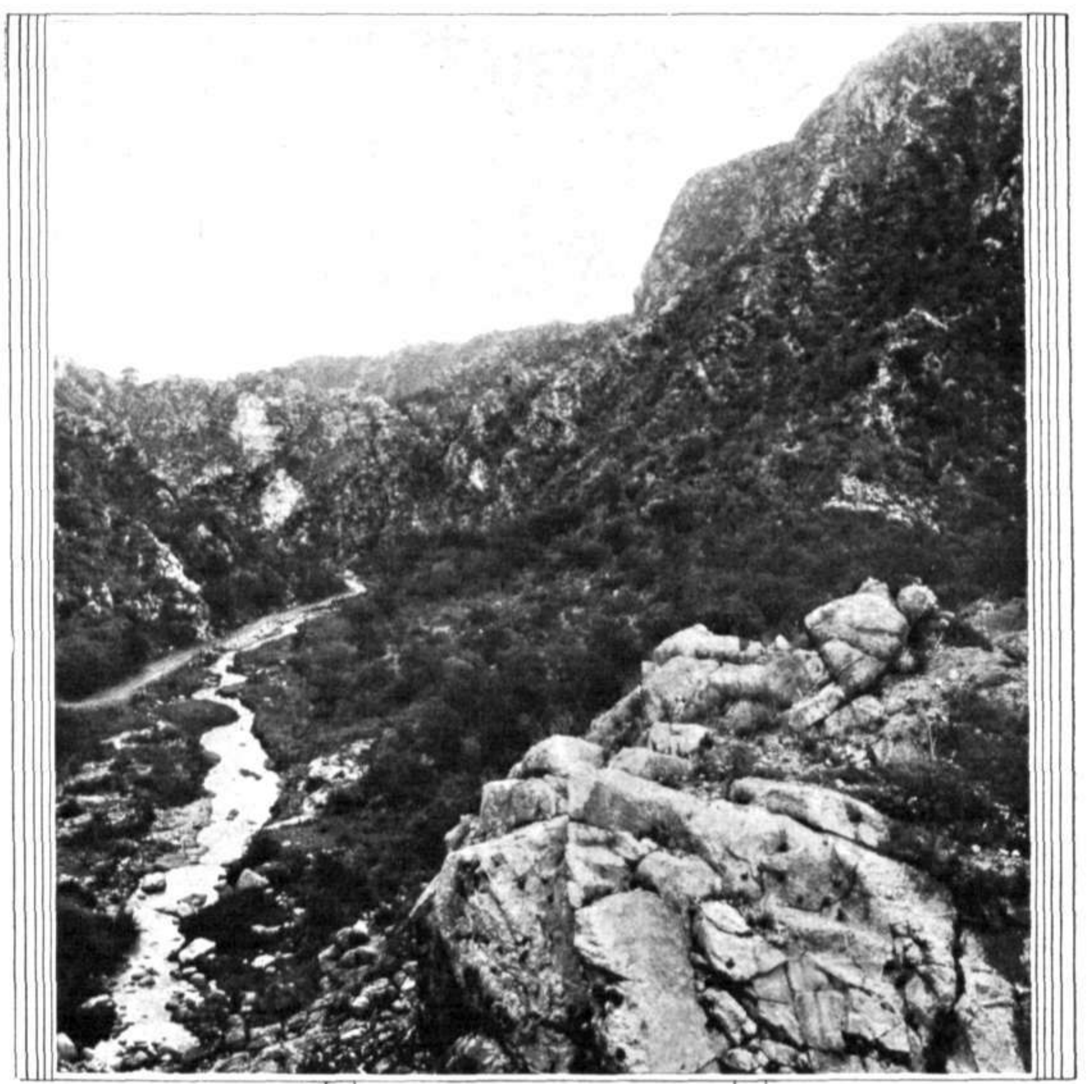
La Casa de Gobierno es uno de los monumentos edilicios más importantes de la Capital.



Frente de la Catedral, cuya arquitectura, aunque más reducida, recuerda a la metropolitana.

dad de San Luis es la capital de la Provincia. Fué fundada en 1596 con el nombre de San Luis de Loyola o ciudad de la Punta, por la sierra vecina que se llama Punta de los Venados. De ahí viene el nombre de puntanos que se da a sus habitantes. Hasta 1810 era regida por un comandante de

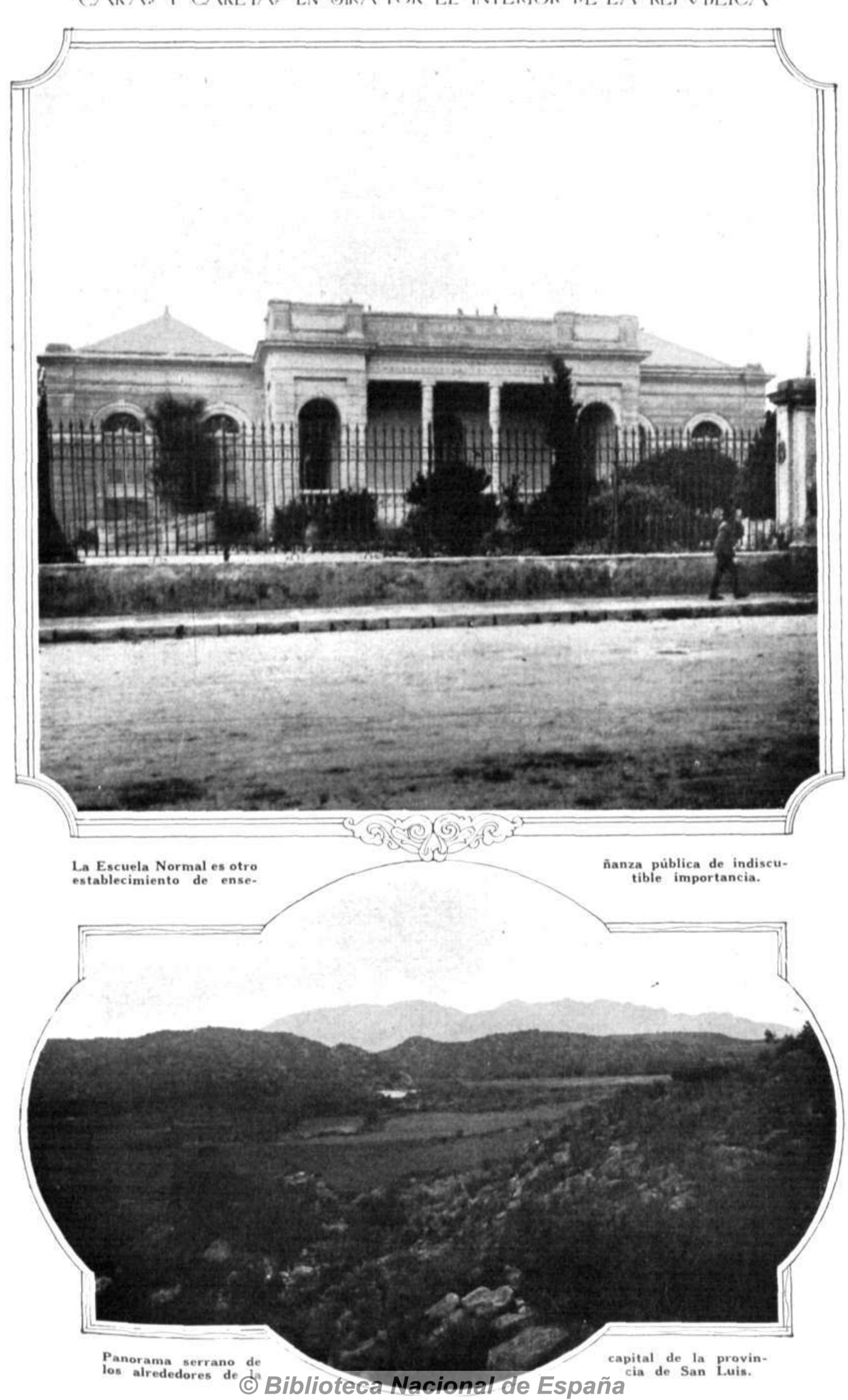
La escuela Mitre acoge en su seno a gran parte de la juventud estudiosa puntana.



Hermosa vista de las quebradas, tomada desde el dique Funes.

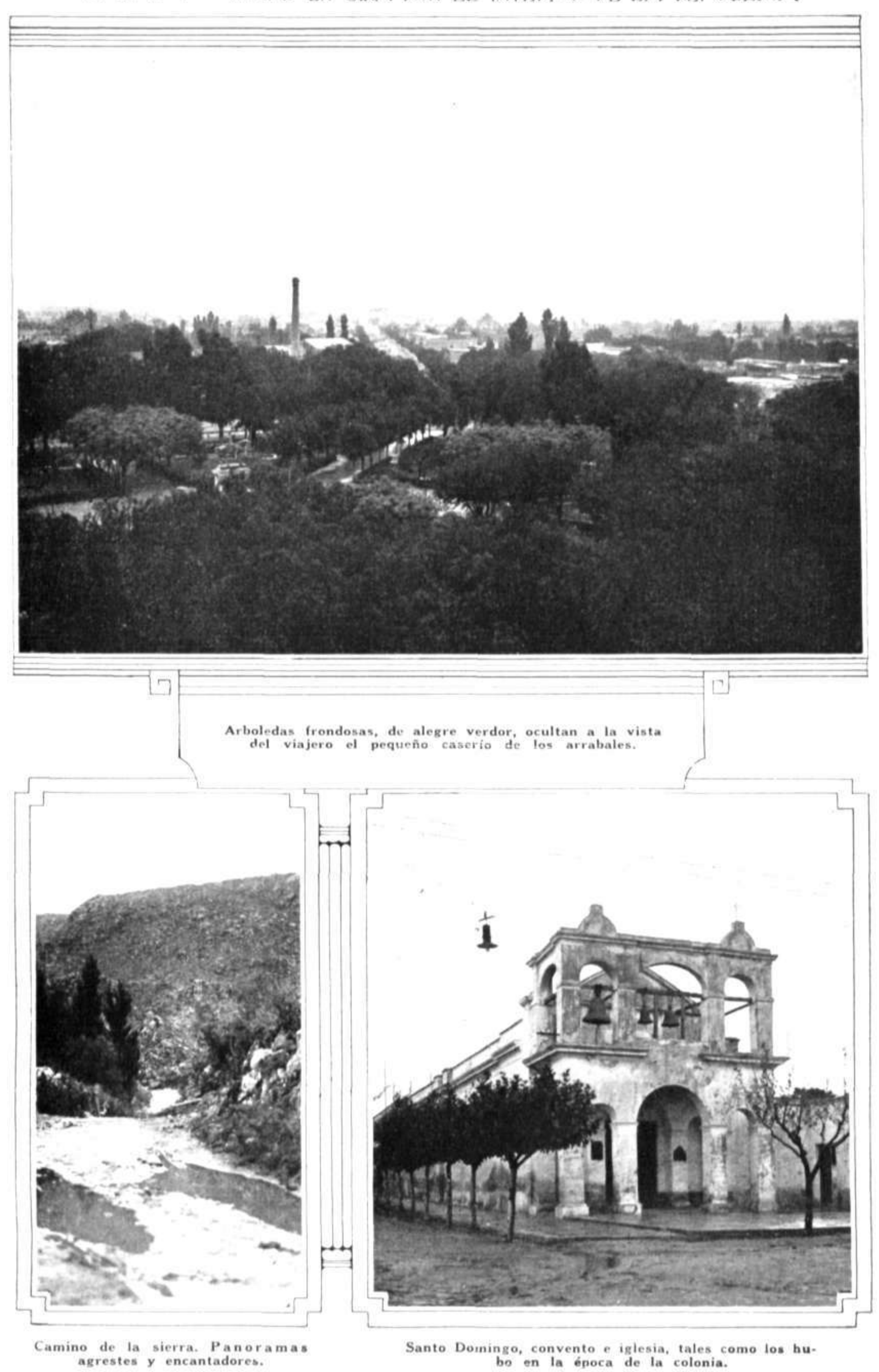
armas y subdelegado de real hacienda, dependiente de la intendencia de Córdoba. Continuó así hasta noviembre de 1813 en que, por decreto de la Junta Gubernativa de las Provincias del Río de la Plata, se formó con las regiones de Mendoza, San Juan y San Luis la provincia de Cuyo, teniendo por capital la ciudad de Mendoza con un gobernador intendente, y en cada una de las otras dos ciudades un teniente gobernador. La independencia de San Luis como provincia soberana data desde el año 1820. La ganadería es su principal industria en la actualidad, y uno de los productos naturales de su suelo más famoso es el mármol, cuya excelente calidad compite y aun supera a los mejores del mundo. San Luis entra ahora en un período de franco progreso. Su región norte, muy fértil, como dijimos al principio, comienza a ser roturada y sembrada. Las ciudades florecen rápidamente. Los puntanos aman su tierra y trabajan activamente por convertir a su provincia en una hermosa región, digna de sus hermanas de la República.

El dique del Potrero de los Funes es una grandiosa obra de la ingeniería hidráulica.



La Escuela Normal es otro establecimiento de enseñanza pública de indiscutible importancia.

Panorama serrano de los alrededores de la capital de la provincia de San Luis.



Arboledas frondosas, de alegre verdor, ocultan a la vista del viajero el pequeño caserío de los arrabales.

Camino de la sierra. Panoramas agrestes y encantadores.

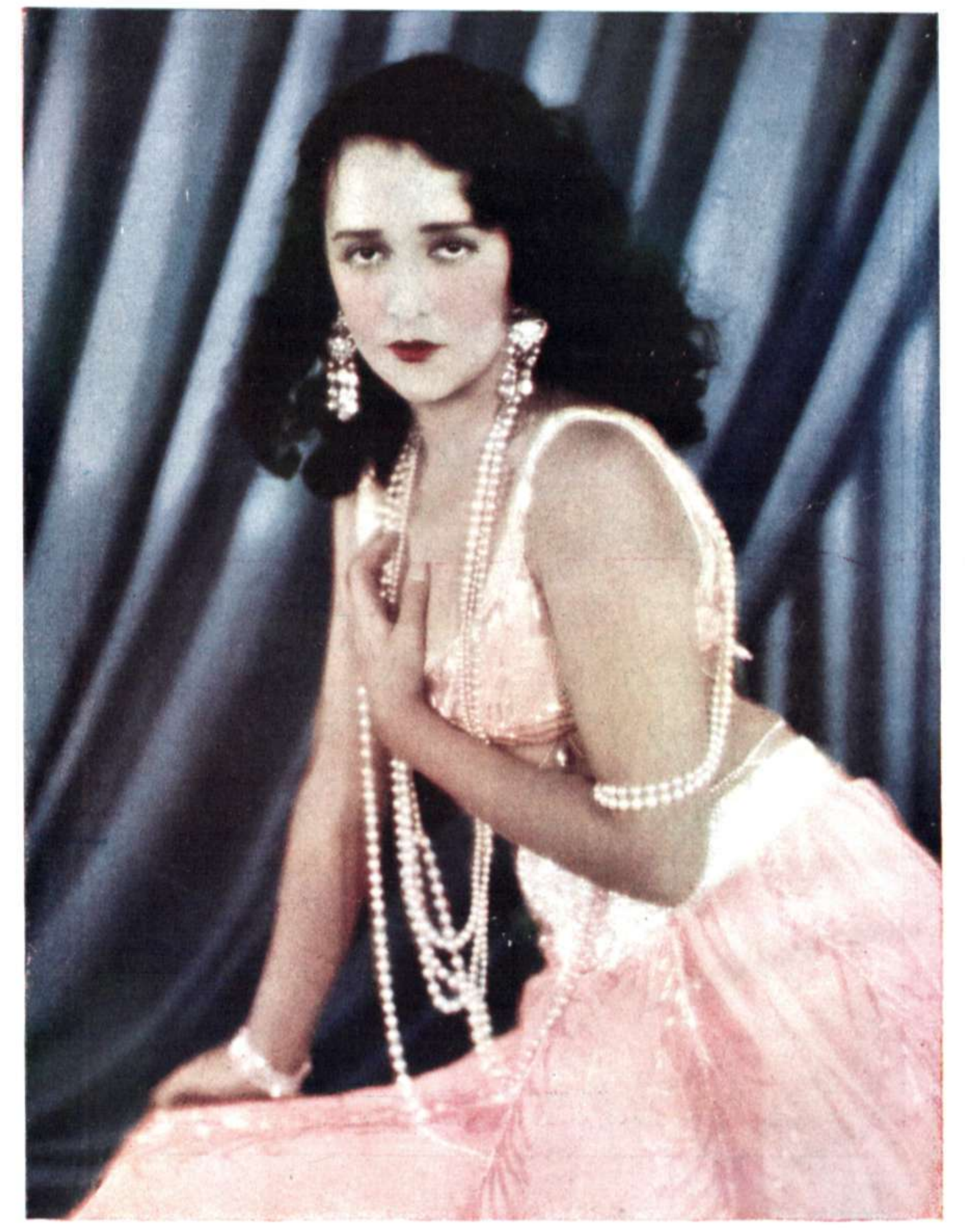
Santo Domingo, convento e iglesia, tales como los hubo en la época de la colonia.

En el número próximo publicaremos la provincia de Salta.



Modelo de Norteamérica

HE AQUI UN BONITO Y ELEGANTE MODELO PARA VESTIR DE NOCHE. ES DE SATEN DE SEDA, LA POLLERA, DE ANCHOS PLIEGUES, ORLADA CON GRANDES FLORES DE UN TONO MAS SUBIDO.



TEATRO DEL SILENCIO

Bebe Daniels

Hay en la expresión del rostro de Bebe Daniels la tristeza de una raza: la celta. España y Escocia, las patrias de sus padres, animan sus ojos intensamente negros. Así, en medio de tanta rubia yanqui, la intérprete de "Miss Bluebeard" pone una nota exótica en el teatro del silencio, del cual es una de las más brillantes estrellas.

Mario Bravo, Benito Lynch, Juan Carlos Dávalos y Arturo Capdevila, cuatro notables figuras de la literatura argentina, escriben especialmente para "Caras y Caretas"



MARIO BRAVO, senador nacional y candidato a la presidencia de la República, antiguo colaborador nuestro, el lírico excepcional de "Poemas y canciones", vuelve a ofrecernos el testimonio de su vena poética inagotable, enviándonos la poesía titulada "Canción de la aldea laboriosa" que aparece en la primera página de este número, rica, como todas las suyas, en ternura levemente irónica y en melancolía matizada de humildad.

BENITO LYNCH, el novelista que, con "Raquela" y "El inglés de los güesos", se consagrara como uno de los valores más prestigiosos en la literatura argentina, en una de las próximas novelas del jueves, "Post Tenebras", renovará en el lector el concepto y la emoción que despertaron sus anteriores producciones, consideradas en los países de habla española como el más grande exponente de la novela argentina contemporánea.





JUAN CARLOS DAVALOS, el poeta de la montaña salteña, el autor de "El viento blanco", también se incorpora al núcleo de escritores que han hecho de la novela del jueves un verdadero acontecimiento literario. Su "Buscadores de oro", a publicarse brevemente, reafirma, una vez más, su reputación de literato y [illegible]

ARTURO CAPDEVILA, nunca indiferente a nuestros anhelos, une su nombre al de los escritores que aportan su novela del jueves con una producción titulada "El ventrílocuo", en la cual, por la originalidad del tema y la fluidez del estilo, afirma el poeta exquisito su personalidad descollante e inconfundible.

Compromisos

CUÁNTAS promesas de ventura encierran los nuevos compromisos, y el anuncio de futuras uniones matrimoniales! Son numerosas las figuras femeninas de nuestra aristocracia que, en breve tiempo, formarán su hogar, uniendo sus apellidos de abolengo a los de sus prometidos y entrelazando, así, familias de arraigo de la vieja sociedad porteña, constituirán un nuevo núcleo de cultura para el porvenir. No es sólo la belleza, el patrimonio de estas figuras juveniles, que tantos afectos y



SEÑORITA SARA PUEYRREDON, CON EL SEÑOR ALEJANDRO V. LOPEZ GORMAN.

SEÑORITA MARIA MERCEDES MADARIAGA ANCHORENA.

CON EL DOCTOR REMIGIO BUSTOS MORON.



simpatías han cosechado en su breve actuación mundana. Reúnen además, a las condiciones de inteligencia que heredaron, una cultura exquisita, que las hizo destacarse como predilectas en todos aquellos sitios en que dieron realce con su presencia.

Por eso, el anuncio de sus compromisos respectivos con aquellos que, por origen, llevan en sí una herencia de caballerescas condiciones varoniles, fué recibido con general beneplácito, augurándose para los nuevos hogares una armonía venturosa.

SEÑORITA SUSANA QUIRNO GOMEZ, CON EL SEÑOR MARTIN JACOBE (HIJO).

SEÑORITA AGUSTINA PEÑA BLAQUIER, CON EL SEÑOR RAFAEL DE OLIVEIRA CESAR (HIJO).

La propaganda electoral

Los gestos de nuestros oradores políticos



La actitud del candidato impersonalista Dr. Melo.



Federico Cantoni habla en completa "tenue" democrática.



El gesto parabólico del candidato a vice Dr. Gallo.



Celia C. L. de Pastor, transmitiendo la adhesión femenina.



El diputado irigoyenista Jorge Raúl Rodríguez ante la multitud.



Margarita Sciller, oradora irigoyenista, frente a su auditorio.



Antonio Zacagnini dirimiendo las nuevas teoría del socialismo independiente.



Héctor González Iramain, en abierta exposición democrática.



Antonio Di Tomaso tratando de afirmar las bases del nuevo concepto socialista.



El ingeniero Pagés, traza con su mano los dilemas electorales.





Mario Bravo, el candidato socialista a [illegible]

O. R. Beltrán, irigoyenista, aren- [illegible] a las muchedumbres.



Rompe-cabezas
de actualidad
¿Donde está el vicepresidente?

D. John Eggert



Director general de la compañía de navegación Hamburgo - Sudamericana, que ha llegado para estudiar la ampliación de servicios transatlánticos.

D. Gerrit Damman



Director de Philips Ltd., que acaba de llegar a nuestra Capital en viaje de estudio, relacionado con altas cuestiones mercantiles.

D. Emilio Malbrán



Distinguido ex funcionario aduanero, nombrado cónsul general argentino en Nueva York, habiendo sido muy felicitado.

Dr. Adolfo Scilingo



Destacado diplomático, a quien nuestro gobierno acaba de nombrar encargado de negocios de la República en Londres.

Consagración de monseñor Devoto



Momento de salir de la Catedral, acompañado por otros prelados, monseñor Fortunato Devoto, después de su exaltación al rango de obispo titular de Attea, y auxiliar de la arquidiócesis de Buenos Aires, cuyo arzobispo lo consagró.

En honor del Dr. José A. Frías





Núcleo de caballeros pertenecientes a los altos círculos ferroviarios del país, que ofrecieron un banquete al presidente del directorio del Ferro Carril Central Argentino, doctor José A. Frías, celebrando las bodas de plata de éste con la empresa. Retrato del obsequiado.

Sr. Alberto Mangudo Escalada



La prematura desaparición de este caballero, ha consternado sinceramente al vasto círculo de [illegible] siones.

Almuerzo de los dirigentes del radicalismo personalista



Cabecera del almuerzo con que la presidencia de la mesa directiva del Comité Nacional obsequió a sus componentes, altos representantes [illegible] dos nacionales.

En el Colegio Nacional de Buenos Aires

Hermoso homenaje a los profesores jubilados.



Doctor Luciano Abelle.



Profesor don Juan M. Giuffra.



Doctor Tomás R. Cullen.



Ing. Alberto C. Palacio.



Profesor Alberto Lelong.



Profesor Isidoro Urrutia.



El rector del Colegio Nacional de Buenos Aires haciendo entrega del pergamino a uno de los profesores, en el significativo y justiciero acto llevado a cabo en aquel establecimiento.



Reproducción del pergamino con que se obsequió a los profesores jubilados.



Facsímil de la medalla entregada, conjuntamente con el pergamino, a los profesores.



Profesor Juan José Millán.



Doctor José Popolizio.



Dr. R. O. Leguizamón.



Profesor don Bartolomé Fontana.



Doctor Juan G. Beltrán.



Doctor Lucio Durañona.



Doctor Domingo S. Cavia



Ingeniero Manuel Ordóñez.

DEPORTES

Asalto de box Ferrand-Lencinas



El boxeador Juan Lencinas momentos antes de dar comienzo el asalto con Ferrand, match que había despertado extraordinaria expectativa pública.



Víctor Ferrand, el boxeador español, con su segundo Luis Rayo, en el ring del club F. C. O., donde venció a Lencinas por puntos, recibiendo delirantes ovaciones.

Partido internacional de fútbol



Team de Nacional, de Montevideo, que en el terreno de la acción no dió los resultados que de él se esperaban.



El formidable equipo de Boca Juniors, que conquistó airosamente el triunfo por 2 goals a 1, frente al anterior.

Doma de potros en el Hipódromo Nacional

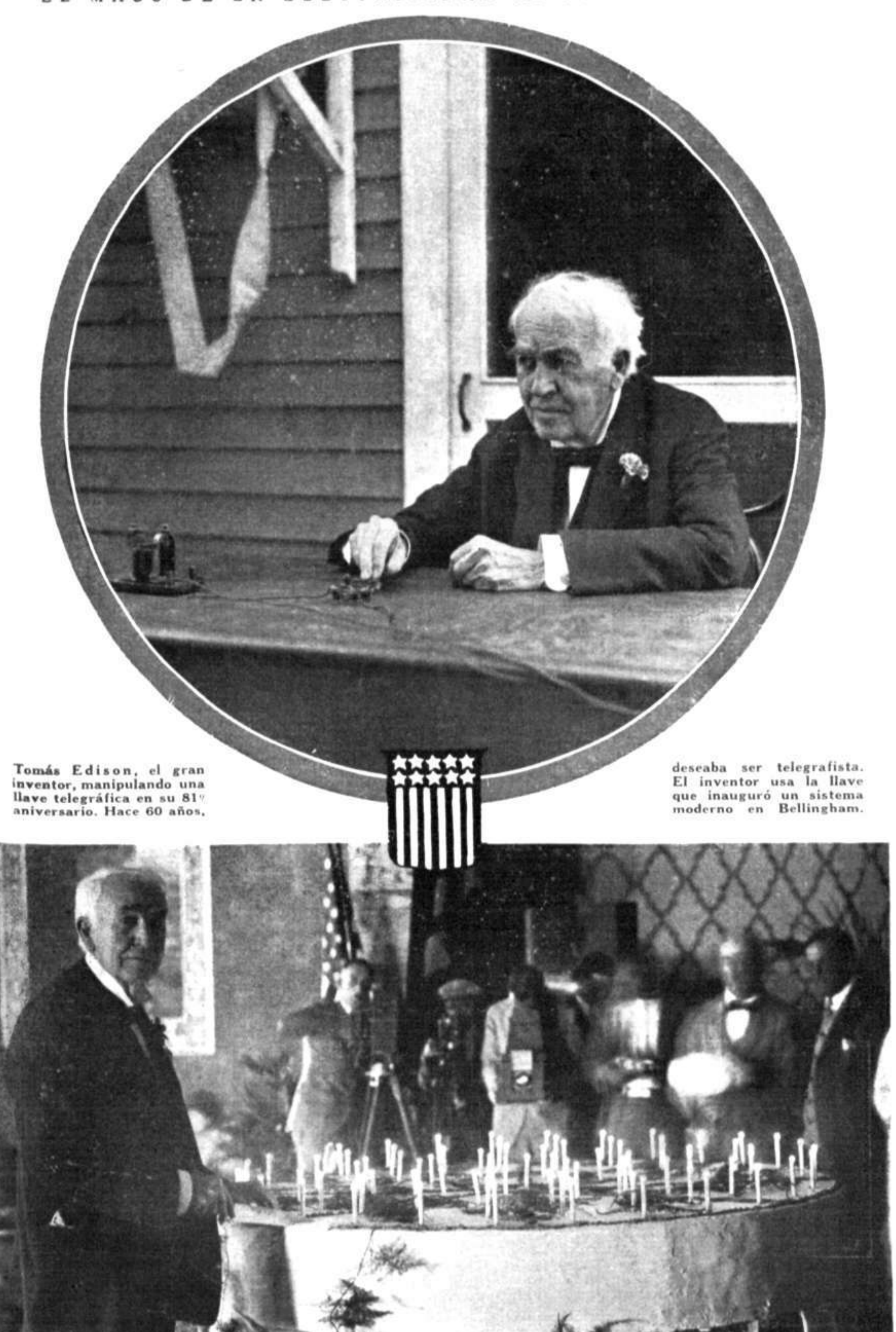




Dos interesantes escenas tomadas durante el desarrollo del torneo criollo celebrado a beneficio del Instituto Internacional de Marineros.

EDISON

EL MAGO DE LA ELECTRICIDAD AL CUMPLIR 81 AÑOS



Tomás Edison, el gran inventor, manipulando una llave telegráfica en su 81º aniversario. Hace 60 años, deseaba ser telegrafista. El inventor usa la llave que inauguró un sistema moderno en Bellingham.

El célebre inventor Tomás Edison frente a la "torta de cumpleaños" que le obsequió la ciudad de Fort Myers, donde el gran hombre fijó su residencia de invierno. Dicha torta medía 1.83 metros de diámetro y 32 centímetros de alto, y tenía una velita por cada uno de los años de Edison, es decir, 81.

·SILUETAS·FEMENINAS·DE·LA



SEÑORITA ELENA BUZZI.

SEÑORA AURORA ALBISU DE VENERE.

SEÑORITA MARIA ISABEL ALRIC.

SEÑORITA ROSA ARANCIBIA RODRIGUEZ.

SEÑORITA HERMINIA GARRO.

SEÑORITA NOEMI DELUIGI.

SEÑORA ZELMIRA BARROZO DE SAA.

SEÑORITA MERCEDES FOUCUERA.

SEÑORA GEORGELINA PEREZ DE VALOTTA.

SEÑORA MARIA ELENA L'HUILLER.

SEÑORITA MAGDALENA BUZZI.

SEÑORA CELINA ALLENDE DE RUIZ MORENO.

SEÑORITA MARIA ANGELICA GRIECO.

SEÑORA MARIA ANGELICA GUTIERREZ DE ALINARI.

SEÑORITA GRACIELA RODRIGUEZ JURADO.

SEÑORA ESTHER BARROZO DE GAZARI.

SEÑORA AMIRA P. DE QUIROGA.

CIUDAD DE SAN LUIS



SEÑORA MARIA ETELVINA SOSA DE SCHMIDT.

SEÑORITA BLANCA H. RODRIGUEZ SAA.

SEÑORA LILIA DELUIGI DE ARIAS.

SEÑORITA DELIA DOMINGUEZ.

SEÑORITA INES FRANZINI.

SEÑORITA CELIA GARRO.

SEÑORITA CHELA DE LA TORRE.

SEÑORA ESTHER LUCERO DE LABORDA GUIÑAZU.

SEÑORITA LEONOR BARROZO.

SEÑORITA SUSANA SOSA.

SEÑORITA CATALINA POBLET.

SEÑORA MARIA ANGELICA MOLLO DE GUILLET.

SEÑORA LEONOR ALRIC DE ARIAS.

SEÑORA DORA P. DE ARANCIBIA.

SEÑORA CARMEN QUIROGA DE CHENA.

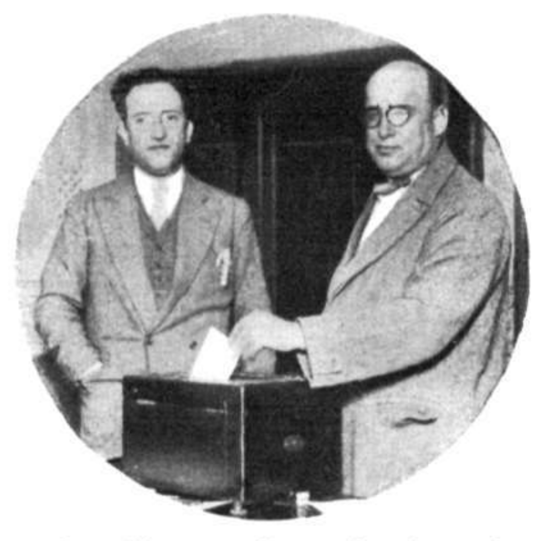
SEÑORA CLEMENTINA PEREZ DE HERNANDEZ.

SEÑORITA ELENA BERTA VIDAL.

La Elección de Gobernador y Vicego



Doctor Enrique Martínez, candidato a gobernador del partido Radical personalista.



El candidato personalista a gobernador, en el momento de depositar su voto.



Grupo de votantes frente a un comité esperando los autos para trasladarse a los comicios.



Doctor José Antonio Ceballos, candidato radical personalista a vicegobernador.



En el Comité Central personalista. El doctor J. M. Martínez y otros jefes, recibiendo noticias del acto cívico.



El gobernador actual, doctor Ramón J. Cárcano, votando.



Doctor Julio A. Roca, candidato a gobernador por el partido Demócrata Progresista.



Doctor Mariano Ceballos, candidato democrata a la vicegobernación.



Numeroso grupo de ciudadanos que, bajo la lluvia, espera turno para votar.



Una mesa instalada en la Casa de Gobierno. El presidente del club Audax Córdoba, votando.

ESPAÑA

Modelo del monumento a Primo de Rivera. Este trabajo es del famoso escultor Mariano Benlliure.

Desfile celebrando la fiesta de los tres Reyes; acontecimiento anual en Madrid. Esta procesión termina en el Asilo de Huérfanos, donde se organiza un reparto de juguetes.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES



He aquí una fotografía que revela en todo su horror los efectos del bombardeo aéreo de la ciudad china de Cantón. Las poderosas bombas sorprendían a los habitantes en la calle y los masacraban. Luego acudían los deudos y se sucedían escenas de espantoso dolor.

Este curioso accidente tranviario ocurrió en Balham High, Inglaterra. El tranvía, impulsado con demasiada velocidad, saltó sobre los rieles y se volcó en esa extraña forma. Diecinueve pasajeros que viajaban en el interior resultaron seriamente heridos.

La señora Tee Van acompañó al profesor Beebe en su expedición a Haití. Exploró el fondo del mar vestida con un traje de baño y cubierta la cabeza con una máscara de vidrio y metal. Mientras los monstruos marinos la rodeaban, ella tomaba apuntes con un lápiz de plomo sobre una placa de zinc.

UN "KU-KLUX-KLAN" CARNAVALESCO

¡Vea cómo me han puesto estos locos de verano!... Este disfraz no me deja mover la cola. Menos mal que todavía puedo parar las orejas en cuanto enfoco un retazo de verde.



¿Qué te pareciendo, sobrino Martín chico, si nosotros andando en el birloche al pueblo, para arreventar de risa viendo el mascarita en el corso?

—Prendido, tío.

Estaba solemnemente opiado de mis vacaciones en el tambo "La Mariana", en el partido de General Lavalle, donde mi tío Miguel Basterrechea ordeña y desnata para honra y provecho de mis primos, sobre todo, provecho... a la larga.

—*Subiendo, che, Martín chico.*

Rezongaron los elásticos del sulky. Mi tío Miguel es un robustísimo vasco que escoraría la "Sarmiento" si le diera por correrse a babor.

—*Paisano Bustingorria, con fonda cerquita no más el plaza del pueblo diciéndome el otro día, que vecinos Fulao y Tasso dando el sorpresa en el corso con disfraz de un sociedá secreto como el masonería, y que seguro el cura del pueblo arrojándolos con el excomunión, sí, sí.*

Una legua y pico por caminos mechados con pantanos. Dos lechuzas, tres chimangos y cinco teros.

Anochecía cuando nos apeamos frente al fondín.

—*Mirando, che, Martín chico, el carrito del masonería que más antes te fuí diciendo. ¡Ahí está! ¿No pareciendo como el Ku-Kux-Klan que yo viendo en el fotofrafío que del Norte América trayendo el revista?*

Los tipos de "blanco y negro" se habían recostado al mostrador de Basterrechea, circunstancia que aproveché para acercarme al pinto enmascarado.

—Me parece que lo conozco... ¿De Buenos Aires?

Tascó el freno y siguió viaje:

—Pero qué locos, ¿no? ¡Vea cómo me han puesto!... ¡Lo que de mí dirán los matungos del pueblo!... Salí de las brasas para caer en las llamas. Mi ex patrón en Buenos Aires fué un repartidor de papas fritas que me enmascaraba vuelta a vuelta, tocando mi cabeza equina con unos sombreros ridículos. Llegó a encasquetarme la gorra de su suegra. ¡Un loco! Hasta los melancólicos caballos de los carritos de verdulero se reían de mí. Va para tres meses que me vendió. No sé cómo caí a General Lavalle. Y hete aquí que mis flamantes patrones nuevamente me disfrazan. ¡Vea cómo me han puesto!...

—¿Y usted *no* protesta?

—¡Ni una palabra! Pero para mis adentros me dije: "Otra vez en el manicomio".

MARTIN MARTIRENA

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



El Límite de lo imposible

"¿Quién nos asegura, pues, que el alma, cuando se desliga del cuerpo, no se disipa como un soplo? — PHEDÓN"

PRIMERA PARTE

PRINCIPIO EN EL QUE TERMINA UNA HISTORIA

Aquí termina la historia mortal del portugués João Alves Ramos, que fué en vida un escéptico sentimental; gastó buena parte de sus bienes y gravó de pesadas hipotecas sus viñedos de Alfarellos para satisfacer lo que suele llamarse impropiamente "placeres del espíritu"; a los cuarenta y siete años una pulmonía pillada en el tren, entre Souza y Zamega, arrojó su afiebrado cuerpo en una cama de hotel en Lisboa, y como su equipaje y su cartera estaban bien provistos y nadie le reclamaba, allá quedó los doce días de la enfermedad, entre la indiferencia bienhechora de un médico materialista y el molesto celo de una enfermera beata.

Desde entonces, según el cálculo de los vivos, habrían pasado veinte años hasta que se volvió a saber de él.

CAPITULO I

El espíritu de João Alves Ramos se sintió aquella noche muy incomodado en su vuelo a través del negro pavor de los espacios. Desde la tierra invisible, allá, bajo la densa caparazón de las nubes, una voluntad le atraía.

El espíritu de João Alves no afectaba, como se obstinan en creer los mortales, el desflocado aspecto de una madeja deshecha; precisamente ésa fué una de sus grandes sorpresas al abandonar la envoltura carnal. Durante cuarenta años y más (porque en Portugal todo el mundo habla de las ánimas, y se tiene especial devoción por ellas), João se lo representó bajo el lánguido y torturado aspecto que le ha atribuído el arte cristiano y le ha confirmado el impropiamente apodado gótico, uno por bárbaro y otro por sublimado. Mas, apenas traspuesto el estre-



cho umbral que separa lo que suele llamarse vida de lo que ha dado en llamarse muerte, tal error quedó desvirtuado; el alma le salió por la boca con el último aliento en forma de una cápsula, y apenas fuera, creció y creció y afirmóse en su inconsubstancia hasta llegar al límite de las paredes como una inmensa ampolla irisada. Luego, encontrando molestas las estrecheces de una habitación donde empezaban a zumbar las moscas y los cirios medio derretidos lloraban hipócritas lagrimones de cera, traspasó la cárcel terrestre y ascendió rauda y leve por el espacio, agrandándose hasta carecer de dimensión.

Pero en ese primer vuelo, como en su primera escapada nocturna a la mal llamada Rua Nova de Lisboa, João, entontecido por las emociones, no se dió cabal cuenta de lo que le ocurría: algo semejante a un dolor que calma, cierto bienestar egoísta sin ideas. Y poco a poco, a medida que se posesionaba de su nuevo ser, íbase olvidando de la porquería suya que dejara en la tierra descomponiéndose al calor de agosto, en un cuarto de hotel de la calle del Príncipe cerca de la Estación Central.

João percibía, no obstante, en el espacio, la presencia incalificable de otros flúidos como su propio flúido, a cuyo contacto se desprendía una música sin sonido (tal en la mente humana la repercusión de una melodía) que le recreaba aún sin comprenderla, como al niño encalma el arrullo materno, que tampoco puede entender. Muchos de éstos, los que menos alto subían, manifestáronse a su nueva percepción visual por un resplandor vagamente rojizo, más intenso en su núcleo; otros oscilaban entre el azul turbio y el puro azul, y sólo aquellos que podían alejarse remotamente en el Astral irradiaban una claridad sin color.

João Alves Ramos vagaba solo por el espacio poblado de sus semejantes como el novato por los claustros del colegio en la primera recreación. Los espíritus no se encuentran ni se reconocen en el más allá, y la serena pureza de la supervivencia reside fundamentalmente en tan impenetrable aislamiento. De ahí que los espíritus pequeños ronden desesperados en derredor de la vida animal, manifestándose a los seres vivos groseramente, incapaces de abstracción; de ahí que acudan presurosos a cualquier llamado y den a éstos falsas noticias sobre un estado que son incapaces de comprender, como incapaces fueron de entender la vida; João había huído tan cuidadosamente de su contacto y se había expuesto tan pocas veces a una probable atracción terrestre, que encontraba injusta su situación actual y, como ciertas mujeres embarazadas, se preguntaba, perplejo: "Pero, ¿cuándo ha podido ser?"

Correspondía a los espíritus azules, aunque ligeramente enturbiado, y sabía que tal opacidad proveníale de su viejo escepticismo terrestre; porque los egoístas, los burlones y los apasionados, por muy selectos que sean, no alcanzan el grado de perfección. Siendo el alma mezcla acrisolada de la inteligencia y los sentimientos, el predominio más leve de una sobre los otros, o vice versa, altera la aleación perfecta. Y aquella incolora claridad, la claridad suprema, corresponde al místico estado de gracia que llámase en lengua de vivos Contemplación, es decir, la intuición amable y quieta por la cual gózase del más allá sin poseerlo, de la paz en medio de todas las guerras, de la luz en el pavor de las tinieblas, y es lograda tan sólo por los elegidos. Mas, aún en tal grado de perfección, el alma desconoce la voluntad suprema, el más allá misterioso y terrible Eternidad o Dios. Y João Alves reíase ante la estulta soberbia de los vivos que fué un día también la suya, que da a esa voluntad una forma y le atribuye narices, pelo, vientre y, lo que es peor, hasta ropas...

Pero esto lo pensaba debatiéndose en la red de la atracción terrestre, con la inútil celeridad de una anguila y la desesperación de saber que, aun sin consecuencias mayores, aquel descenso traería consigo grandes perturbaciones afirmándole en su escepticismo al darle ocasión de comprobar una vez más la estupidez de los hombres, la vanidad de las mujeres y el egoísmo de los niños, último reducto espiritual en que los escépticos vivos tratan de refugiarse, pero que no ofrece engaño para la clarividencia de un ser, diremos desligado.

Comparó la tierra al fondo del mar y temió volver de ella como el peregrino de la leyenda santiaguina, con el sayal recamado de conchas y zoófitos.

"Entao, quem me quer la em baixo?", se dijo, amargado. Cedía a la atracción terrestre refunfuñando, convencido de que se cometía con él una verdadera injusticia, acaso un error. El había sido uno de los difuntos más discretos con que cuenta la historia de la defunción en el pasado de los siglos y el presente; no dejó misas ni rosario por rezar, no exigió ampliaciones de fotografías costosas y antiartísticas, no pidió a nadie que le guardase fidelidad ni que usara en su guardapelo mechones del suyo, ya por cierto escaso en la época de su feliz tránsito. Y respecto a las parcelas de su fortuna, allá se las repartieron a su sabor entre María Pía y su sobrino Vicente Brandaõ. Lo que es ellos, no le reclamarían, ya que apenas debió tocarles a cinco contos por cabeza... y tan exigua herencia no es lo más apropiado para perpetrar la memoria de los difuntos...

Sin duda le llamaban por equivocación; tendría que habérselas con un conciliábulo de beatas... João acogió esta idea con una interjección que debió estremecer aún a los espíritus más rojizos, interjección emitida no en la expresión musical de las almas sino en la floja lengua de "Os Luisiadas".

Y, debilitado ante tamaña muestra de decadencia, no opuso voluntad y se precipitó directo como una bala.





CAPITULO II

¡Qué miserable, qué pequeño le pareció el mundo! Como el emigrante que partió niño y vuelve machucho halla chata la torre de la aldea, pequeño el ejido y sórdida la vivienda de su infancia, así se le aparecía a João, después de su larga ausencia, "la inmensidad" terrestre.

Casas, pueblos, calles y sembrados, toda la obra humana, en fin, presentósele clara en su fugaz existencia y percibió el arcano sentido de la Naturaleza desligado del sentido material que el hombre le otorga. Comprendía que el árbol no vive para dar sombra y fruto ni el río para fertilizar la tierra ni para calentarla el sol, más que cada cosa en sí y sumada a la otra, guarda un sentido *que es* y se prolonga sin otra mira ni otra realidad que su propio existir, cifra y compendio de un Todo cuya esencia va más allá de la torpe percepción humana y se pierde en el incógnito de las Arcanas Verdades.

La noche estival le envolvía en una especie de doloroso estupor semejante a la asfixia, mas a pesar de ello descubrió, sinceramente desolado, que su curso se desviaba de los campos, que cruzaba un poblado y luego un río, el Mondego, y reconoció, con un recuerdo para las hijas de don Sancho, la antigua fábrica del Convento de Lonvão. De pronto, encontróse a diez brazas de la tierra, flotando sobre un edificio de piedra (siglo XVIII, todo lo más) con blasón sobre el ancho portal. A su izquierda, las aspas de unos faros que registraban el misterio nocturno del mar, las inquietas linternas de algunos vapores que se agitaban sujetos a sus gruesas cadenas como perros furiosos, y más lejos, la tenuidad fosforescente de la espuma en el confín. Tras los recios acantilados de la costa, las franjas de tierra laborable eran un festón de viñedos cuyo aroma mezclábase a las exhalaciones de la marea baja.

Pero la misma fuerza que le había traído a la tierra le arrancó de aquella contemplación, y João Alves pasó a través de un tejado, de un granero vacío y de los artesones y viguetas de un techo, como una agudísima lezna atraviesa el más fino cendal.

João comprendía por vez primera cuál es la angustia del pájaro en la jaula y del vagamundos en la celda del asilo; cuanto le rodeaba parecióle barroco y sucio; vió nidadas de polilla en las paredes damascenas, en los sillones fraileros el sebo de tres o cuatro generaciones, y en los muebles modernos que afeaban la estancia, la pinotea y la pasta, bajo el engañoso dorado del pincel. Y como en las cosas, advertía en los seres, tras la compuesta apariencia, la hilaza burda en que la educación y el medio van bordando hasta darles la apariencia de un valor.

—Todo esto — se dijo João, con la preocupación de un acatarrado crónico que sale a deshora en invierno, — todo esto me va a costar muy caro.

Y calculó el grado de opacidad que tales observaciones le producirían.

Pero estaba allí preso por el "círculo mágico" que formaban, juntando sus pulgares y los meñiques con los del compañero inmediato, alrededor de una mesa de tres patas, los cuatro seres culpables de su malestar. João concentró en ellos toda su atención por ver si podía zafarse; en ellos y en la mesa, uno de esos frágiles veladores chinos donde una cigüeña aterida ahueca el buche, entre unas briznas de arroz, junto a un lago. Para colmo, en su vida carnal João había aborrecido esos muebles inútiles de dudosa autenticidad, y su repugnancia para moverlo redoblóse.

—No me explico lo que pasa — dijo, cuchicheando, Paca, la mayor de las tres dignas señoritas de Villa-Nova de Gaia, en cuyo pazo solariego había caído João.

—¡Puah, qué calor! — respondió con incongruencia notoria un caballero grueso. En su frente se veían surgir gotas de sudor que resbalaban luego por sus mejillas siguiendo el curso de las anteriores.

—No se distraiga usted, señor de Molveiro.

—Es que si pudiera secarme el sudor...

—Así es inútil — cortó Mariquita, indignada.

Y volvieron a guardar silencio.

Mariquita era la segunda hermana, morena y bigotuda como la mayor, pero menos personal. El señor Molveiro, un viñatero de los alrededores, emparentado con la familia, y su hijo Paquito abrigaban para uno u otro fantasías de una provechosa alianza con cualquiera de ellas, y asistían a la tertulia de las solteronas cuatro veces a la semana.

João supo que aquella gente no tenía — como la mayor parte de los aristócratas de provincia — más que una sola preocupación: el dinero.

Fuera de este grupo, había en la sala otras dos mujeres: la hermana menor, Julianita, pálida y desvanecida como una fotografía antigua, vestida a la moda de mil novecientos dos y con un terciopelo negro ajustándole el cuello delgado. Una sordera impenetrable había aislado su espíritu de todo comercio, y reducido a su debilidad, no era ya en ella sino una chispita fría y opaca. Su rostro liso, sin una arruga, a pesar de haber cumplido la niña 47 años, era el reflejo de su cerebro, sin el pliegue de un pensamiento.

Del otro lado del balcón al fondo, en una mecedora de paja, otra mujer mucho más joven que las anteriores leía una revista extranjera; João advirtió, con todo el estupor de que es capaz un espíritu decente, que la mencionada señorita lucía las piernas (y no pudo menos de reconocer que eran espléndidas) y estaba fumando un cigarrillo.

El enigma bello de las cosas es su posibilidad para ser amadas, y el espíritu del escéptico Alves Ramos olvidó un instante su escepticismo en aquella contemplación, hasta el punto





de libertar su potencia flúidica, que invadió a los presentes.

—¡Ah, ah, yo creo... siento algo!... — musitó Mariquita.

El señor de Molveiro retiró las manos del velador, como si abrasara, y profirió las tres cuartas partes más significativas de una interjección enérgica y reprobable (ante señoras, sobre todo).

Un perro gimió desde el patio agitando su pesada cadena y en las cuadras se oyó patear a los caballos.

—¿Eh? ¿qué decío yo? — exclamó radiante Mariquita.

—Entonces, ¿ha caído alguno? — interrogó Paquito, con un repetido tic en los labios.

—¡Chist!... — ordenó enérgicamente Paca. Y luego, como hablan las personas poco habituadas al teléfono, interrogó: — ¡Espíritu! ¿Estás ahí?

Presa de un fastidio de viejo profesor, João entregóse a la fatalidad de aquel examen invertido que preveía, sin apartar su percepción visual de las inmediaciones de la ventana. La graciosa morenita asistía [illegible] indiferencia que João encontró de buen tono.

—¡Espíritu! — volvió a gritar Paca, — ¿estás ahí?

João batió con desgano las patas del velador:

—¡Sí!

—¡Está aquí, dice que está aquí!... ¿Quién eres, espíritu?

João calculó que todo portugués tiene o ha tenido un pariente de ese nombre, y respondió por él lacónicamente.

Tal declaración fué acogida con muestras inequívocas de júbilo.

—¡Es João, pero si es João!... Entonces, ¿estarás enterado de todo?

—Sí — volvió a responder el velador.

—¡Dios mío, qué suerte hemos tenido esta noche! ¿Sabes que nuestro tío Raúl el de Pereira Pegado ha muerto en Brasil dejando una fortuna de tantísimos millones de tostoes?

—¡Sí! — respondió João, que no tenía la más vaga noción de tan luctuoso acontecimiento.

—¿Sabes que los únicos herederos obligados somos nosotras y Molveiro, según dice él, porque el tío ha muerto soltero e intestato?



... João advirtió, con todo el estupor de que es capaz un espíritu decente, que la mencionada señorita lucía las piernas (y no pudo menos que reconocer que eran espléndidas)...

—¿Sabes que el tío Raúl tuvo un hijo natural?

—¡Sí!

—¡Dios mío, lo sabe todo!... Y dime, espíritu, ¿es cierto que ese sinvergüenza tiene, como pretende, un papel firmado y sellado en que su padre le declara heredero único de su fortuna?

João iba a contestar que sí, pero temió que el interrogatorio se prolongase, que tal vez con la inconsciencia característica de los vivos le indujeran a ir al Brasil en busca del mencionado papel, y como desde el último y fatal viaje que hiciera en vida había cobrado ciertas resistencias a ese instructivo sport, batió dos veces la pata del velador.

—¡No es verdad, no es verdad! — gritaron a un tiempo Paca y Mar[illegible], levantándose. El círculo quedó roto y João libre de marcharse cuando quisiera; mas, sin saber por qué, se quedó.

La noche calurosa comenzaba a volverse sofocante. Una caparazón rojiza cubría el cielo y de cuando en cuando era agrietada por los relámpagos, sierpes luminosas con cuya fosforescencia revelábase un instante el amenazador panorama celeste.

Pero João, presa de una curiosidad mundana, siguió moviendo el velador. Molveiro, que se pasaba el pañuelo por la frente, lo advirtió, y de nuevo un sudor de angustia cubrio su ancha y ordinaria faz.

—¡Eh, eh, vamos, vamos! — reconvino a la mesa, con el tono conciliador que se emplea para serenar a un can excitado.



—Esta mesa... no sé qué tiene.

—Es que el espíritu querrá hacernos revelaciones; vuelva usted a sentarse; aquí usted, Paquito, así...

El velador comenzó a girar, a dar golpes breves y golpes largos con una pata o con las tres, y Paca, acostumbrada a las transmisiones breves, a las respuestas concisas, declaró humillada que no entendía como esas personas que pretenden saber inglés y se desengañan al primer contacto con un sajón legítimo. De pronto, entre aquel reflujo, percibió algo.

—¡Ah, ya, ya entiendo! — gritó, roja de placer. — Pregunta por qué estás fumando, Reina... ¡Es natural, le molestan tales costumbres!... Sí, sí, una parienta... de América... Pronto se marcha... Vino a pasear...

João apresuróse galantemente a decir que a él no le molestaba, que al principio le había extrañado, eso sí, pero que lo único que sentía era no poder echar él también un pitillo, y que Reina le parecía muy simpática.

Pero Paca no quiso o no supo trasmitir aquello, y como el señor Molveiro comenzaba a encontrar poco serio el proceder de João (verdad que siempre fué muy afecto a las bromas) y como además aquel huésped tan requerido les estaba resultando pesado, le invitaron a marcharse cuando quisiera.

—Mira, João, no lo tomes a mal — dijo tímidamente Paca; — pero cuando gustes... por nosotros...

Pero João se había apartado del velador y se distrajo descubriendo en la sala piezas de algún valor artístico y aun, por costumbre, calculándoles un precio. Una tela recién barnizada llamóle la atención, pues leíase en ella, con sospechosa claridad, la firma de Rubens, y quiso comprobar su antigüedad raspándola con la uña. Sólo entonces advirtió que no tenía uñas, porque no tenía nada, porque era sólo un espíritu.

—Ya se ha marchado — sentenció Paca, con satisfacción.

—Vaya un señor pesado — comentó Molveiro, restregándose el pañuelo por los hocicos y arrancando un suspiro del fondo de sus entrañas.

—Es que no se les puede dar confianza; se creen con derecho a todo — añadió Mariquita, que tenía vivo en sí el orgullo de raza.

—Como los criados — dijo Paquito, con una carcajada idiota.

—Niño, no seas irrespetuoso...

Candidinha fué requerida para alumbrar la escalera, y tras los saludos de rigor, Molveiro y su vástago se despidieron de las cuatro mujeres.

—¡Ea, pasar buenas noches... y cuidado con soñar!...

—Gracias, buenas noches... igualmente...

La sala quedó a obscuras, silenciosa unos instantes; después, la tormenta que se preparaba desde mediodía estalló, quebrándose las nubes en cataratas de agua que cayeron sobre los tejados, y anegaron las mensulas y gargolillas del frente, y durante algunas horas el furioso batir de la lluvia que se aplastaba contra el sediento suelo amortiguó todos los otros rumores del "paiz do vinho", nombre común con que se designa en Portugal la Villa-Nova de Gaia.

El espíritu de João Alves Ramos sintió en aquella soledad terrestre algo que desde hacía mucho tiempo no había sentido; una aridez casi humana, una desazón como la del que recibe humillaciones graves y se cree empequeñecido por ellas.

—Bonita muchacha, esa Reina — pensó. — ¿Qué hará aquí entre estas otras lechuzas?... Si al menos hubiera podido comunicarme con ella... pero esto de ser espíritu es de lo más incómodo para ciertas cosas...

La lluvia seguía cayendo obstinada y estúpida, debilitada por su propia fuerza, símbolo eterno del amor.

João evocaba los momentos de su vida y cada uno parecíale haber guardado en su voluntad el germen del momento venidero. En cambio ahora su existir desenvolvíase ajeno al albedrío. Aquella excelencia del espíritu tanto apetecida por los mortales, tanto cantada por los poetas y magnificada por los místicos, ¿reducíase a ese ser-no ser estéril? ¿Todo su ultraterrestre destino sería mover veladores roñosos en insípidos conciliábulos? Para eso, la verdad, no valía la pena morirse...

Y una aprensión sobre la felicidad de su nuevo estado le atacó con la misma fuerza desconcertante con que suele atenazar al recién casado después de los primeros transportes.

Su destino parecióle comparable al del hombre condenado a caminar por arenales estériles que el viento arrastra a su paso, siempre adelante, o del que halla por fin tierra propicia cuando vació la simiente su zurrón.

¿Por qué no encontró antes a la graciosa mujer que le cautivara esa noche? El Tiempo, como un vasto mar tenebroso — el mar de los navegantes de antaño, — le había engullido, y náufrago él — náufrago eterno e inanegable, — en su negrura había de bogar para siempre. Recordó momentos de su vida mortal hallándoles nuevo sabor: las Nochebuenas, cuando niño, pasadas en su pazo de Pedras Salgadas oyendo los villancicos de pastores e hilanderas, sus emociones artísticas de mozo en Coimbra... todo, todo perdido...

Una alba macilenta asomóse por los ventanales como arropada en uno de esos pañuelos de indefinible color — color a viejo — con que se embozan las aldeanas portuguesas; el sol trató de animarla durante un segundo, pero, obstinada en su miseria, volvió a rebozarse en la niebla.





Fué en ese punto cuando Mariquita, que no había podido dormir en toda la noche y volvía a buscar a la saleta el libro de cuentas para echarle un vistazo, advirtió, paralizada de horror, al espíritu de João Alves melancólicamente sentado.

Un alarido intenso laceró el silencio del amanecer y João precipitóse por la ventana, corrido y temeroso como un ladrón sorprendido...

CAPITULO III

Voló, voló, voló.

Es decir, ascendió en el espacio a través de las nubes preñadas hasta las puras regiones del sol. Voló y olvidó aquella noche terrestre y tornó a ser un espíritu sin pasado ni porvenir y casi sin presente. El amor puro que tanto se asemeja en sus formas externas a la perfecta indiferencia le poseyó de nuevo y volvió a vagar, borracho de luz, luz él mismo, vacío como el espacio y hueco como una ánfora. Lo incomprensible manteníale en un éxtasis en el cual latía vagamente la memoria de lo pasado y el presentimiento de lo venidero. Y como para pensar no había de formular rudas palabras, mecíase en una comprensión de sí mismo tan clara y perfecta como es la ausencia de toda idea, como un sueño sin ensueños.

Voló y voló. Aquel estado de perfección y de equilibrio mantúvole ausente de sí mismo. De todas las imágenes que reflejara su conciencia no restaba sino el divino olvido, y en tan honda quietud João Alves Ramos llegaba hasta a ignorarse.

Mas en aquella paz disimulábanse larvas aun ateridas de inquietud, ansias enmascaradas, dudas y certidumbres. Algo faltaba a esa decantada perfección espiritual del que no es ya hombre. ¿Mas qué?

Fué al comienzo en él una aprensión vaga, la misma que sintiera en la vetusta sala de las señoritas de Villa-Nova; después, poco a poco, una verdad de esas que no es posible ocultar y le van minando a uno como el topo a la tierra. João Alves Ramos era desgraciado.

Lo era como muchos hombres vivos de esos que se sienten inútiles; lo era como el que necesita justificar su vida y no tiene con qué; lo era más, todavía, porque su martirio no tendría fin ni podía consolarse como los vivos pensando en el descanso de la muerte.

—¡Valiente descanso; a cualquiera se lo doy! Total, que en esto como en todo — se decía envidiosamente — sólo los egoístas y los estúpidos lo pasan bien. "Estoy aborrecido, aborrecido..."

Y desde el punto y hora en que formuló su disgusto (si puede emplearse tal imagen refiriéndose a la eternidad), su disgusto existió efectivamente; y su existencia ultraterrestre fué inútil desde que apeteció tener una justificación.

Entonces empezaron para él los vagabundeos inútiles, los acercamientos a la tierra seguidos de largas ausencias por regiones tan altas que no llegaba a soportar, las ansias inexplicables cual recuerdos de cosas jamás ocurridas; confuso sentir del arcano que ni la muerte devela. La verdad es que el deseo de volver a la tierra le torturaba porque, apeteciéndole cederle, le humillaba. Pero cedió.

Las huellas de un otoño reciente se percibían aún; si los árboles alzaban al cielo gris sus ramas grises, en los bordes de los senderos se veían amarillear las hojas secas; si crepitaba el fuego en los hogares, las despensas olían a las frutas que maduran lentamente para las fiestas navideñas; si las veladas eran largas, aun eran rojos los atardeceres, y si la escarcha blanqueaba el alero de las viviendas, piaban todavía los pájaros en los nidos tardíos...

El espíritu de João Alves perdió su fría indiferencia y gimió de baja y mortal ternura hacia las manifestaciones de la vida perecedera, tanto más atractivas cuanto más fugaces, y su propio problema le volvió a poseer más recio que nunca bajo los nogales de Alemtejo.

— Si el hombre — decíase — es el alma, ¿por qué ha de comenzar ignorándose? ¿Por qué, mientras dura su vida mortal, sepárale de la región del espíritu la barrera de la carne? ¿Cuál es, en fin, el porqué misterioso y trascendental de la "otra vida"?

El hombre vivo ¿es tan sólo la caja en que se guarda hasta su madurez la excelencia del espíritu? La Naturaleza, noble y segura, no podía dar ese fruto absurdo. Y João Alves Ramos, tras de mucho meditar, llegó a la conclusión de que es mucho más lógico el hombre con todos sus defectos que el espíritu con todas sus perfecciones; de que si, muerto, el cuerpo es un despojo, inmortal, es el alma un despojo también, porque ambos carecen de sentido.

Las cosas valen por lo que aun pueden ser, y apartada del cuerpo ha llegado ésta a su ser definitivo y ya nada le es dado esperar de sí.

Como de esas uniones desdichadas pero fecundas, del enlace del alma y del cuerpo, siempre en contradicción, se forman las ideas y resulta la acción, mientras la decantada supremacía espiritual es tan sólo olvido, apatía, incapacidad. ¿Acaso para todas las creaciones no ha de juntarse lo puro a lo impuro, idea y materia, deseo y amor?

Y de pronto, aquella palabra Amor — las palabras, como los cofres cerrados, guardan a veces un tesoro que no sospechamos — le mostró el camino de la salvación... ¡Nunca había amado João Alves! De sus relaciones con María Pía jamás sacó otra impresión que aburrimiento. Y como los antiguos alquimistas, púsose desde ese punto a buscar la panacea y la piedra filosofal — gracia del amor — por el cual hallaría sentido a las cosas y a sí mismo: Reina.





Un alarido intenso laceró el silencio del amanecer, y João precipitóse por la ventana, corrido y temeroso como un ladrón sorprendido...

SEGUNDA PARTE

CAPITULO I

LA bahía de Cádiz no era ya entre las neblinas de la distancia sino una mancha obscura sobre el espejo luminoso del mar. Un experto habría podido descubrir aún, surgiendo del hacinamiento de tejados morunos, el campanario enteco de la Catedral vieja, la ancha fábrica de la Aduana o el capacete de la Torre de Vigía, mas todo ello fundíase en una sola masa dorada y prieta — de un oro casi negro y casi rojo por veces, entre las dos inmensidades azules del cielo y del mar.

El práctico acababa de abandonar la embarcación, y se alejaba hacia la costa en el remolcador negro y chato, habiendo dejado al "Olèron" frente a Santa Catalina, ya en pleno océano. Cádiz, ciudad esencialmente marítima, carece de un puerto o al menos de un puerto para navíos de gran arqueo. El embarco ha de efectuarse, pues, en el muelle, entre Puntales y Trocadero, y dase el caso de que muchos del pasaje lleguen a él como un pertrecho más entre sus pertrechos.

POR PILAR de LUSARRETA

DIBUJOS DE RECHAIN

(CONCLUIRÁ)

De isla Maciel y Villa Dominico





ISLA MACIEL. — Cabecera del banquete ofrecido al senador señor Onzari por sus amigos y correligionarios, con motivo de su actuación.

VILLA DOMINICO. — Núcleo de personas que fueron premiadas por haber concurrido a los festejos de carnaval con disfraces interesantes.





VECES AL DIA UD. LA NECESITA


BAÑO


CARA


MELENA

PARA tener el cuerpo perfumado deliciosa y persistentemente, (fricciones).

PARA perfumar y refrescar el rostro después del paseo o ejercicio violento, (abluciones).

PARA higienizar el cuello luego de afeitarse la melena.

PARA dar a los cabellos la poderosa sugestión de los perfumes finos.

PARA desinfectar las caras masculinas recién afeitadas.

PARA dejar en ropas y objetos una fragancia exquisita.

En los perfumes:

SIMPLE, VETIVER, AMBREE y LILAS.

En todas las farmacias y perfumerías.


CABELLOS


BARBA


ROPAS

De Avellaneda y Sarandí



AVELLANEDA. — Delegados del club Fénix de Montevideo que visitaron el diario "La Libertad", donde fueron obsequiados.



SARANDI. — Damas y señoritas del comité 4 de Febrero de la Unión Cívica Radical, que celebraron una asamblea nombrando su comisión de fiestas.









16 CAMIONES
INTERNATIONAL
DE UN SOLO DUEÑO
ACARREANDO CEREALES



EN noviembre 1926 los señores J. M. Agüeros & Cía.—"Expreso de Transportes de Cereales y Frutos del País"—Coronel Pringles, F. C. Sud, para acarrear cereales al mercado, adquirieron 6 Camiones Modelo 63, INTERNATIONAL, de 3000 kilos de capacidad. En noviembre 1927 agregaron a esta tropa seis Modelos 63 más, y en enero de 1928 cuatro de los nuevos Modelos INTERNATIONAL 54.

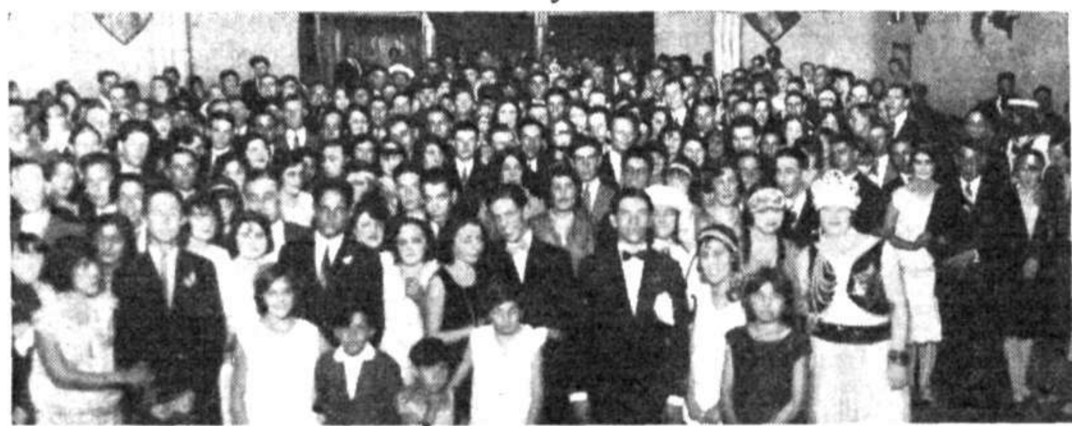
Hasta el 1 de febrero del corriente año esos 16 Camiones INTERNATIONAL habían acarreado al mercado 600.000 bolsas de cereales de la cosecha actual.

16 Camiones INTERNATIONAL grandes, de un solo dueño, acarreando cereales de las chacras y estancias de los alrededores de Coronel Pringles, forman sin duda un desfile imponente; pero lo que aun es más, dan un servicio inmejorable, proporcionan ganancias a sus dueños y han demostrado ser el método de transporte más eficaz y seguro para esos lugares.



INTERNATIONAL HARVESTER COMPANY ARGENTINA

BAHIA BLANCA	BUENOS AIRES	ROSARIO
CHICLANA 645	PERU 445	SARMIENTO 471



LANUS. — Baile social efectuado a beneficio del cuerpo de bomberos voluntarios. Una parte de la concurrencia.



BERISSO.—Baile de cretona organizado por un núcleo juvenil en el salón Bernardino Rivadavia.



Una moda que se impone

Hay una moda que se propaga más que la misma melenita y seguramente será mejor recibida que ésta, sin tener tantos impugnadores. Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están tan en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas. Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y belleza no igualado por ningún otro medio. Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello. Entre los decolorantes más renombrados cabe destacar un extracto vegetal preparado con manzanilla verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se emplea con suma facilidad en casa, y en cuatro o cinco días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se encuentra pronta para el uso, envasado en frascos que alcanzan para varias aplicaciones. Su uso no perjudica en nada el cabello, sino, al contrario, favorece su conservación, por lo que es hoy muy recomendable para los niños.



Por RAUL BORDENAVE

Notas sobre la amplificación de baja frecuencia y sobre el uso de la batería "C."

Ruidos en los amplificadores

A veces suelen presentarse en los receptores radiotelefónicos con amplificación de baja o audiofrecuencia ciertos inconvenientes y originarse ruidos que no se hacen presentes sino después de cierto tiempo de haber puesto en uso el aparato. En algunos casos el origen de los ruidos es debido a conexiones mal soldadas. Para evitar dichos ruidos, se recomienda que todas las soldaduras sean hechas con una *buena* pasta para soldar, *preparada a base de resina* o, mejor aún, con *resina sola* y nunca con ácidos, que son causa de corrosiones. No obstante, en muchos casos en que se siguen las mejores prácticas, un amplificador de dos etapas de audiofrecuencia suele resultar con ruidos o imperfecciones en su funcionamiento. En dichas circunstancias, y a fin de que el amplificador sea más silencioso en su acción, pueden conectarse resistencias fijas de más o menos 1 megohm en *"shunt"* o paralelo con los secundarios de ambos transformadores o solamente en uno de ellos. Estas resistencias deben colocarse en la forma que crea más conveniente el aficionado y de manera que puedan cambiarse o quitarse en caso de ensayos o de desearse el rendimiento máximo del amplificador para señales débiles. Estas resistencias introducen un debilitamiento en las señales reproducidas, pérdida sin importancia en las recepciones fuertes y que mejora la calidad de las señales en contra de aquélla.

En otros casos los ruidos pueden ser originados por circuitos abiertos existentes en los transformadores. Ciertas clases de transformadores poseen conexiones soldadas a los arrollamientos y la substancia empleada en la soldadura del finísimo alambre de que se componen aquéllos, con el tiempo corroerá el alambre, originando un circuito abierto. Este inconveniente se denuncia por ruidos semejantes a estáticos y se producen aun cuando el aparato se halle desconectado de la antena o la válvula detectora esté apagada. Los ruidos de ese origen se hacen cada vez más continuos e insoportables y concluyen por no permitir el uso del receptor mientras no se le quiten. La corrosión en tales casos es más activa cuando el aparato está expuesto a la humedad. El remedio de este inconveniente es utilizar transformadores de buena construcción, tanto mecánica como eléctrica.

Las baterías de filamento y de placa, es decir, la "A" y la "B", son frecuente motivo de los ruidos que se oyen en muchos amplificadores. Cuando cualquiera de estas baterías se deteriora o no se presta atención en su mantenimiento, ocurren cambios momentáneos en el voltaje, que, aunque pequeños, son lo suficiente para producir ruidos en los receptores radiotelefónicos. Una carga a la batería "A", si es de acumuladores, y la substitución de las baterías de pilas secas, cuando el tiempo de uso lo aconseja, a menudo hacen desaparecer los inconvenientes anotados. La colocación de un condensador fijo, a mica, de gran capacidad, 1 ó 2 microfarradios, en *shunt* con la batería de placa suele quitar los ruidos.

Debe investigarse también si los ruidos molestos no son originados en falsos contactos del receptor y principalmente en los "jacks".

Aplicación de la batería "C" y su "trabajo"

Cuando en la mayoría de las válvulas amplificadoras de audiofrecuencia se emplea un voltaje de placa de intensidad relativamente alta, sucede con frecuencia que se originan deformaciones. Estas dificultades desaparecen con el empleo de la batería "C" o batería de grilla. La batería "C" es una pequeña pila seca de las usadas en las linternas de bolsillo o del tipo especial que se vende en el comercio, de 4 ½ voltios y cuyo terminal negativo (—) va conectado a uno de los terminales del secundario del o de los transformadores de audiofrecuencia. El otro transformador se conecta directamente a la grilla de la lámpara amplificadora y el lado positivo (+) de la batería "C" se une con el negativo de la batería de filamento ("A").

También se le llama a la batería "C" batería del *potencial* negativo de grilla. El amperaje o capacidad de corriente de esta batería es muy bajo y el gasto que de ella se hace es casi nulo. La duración de una batería "C" varía entre ocho meses a un año, salvo defectos que pudiera tener la misma.

El uso de la batería "C" no depende del circuito sintonizador que se use ni del tipo de receptor, puesto que se emplea en la parte que corresponde a la amplificación de baja frecuencia y puede emplearse con cualquier tipo de válvula amplificadora o de receptor.

El "trabajo" o función principal de la batería de grilla es aclarar las señales y reducir al mínimo la deformación de las mismas. Además economiza grandemente la corriente consumida de la batería "B" o de placa y da a ésta una vida útil mayor, que a veces es duplicada o triplicada, según el funcionamiento del sistema o las válvulas usadas. Sin embargo, la batería "C" no puede corregir la deformación producida por un transformador de amplificación de audiofrecuencia deficiente, ni por una regeneración excesiva. La deformación que se origina por sobrecarga de las lámparas amplificadoras no puede ser corregida por la batería "C".

Se ha observado que los amplificadores trabajan perfectamente sobre señales débiles, pero suele producir deformaciones sobre señales más intensas. Reduciendo el voltaje de filamento de las válvulas se aclaran algo las señales fuertes, pero se pierde algo de la intensidad. La batería "C", en cambio, aclara las señales fuertes sin perjudicar la intensidad.

El valor del potencial de grilla depende del voltaje aplicado a la placa de la misma lámpara: 45 voltios de potencial de placa requieren de 0,5 a 1,5 voltios negativos de grilla; 67 ½ voltios en placa necesitan de 1,5 a 3 voltios en grilla; 90 voltios en placa, de 3 a 4,5 voltios. Si se emplearan en placa más de 120 voltios, el voltaje de la batería "C" sería de 6 a 9 voltios. Y, finalmente, cierto tipo de válvulas amplificadoras requieren un potencial negativo de 22 ½ voltios.

De Villa Libertad y San Isidro



VILLA LIBERTAD. — Demostración ofrecida por la Sociedad de Fomento de Villa Libertad a los señores A. Fiorito y hermano. Los obsequiados con los socios de la entidad.



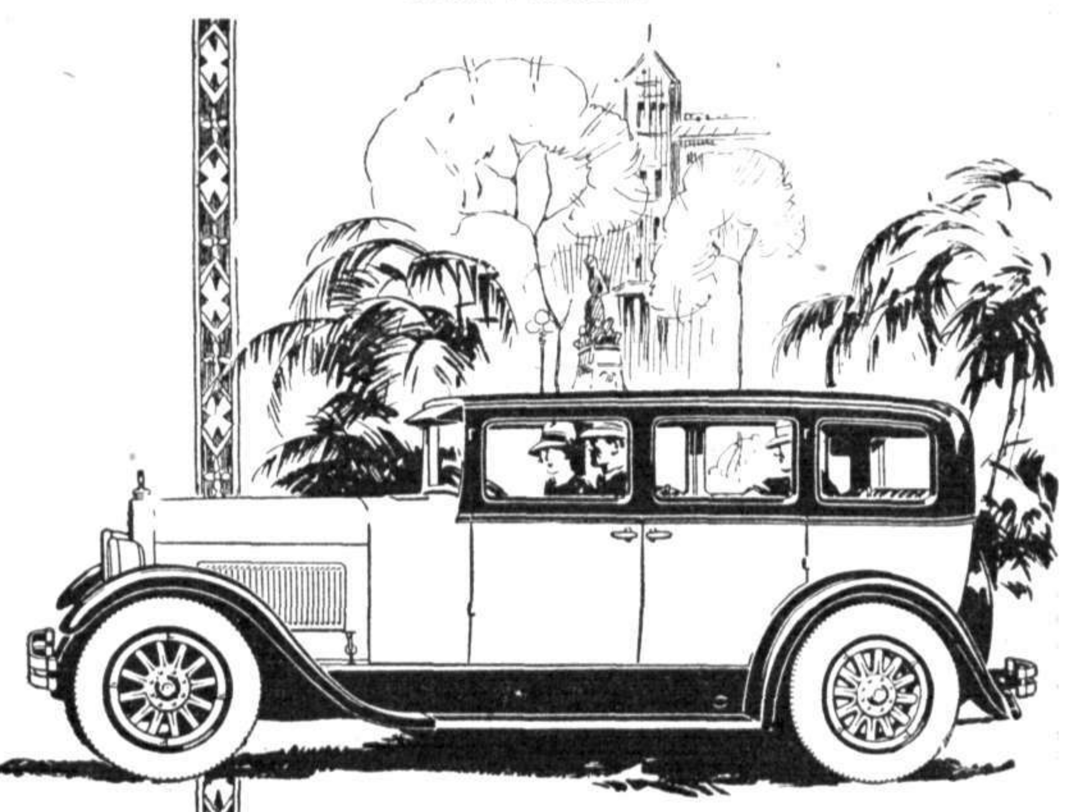
Entrega del pergamino a los señores Fiorito, en nombre de la institución.



SAN ISIDRO. — Lunch con que el Círculo Cultural y Social Italiano inauguró su sede, concurriendo el real agente consular de Italia, el ex diputado señor J. M. Verduga, el presidente del Concejo Deliberante, señor Quintero, y otros invitados.







De Lomas de Zamora y Bernal

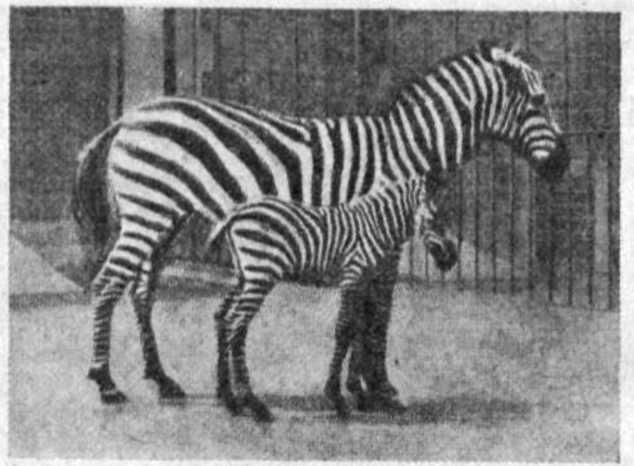




DE LOMAS DE ZAMORA. — Núcleo de señoritas que tuvieron a su cargo la colecta pro adquisición del edificio para la Biblioteca Popular de Educación.



BERNAL. — Fiesta con que los alumnos salesianos obsequiaron al presbítero Jessi, que celebró sus bodas de plata.



UN HERMOSO EJEMPLAR
La gran cebra ("Equus granti") con su cría.

El Caballo de la Piel de Tigre

Variedades de la cebra

TODAS las cebras viven en el sur de Africa y sólo una especie se encuentra más arriba del Ecuador.

La mayoría de la gente cree que la cebra es un animal de una sola especie, pero hay muchas variedades, si bien, como dicen los franceses, "plus ça change, plus c'est la même chose".

Su definición en términos generales podemos hacerla diciendo que este "hipotiglis" del género Equus es un animal parecido al caballo, el cuerpo recogido, el cuello fuerte, la cabeza tiene de la del asno y del caballo; la crin recta con pelos más finos que los del caballo; la cola poblada en su extremo; los cascos ovalados en las manos y cuadrangulares en las patas.

La mayoría de las especies tienen el pelaje claro con bandas obscuras, lo que les da el aspecto atigrado, si bien hay algunas especies en las que las bandas obscuras son tan abundantes y se encuentran tan juntas que lo mismo puede ser la piel blanca con bandas negra, que negra con bandas blancas.



LOMOS DE LA CEBRA
Cebra de Hortman que conserva admirablemente sus características.

Habita en las montañas y en las llanuras y cada especie eligió el dominio que más le agrada.

Forman, por lo general, manadas; los antiguos naturalistas hablan de algunas formadas por 80 y 100 individuos, pero por lo general sólo se las ve en grupos de 10, 12 y hasta 30.

Todas las cebras son animales muy rápidos en su carrera, y tanto en la llanura como en la montaña se las ve correr con la celeridad del rayo. Son recelosas y vigilantes, y a la menor sospecha de peligro emprenden la fuga con velocidad vertiginosa.

Dicen que cuando se consigue penetrar un caballo en medio de una manada de cebras, y se comienza a separar las hembras de sus crías, los buchecillos siguen a los caballos como antes a sus padres. El cagua, especialmente, lejos de huir de los caballos pace con ellos, y, en general, ninguna cebra huye del caballo doméstico.

La voz de la cebra tiene algo del relincho del caballo y del rebuzno del asno, sin que sea exactamente el rebulinchar del mulo.

Todas las cebras están bien dotadas en lo que a su sentido se refiere; perciben el más leve ruido, y la vista rara vez las engaña. En cuanto a inteligencia, todas las especies son iguales; las domina poderosamente el indomable instinto de la libertad, cierto salvajismo, gran valor y hasta cierta malicia, y son difíciles de domesticar, siendo raros los casos en los que se las ha podido utilizar para silla y tiro. Se defienden tenazmente a coces y mordiscos de sus enemigos.

Los negros consideran su carne como verdadera golosina, y se dan casos de disputar a los leones las cebras muertas para comérselas.

Se cree que la primera especie de cebra que conocieron los europeos es la llamada común o Equus cebra, que por su estructura se parece menos al caballo que al asno. Su tronco es robusto y vigoroso; el



CABEZA DE UNA CEBRA
Preciosa cabeza de una cebra montañesa.

LA ESPECIE MAYOR QUE EXISTE
Hembra de cebra Grevy ("Equus grevy").



LA VERDADERA CEBRA MONTAÑESA
Ejemplar de "Equus zebra", una de las especies más notables.

cuello arqueado; la cabeza corta; el hocico grueso; las patas delgadas y bien aplomadas; la cola de un largo regular, es parecida a la del asno por estar cubierta de pelos cortos en toda su extensión, menos en la punta donde las cerdas son largas. La crin es muy corta y espesa.

El color dominante del pelaje es blanco o amarillento; desde el hocico hasta los cascos existen varias fajas transversales de un negro brillante o rojo pardo. La parte posterior del vientre carece de fajas. Ocupa el centro del lomo una faja longitudinal de color negro o pardo obscuro y otra parecida que corre a lo largo del medio vientre del animal.

En el Boletín de la Sociedad Zoológica de Nueva York, Mr. William P. Gregory, hablando de las cebras, dice: "Gracias a que habitan en lugares casi inaccesibles, las cebras de las montañas han escapado de la exterminación. Es una especie admirablemente rayada de blanco y negro hasta en sus patas."

Los holandeses del Cabo conocen tres clases de cebra: el "wilde paard", caballo salvaje o cebra de las montañas; el verdadero cagua "Equus quagga", al parecer extinguido, y las caguas rayadas, que comprende las cebras del grupo "Burchell", en el Africa Oriental".

CEBRA CHAPMAN BURCHEL
Ejemplar que no conserva toda la pureza de caracteres de la raza.

Las cebras llamadas de "Burchell" presentan notables modificaciones en el color de su piel. La cebra de Crawshay, que se encuentra en Nyasalandia y la de Selons, en Mashonalandia, presentan las dos las cuartillas negras encima de los cascos por la fusión de las fajas obscuras. Las manchas sombreadas en los lados y ancas son muy débiles en los selons y no las tienen los crawshayas.

La verdadera y típica cebra de Burchell, que vive en el Norte de la Bechuanalandia Británica, tiene las fajas sombreadas muy marcadas en el cuello, lomo y ancas, conservando el vientre, las piernas y la cola blancos.

La variedad llamada de Chapman se parece mucho a la de Burchell, pero las fajas sombreadas en los cuartos traseros aparecen muy débilmente marcadas y además tiene fajas en las patas traseras. A esta cebra se le ha dado el nombre de cebra Chapman Burchell, pero los zoólogos la llaman Equus burchelli.

Las variedades de cebra Burchell se encuentran desde el límite meridional de Abisinia hasta el río Orange.

Se distinguen fácilmente de la cebra de las montañas en que no tienen, como éstas, el dibujo en forma de parrilla en las ancas.

También las cebras de Burchell se diferencian de las montañesas en que las fajas son más anchas y menores en número, y en que las franjas oblicuas de los lados son mucho más anchas. Además, las líneas se prolongan hacia abajo hasta las fajas longitudinales del vientre, y sus orejas son bastante más cortas.

Hasta el año 1882 estas tres especies de cebra eran las únicas que se conocían. En aquella época Onstalet descubrió la cuarta especie, la más septentrional de todas ellas a la que bautizó con el nombre de cebra de Grevy (Equus grevy), que es la cebra mayor de todas las que hoy se conocen.

La utilidad de la cebra es escasa, casi nula. Se reduce a servir de curiosidad en los zoológicos y a realizar una que otra prueba en las pistas circenses.



CEBRA DE CRAWSHAY
Esta cebra se diferencia de la verdadera cebra en la grupa y en la cola.

VISTA POSTERIOR DE LA CEBRA DE GREVY
Esta cebra constituye un admirable ejemplar.

El carnaval en Adrogué



En el baile del Adrogué Club durante el ambigú.



Cincuenta niños que fueron premiados por sus disfraces.



CARAS Y CARETAS

PIANOS

ARMONIUMS Y "MAESTROPIANOS"



"Casa América", cuando resolvió incorporar en sus especialidades el renglón PIANOS, AUTOPIANOS y ARMONIUMS, entendió que *siendo estos instrumentos indispensables en todo hogar,* no había motivo para considerarlos artículos de lujo, según los prejuicios imperantes y que servían de pretexto para fijar precios excesivos. Por lo tanto, resolvió ofrecer sus PIANOS, AUTOPIANOS y ARMONIUMS a un valor que está al alcance de todo el mundo y con la más amplia garantía respecto a su calidad!!!

Las grandes ofertas de "Casa América"

"PIANOS"

Piano Alemán "ALBERT WALDORFF"

Nº 8107. — Caja terminación caoba finamente lustrada. Alto 1.36 metros. Cuerdas cruzadas.

Precio al contado, **$ 700.—**

Pianos Alemanes "KARL SCHULTZ"

Nº 8124. — Modelo JUNIOR. Mueble en caoba o nogal. Alto 1.34 metros. Cuerdas cruzadas. 3 pedales.
Precio al contado . . . . $ 950.—

O en cuotas de **$ 44.—**

Nº 8125. — Gran MODELO. Mueble en caoba o nogal. Alto 1.40 metros. 7 ¼ octavas.
Precio al contado . . . . $ 1200.—

O en cuotas de **$ 55.—**

Piano Alemán "BLÜTH"

Nº 8126. — Espléndido INSTRUMENTO, mueble en nogal o caoba. Alto 1.37 metros. 7 ¼ octavas.
Precio al contado . . . . $ 1350.—

O en cuotas de **$ 62.—**

Pianos de Concierto "CH. RITTER"

DE FAMA MUNDIAL

Nº 8111. — Modelo BOUDOIR . . . . . . $ 1500.—
O en cuotas de $ 68.50

Nº 8112. — Modelo SALON . . . . $ 1700.—
O en cuotas de $ 78.—

Nº 8113. — Modelo CONCIERTO . . . . . $ 2000.—
O en cuotas de $ 91.50

Nº 8129. — Modelo GRAN CONCIERTO . . $ 2200.—
O en cuotas de $ 101.—

Grandes Pianos "RACHALS"

HAMBURGO

Nº 8130 — Modelo BOUDOIR . . . . . . $ 1800.—
O en cuotas de $ 82.50

Nº 8131. — Modelo BOUDOIR . . . . . . $ 1900.—
O en cuotas de $ 87.—

Nº 8128. — Modelo SALON . . . . $ 2000.—
O en cuotas de $ 91.50

Nº 8154. — GRAN PIANO de Cola vertical. La última novedad. Especial para habitaciones de espacio reducido, donde no puede tener cabida un piano de Cola horizontal, cuyo largo mínimo es de 1.55 mts. $ 2300.—
O en cuotas de $ 105.40

Nº 8153. — Piano de Cola MIGNON. Largo 1.60 metros . . . . $ 3200.—
O en cuotas de $ 146.50

Todos los precios se entienden puestos en casa del cliente, si éste reside en la Capital Federal, o bien, sobre vagón Buenos Aires.

"MAESTROPIANOS" EL AUTOPIANO ULTRAMODERNO

para toda clase de Rollos 88 notas.

Nº 8007. — Modelo JUNIOR. Alto 1.33 metros. Al contado . . . . $ **1.275**

Nº 8001. — Modelo SENIOR. Alto 1.40 metros. Al contado . . . . $ **1.600**
O en cuotas de $ 73.50

Nº 8000. — Modelo JOHN STEWART. Alto 1.34 metros. Máquina Standard, doble válvula. Al contado, $ 1800.— O en cuotas de . . . . $ **82.50**

Nº 8010. — Modelo JOHN STEWART. Alto 1.47 metros. Máquina Standard, doble válvula. Al contado, $ 2200.— O en cuotas de . . . $ **101.—**

Nº 8016. — Modelo JOHN STEWART. Alto 1.47 metros. Máquina Standard de Lux, $ 2800.— O en cuotas de . . . . $ **128.50**

Nº 8019. — Modelo RACHALS. Alto 1.40 mts. Máquina Standard, doble válvula. El modelo Supremo, $ 3000.— O en cuotas de $ **137.50**

Con cada MAESTROPIANO regalamos el banquito y 6 rollos.

Una buena noticia para los conocedores!!

Próximamente recibiremos una partida de los famosos

Pianos "Bösendorfer"

la marca predilecta de las celebridades mundiales, cuya exclusiva representación hemos obtenido.

Señor Gerente de la
"Casa América"-Av. de Mayo 959-Bs. As.

Sírvase remitirme, gratis, condiciones y catálogo ilustrado para obtener a crédito un Piano, "Maestropiano" o Armonium.

NOMBRE . . . .

DOMICILIO . . . .

LOCALIDAD . . . . C. C.



CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

ARMONIUMS

de la célebre marca "HÖRUGEL", para sala, colegios, orquestas, capillas, etc. Desde $ 235.— hasta $ 825.—

También con facilidades de pago.

El CORREO de la MODA





NUESTRA crónica de hoy, amables lectoras, no es muy alegre, pues la destino al luto para la estación de invierno. Es una cuestión bastante difícil la de resolver el ajuar de un luto. Creo que os extrañaréis demasiado si os digo que en las grandes ciudades, para el luto clásico, no era admitido nada más que el tejido de lana opaco y el crespón inglés, cosas que se dejan hoy de lado. La existencia moderna, tan activa de por sí, y las complicaciones materiales, no nos permiten conformarnos tan estrictamente con la severidad de las costumbres de antes, y, sin embargo, una mujer de buen gusto sabrá quedarse en el justo medio que le imponen sus costumbres y el ambiente en que vive.

Por ejemplo, los tejidos tupidos, tales como el terciopelo de lana, el paño y la gruesa *bure*, serán los preferidos para los abrigos, y se forrarán con un *crêpe* de China opaco. El astracán, el *loutre*, el zorro negro, con sus numerosas imitaciones, son únicamente las pieles que un luto podrá autorizar. Es siempre preferible elegir una hechura sobria o seria, sin exagerar los adornos. Algunas *decoupes*, unas *nervures*, unos *godets*, serán lo suficiente para dar a estos abrigos el sello de elegancia que nunca abandona a una mujer, hasta en sus tristes ropas de luto.

Para las *toilettes* de lana negra hay muy pocas variedades; se hacen, en general, de fina sarga, en reps y la popelina se ve en todos los modelos. Sin embargo, los pliegues, algunos que otros botones, un canesú, un cinturón de gamuza o antílope y *des decoupes* bonitamente combinados, pueden quitarles o restarles su aspecto tan tristón y tan poco sentador.

Hay también circunstancias que exigen una *toilette* de más vestir, y entonces hay que recurrir a un bello *crêpe* de *Chine* completamente opaco o a un *crêpe marrocain*, *crêpe Georgette* tupido y no transparente, so pena de ser criticadas y con razón. Sus adornos son sencillos, y tan sólo su corte impecable y su elegancia les darán su justo valor. Los sombreros son chicos y no llevan velos caídos como antaño, sino un *voile echarpe*, que se coloca a un costado o en el interior del sombrero atrás, para enroscarse alrededor del cuello. Si os fijáis en nuestros modelos, veréis que son sencillos y elegantes. El I es de sarga con galones de seda opaca y pespunteado. El II luce adorno de vainicas, hechas a mano con grueso *cordonnet*, y un moño de *crêpe Georgette* sobre un hombro. El modelo III es para fiestas, casamientos, etc., en *crêpe* satén con sus adornos hechos con el *crêpe* satén brillante, es decir, con el revés. El IV es de fino *reps* enteramente plegado desde el canesú, con cinturón de gamuza y botones opacos. El V es un abrigo muy práctico, en paño, con adornos de *decoupes*, cuello *chale* y puños en *loutre*.



A. T. de D.

París, marzo de 1928.





Beba es ahora una señora casada

(CONCLUSIÓN)

Termina aquí la historia de nuestra gentil protagonista, cuya vida de soltera ha desfilado en breves cuadros y escenas rápidas ante nuestros ojos, dejando el amargo recuerdo de su inútil existencia.

La Beba, símbolo de una generación de jovencitas, no ya mal educadas, ni siquiera educadas, se está desgraciadamente generalizando entre nosotros en forma harto triste y alarmante.

En cada uno de los capítulos de la vida de la Beba hemos visto la fotografía fiel de alguna amiga nuestra, de alguna concurrente a los tés del Plaza, de alguna espectadora asidua del Gran Splendid, de alguna de las matutinas paseantes de Florida... Todo exterior... nada dentro.

Nada saben estas niñas de hoy de lo que las rodea, de lo que pasa en el mundo, del más elemental de los problemas de la vida diaria, y únicamente el baile, el teatro, las visitas, los deportes, los paseos, los amigos y las amigas, son su preocupación.

Y así, como hemos contemplado a la Beba paso a paso hasta verla casar, inconsciente y cruzando por la vida, sin que la vida deje en ella la más leve huella de enseñanza, así se casan la mayor parte de nuestras Bebas. La Beba ya está casada. La Beba es ahora una señora, y la Beba se ha casado sin reflexionar ni un momento sobre el paso trascendental que ha dado en su vida.

Casarse... un episodio más de la gran película vivida hasta ese día. Una gran película en muchos episodios, sin que en ninguno de ellos la reflexión haya detenido el ritmo de su vida.

Ni ella conoce el carácter de su marido, del hombre con quien, desde que bajó las gradas del altar, debe compartir para el resto de su existencia las horas todas del día y de la noche, ni siquiera conoce su propio carácter.. su propio caudal de mujer... para saber si puede verdaderamente ser mujer.

¿Qué ha llevado la Beba a su matrimonio, fuera de su fortuna y su apellido?... Nada... absolutamente nada. Una juventud de frivolidad constante, de inconsciencia abrumadora, de ignorancia supina... de orgullo y vanidad mal entendidos y nada más.

Esta, como todas, o al menos como gran parte de las alianzas, se hace, más que nada, por conveniencias sociales, y van ellos y ellas al altar completamente ciegos... sin saber de la vida que inician una sola palabra. La soledad de estos dos seres que han empezado unidos una nueva existencia es la más triste de las soledades, cuando uno y otro no aportan al matrimonio un caudal de cultura, de instrucción, de ilustración, que les permita realizar el mutuo intercambio de ideas, de opiniones, de pareceres, de comentarios, para vivir felices la vida interior, sin necesidad de acudir a la exterior bambolla que los aturda.

Pero como la Beba, actual señora, todo lo ignora, de nada sabe nada, y el esposo, un "parvenu", tampoco es un portento de saber, escaparán bien pronto a la soledad "de dos en compañía" de que nos habla el poeta, y acudirán a la calle, al teatro, a los cines, a las visitas, a los bailes, al deporte, todas distracciones que servirán al novel matrimonio para aturdirse, para vivir la vida sin detenerse a pensar en ella y sin preocuparse de nada que pueda determinar entre ellos la revelación de un chispazo de ingenio, de talento o de ilustración.

Pero también llegará el día en que estos paseos, siempre juntos, lleguen a cansarles, pasada la "clásica luna de miel", y comenzarán por parte del primero, las salidas solo al club, comerá también fuera de su casa, y ella para no quedarse sola, saldrá sola también, comerá también fuera de su casa con sus amigas de soltería... hoy también señoras, y poco tardará en reanudar, "casada", muchas de sus costumbres de soltera, con la ventaja de que hoy, señora, tiene más libertad y puede hacer lo que le da la gana.

Y por poco que piense el lector, verá el desmoronamiento futuro de ese hogar, cuyos cimientos no supieron formar los padres de la Beba dejándola "vivir la vida" sin pensar que en la fragua de la juventud hay que templar el corazón al rojo vivo, sin contemplaciones, para que en el yunque de la vida podamos amoldarnos al recibir los golpes del destino, sin quebrarnos al primer martillazo... por estar vacíos.

R O X A N A

DIBUJO DE VALDIVIA

— FIN —



Personal del Banco de la Nación, sucursal 18, que se reunió en una comida para celebrar su aniversario.



Inauguración del salón de patinaje al aire libre en el Club de Gimnasia y Esgrima de Bernal.



El carnaval en Adrogué



Conjunto de concurrentes al baile de disfraz de la Sociedad Italiana.







Baile carnavalesco dado por el Club Nacional a sus socios.



Preferidas de la aristocracia— encierran el secreto de la belleza

Los enemigos de la belleza del cutis—el sol, el viento, el polvo, las malas noches y la obra de los años, están en acecho por todas partes.

Para conservar la serenidad y la confianza en sí misma que inspira la juventud y la belleza, hay que recurrir a una táctica diaria para contrarrestar esos enemigos. Las damas más renombradas del mundo elegante, tales como:

S. M. la Reina de España	La Princesa de Murat
La Duquesa de Gramont	La Duquesa de Vendome
La Duquesa de Marlborough	La Sra. de W. K. Vanderbilt
La Duquesa de Alba	Miss Ana Morgan

quienes tienen que asegurar su belleza, han descubierto que las dos Cremas de Pond le ofrecen precisamente ésto.

Para la limpieza suave y eficaz del cutis, use el *Cold Cream* de Pond durante el día y antes de acostarse; quíteselo con un paño suave y termine lavándose la cara con agua fría.

Para dar al cutis un aterciopelado toque de pétalo de rosa y hacer adherir mejor los polvos, use la *Crema* sin *Grasa* (Vanishing Cream) de Pond después del Cold Cream (menos al acostarse).

Gratis: *Se remitirán amplias muestras al recibo del cupón y 5 centavos para el franqueo.*

El tarro $0.70

El pomo $0.30

CREMAS POND

Para embellecer el cutis

Distribuidores en Rosario: SOLDATI y Cía. Rioja, 1172.

POND'S EXTRACT COMPANY, Guido Horvath, *Representante*, Monroe 5010 – B. A.

Nombre ....

Dirección .... Ferro-Carril ....

1115

LAS NOCHES CASTAS



POYADA sobre un codo, la señora de Vermouze miraba roncar a su marido.

En el aposento obscuro, una pequeña llama consumía una velilla de cera. Todo estaba inmóvil y, de no mediar el ronquido del durmiente, el provincial silencio de media noche habría envuelto el reposo del matrimonio.

La señora de Vermouze miraba a aquel hombre tendido de espaldas, con la boca abierta como una caverna, como la de los muertos, que prodigaba, con un esfuerzo que parecía estallar en relámpago, sonidos abominables.

A ella le parecía vivir un inmenso desastre, tan irreparable, tan completo, que su aplastamiento estaba más allá de las lágrimas. Y decíase: "¡Esto es para toda la vida!..."

Y no imaginaba cómo podría soportarlo.

La víspera era aún la señorita Douclet, la pequeña Douclet que iba a casarse. En ese día, después de un variado trajín, comenzado por la mañana, había entrado en esa alcoba, pálida de fatiga y nerviosa; y no se convencía de que fuese ella. Era una niña enamorada la que había entrado. Mañana, la mujer llevaría en el fondo de su alma el disgusto del cual no reaccionaría jamás, la angustia de una mariposa pisada y herida.

No podía llorar. Aterrorizada por un gran estupor, incapaz de dormir con el ruído que le taladraba los oídos, dolorosa y crispada por un sentimiento de repulsión, apartábase hasta el borde del lecho, de ese cuerpo curvado, cuyo calor le producía repugnancia, y, lívida de cansancio, el busto caído sobre el codo, miraba y miraba...

Y continuaba diciéndose:

—¡Toda mi vida!... ¡Todos estos horrores! ¡Este ronquido!...

No reconocía en el marido al joven aceptable y banal de antes. Creía haber obrado bien casándose con él. ¡Alberto Vermouze, subjefe de escritorio desde hacía seis meses, una posición honesta, contento de sí mismo!... ¡Era ese individuo de cabellos erizados, de boca babeante y sonora, de brazos velludos, de pecho de gorila!...

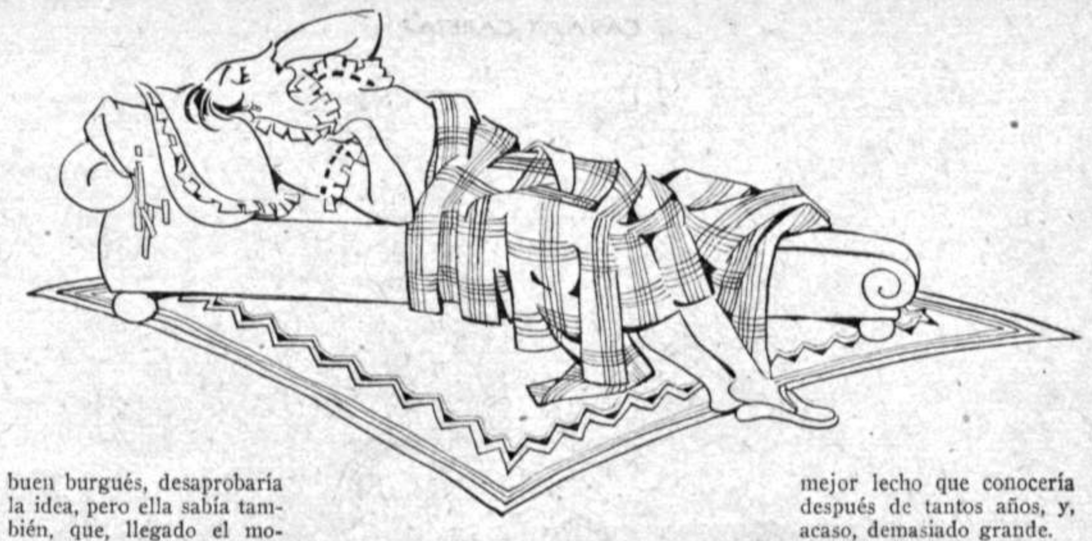
—¡Toda mi vida! ¡Y no podré separarme!

Sonó la una, clara, sobre la paz de la ciudad.

La confianza, la gracia ingenua, la buena voluntad, el placer de vivir, se marchaban, minuto por minuto, como un paisaje que se esfumara, perdiéndose en la sombra...

¡*Tener veinte años para oír roncar un marido*!

Pronto, el único sueño de la mujer que no esperaba dicha mayor, fué el de ver ascendido a jefe al marido: para tener una habitación y un lecho para ella sola. No ignoraba que él, como



buen burgués, desaprobaría la idea, pero ella sabía también, que, llegado el momento, después de tanta desventura, lograría imponerse.

Y el momento llegó, pero la vida siguió condenándola a no poder cambiar de apartamento; y continuó el suplicio. Muchas veces, vióse obligada a tenderse sobre una carpeta del salón, con un cojín por almohada. Pero apenas podía hacer sueños breves e inquietos, temerosa de que, por la mañana, la mucama la sorprendiese.

Conocía toda la gama de sonidos, de ronquidos, de rugidos, todas las modulaciones irregulares y grotescas que pueden salir de una garganta humana en la hora en que el silencio es la más sagrada de las leyes. Entre todas las riquezas de Golconda y una cama para ella en una pobre celda, no habría vacilado en escoger.

Al mismo tiempo, la casa más estrecha le hubiera parecido suficiente para encerrarse con el hombre a quien amaba. Este hombre, Julián Lespie, conocíala desde hacía quince años y, para él, ella lo era todo.



El señor Vermouze, jefe de escritorio, gordo y puntual, había muerto. A pesar de los cuidados y los abrigos, resfrióse con las nieves de diciembre y en Navidad lo enterraron.

En el día de Todos los Santos del siguiente año, una mujer, radiante de júbilo, entró en la casa de Julián como joven esposa.

El pequeño departamento del mozo sólo tenía un aposento. Pero la nueva señora Lespie no reparaba en ello; aquella sería la mejor cama, el mejor lecho que conocería después de tantos años, y, acaso, demasiado grande.

Fué un día de felicidad, un banquete de risas en la inauguración del nuevo nido. Pero si la tristeza impide dormir, la plenitud de la dicha también conduce al insomnio. Y a la señora Lespie le parecía caer en un abismo delicioso, donde la paz del cuerpo y la tranquilidad del alma conducían a la beatitud infinita.

De pronto, advirtió a través de su encanto un ruido singular, desagradable, irritante. Temerosa de abrir los ojos, dibujaba en su cerebro un desfile estúpido de pesadilla, de cabezas muertas animadas, una fantasmagoría espantosa.

Sin embargo, al oír el ruido persistente, entreabrió los párpados y se dió vuelta para ver.

Julián dormía. Y no era un ronquido lo que emitía; era algo distinto al sonido gutural del señor Vermouze: los maxilares, trabajando, como enormes muelas, parecían destrozarse entre sí. Diríase que todo el esmalte estaba por quebrarse, de un extremo al otro de la dentadura. Era intolerable mirar y difícil comprender.

La señora de Lespie despertó a su marido.

—Julián, ¿qué es lo que tienes? ¿Sufres? ¿Estás enfermo?

El la miró con ojos asombrados.

—¿Enfermo? ¡Pero no! ¿Qué es lo que tengo?

—Tú haces así... ¡Me das miedo!...

Echándose a reír, Julián repuso:

—No te asustes. Eso me pasa siempre. Hago sonar los dientes cuando duermo. El doctor me ha dicho que será siempre igual, porque soy muy nervioso.

JEANNE LEURA

TRADUCCION DE I. J. E.

DIBUJOS DE MACAYA

Bodas de plata



VILLA DEVOTO. — El señor Ismael Alvarez y esposa, rodeado de sus descendientes, el día de sus bodas de plata.



TUCUMAN. — Esposos Vallejos de Pedro, con sus hijos, al celebrar 25 años de unión conyugal.



BOLIVAR. — Comida con que don Agustín López y doña Florencia Goñi festejaron el 25º aniversario de casados.



SAN JUAN. — Matrimonio Peñaloza, reunido con los suyos para celebrar las bodas de plata de sus esponsales.

Del Tigre



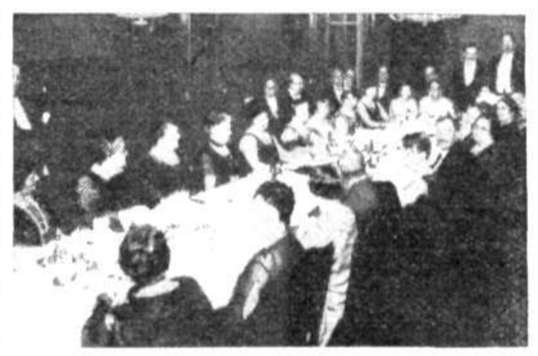
Diner - dansant de beneficencia. Mesa de Mr. Ronald Leslie y señora, doctor Lagos García, señora e hijas, con sus invitados.





Una de las más animadas mesas durante la amena reunión social antes nombrada, que fué todo un éxito.

De Santa Fe



Bodas de diamante del Club del Orden. La mesa de honor, ocupada por lo más destacado de la sociedad.



Un animado conjunto del gran banquete servido como acto recordativo del cincuentenario del Club del Orden.



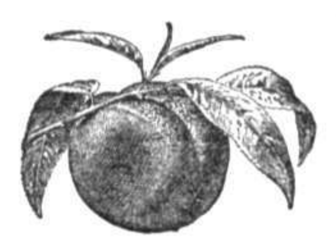
Baile ofrecido a la sociedad por don José D. García, festejando el cumpleaños de su hija Sara.



Interesante núcleo de conocidas señoritas en el baile celebrado en la residencia arriba mencionada.

PLANTAS Y SEMILLAS

DE CALIDAD SUPERIOR



COLMENAS, ENJAMBRES, UTILES DEL RAMO, Etc.

S. A. VICENTE PELUFFO y Cía.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1870
ALSINA, 623 — BUENOS AIRES



Unicamente uso el jabón Sunlight – y mi lavado se hace casi solo!

SUNLIGHT

JABON



IODEX es Bueno para Quemaduras

NO debe faltar en ningún botiquín casero un tarro de IODEX, para casos imprevistos. Una dama puede ponerse IODEX en el rostro o en cualquier parte de su cuerpo, sin temor, porque alivia y cicatriza sin irritar ni dejar ampollas o manchas.

Las heridas accidentales deben atenderse inmediatamente. Impida Ud. la infección aplicando IODEX desde luego. IODEX es una forma de yodo que recomiendan médicos y farmacéuticos porque ni mancha ni irrita. Llévese un tarro a su casa: puede hacerle falta.

Pregúntele a su médico. Use

IODEX

¡ENFERMOS ESTO LES INTERESA!



55 años de éxito tienen los Aparatos Electro-Terapéuticos del Dr. Sanden

Desde 1872 en NUEVA YORK

Desde 1900 en BUENOS AIRES

El HERCULEX ELECTRICO del doctor SANDEN tiene más de 27 años de éxito en la Argentina; así lo comprueban los miles de testimonios de ex enfermos.

Las FAJAS ELECTRICAS (HERCULEX ELECTRICO) y Bragueros Eléctricos (HERNIA HERCULEX), son verdaderos aparatos electro-terapéuticos, únicos de esta índole que el Gobierno de la Nación Argentina ha concedido Patente de Invención. Son prácticos, de resultados positivos y se garantizan.

PIDAN DATOS, por crónica que sea su enfermedad y por muchos que hayan sido los tratamientos sin resultado, hay esperanza; cúrese en su misma casa, por lejos que esté; cúrese mientras duerme, sin molestias y sin grandes gastos.

PIDA FOLLETOS explicativos hoy mismo. Son gratis y libre de porte.

(Cía. SANDEN" H. E.")-C. Pellegrini, 105-Bs. As.

Traiga o mande este aviso con su pedido.

De Villa Modelo y General Urquiza

VILLA MODELO. — Reunión infantil efectuada en la residencia del señor Pico Herráiz para festejar un triunfo íntimo.





GENERAL URQUIZA. — Concurrentes a la reunión social ofrecida por la señorita Elida D. Caetano, en su residencia.

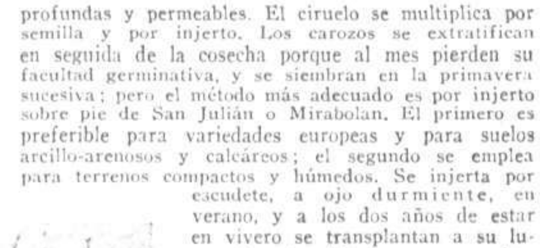


AGRICULTURA

DEL HUERTO FRUTAL: EL CIRUELO

Están repletos los mercados de la metrópolí de buena y linda fruta que llega en abundancia de todas partes del país, estando en el apogeo de su producción las clásicas zonas frutales, como ser Mendoza, San Juan, San Rafael, Río Negro, Quilmes, el Delta, San Nicolás y otras. Predominan los duraznos, los damascos, las peras y las ciruelas. Hay puestos de fruta sana y selecta, de aspecto, formas y colores atrayentes; se podría con ellas improvisar en cualquier momento y en cualquier parte una exposición interesante y hermosa. Pero, a pesar de todo esto, la fruta es cara, su precio no está al alcance no solamente de la gente pobre, sino tampoco de la clase media. Hay también fruta barata en las ferias francas, pero no es la fruta buena y linda; es la de clase inferior, rechazo de la selección y hasta de la que deberíase prohibir su venta, por poco higiénica y saludable.

Pese a las cooperativas, a los mercados libres, a las ferias francas y a cuanto laudable y heroico esfuerzo realizan las instituciones oficiales, el problema del abaratamiento de la fruta no está aún resuelto en el país; y, entre tanto, con gran contento de los mercaderes mayores, seguimos importando fruta fresca y seca al por mayor, durante todo el año y en escala ascendente. Y sino — refiriéndonos exclusivamente a la fruta que motiva esta nota, la ciruela — véase lo que nos informa la estadística nacional: hace apenas diez años que importábamos poco más de doscientos mil kilos de ciruelas secas del extranjero; cinco años después esa cifra pasaba del millón de kilos, siguiendo en aumento en los años sucesivos hasta que, en 1927, llegó la importación de esta fruta seca a dos millones trescientos mil kilos, por valor de más de un millón doscientos cincuenta mil pesos moneda nacional. Si la importación aumenta, quiere decir simplemente que la producción no sólo no alcanza a abastecer al consumo nacional, sino que se aleja más de ese límite cada año. Luego se ensancha cada vez más el campo para el productor, se amplía más y más el horizonte de su explotación industrial y económica, sin que se haga algo para beneficiar esta situación favorable y halagadora.



Un ciruelo de tres años bien criado, con poda perfecta.

Trátase, en este caso, de una planta frutal que no tiene muchas exigencias en cuanto a ambiente cultural: requiere clima templado y seco. En estas condiciones y en regiones bien asoleadas los frutos resultan bien sazonados, dulces, aromáticos, sólidos y no muy acuosos. En los valles serranos de la provincia de Córdoba, en Mendoza, en San Rafael, en San Juan, en Río Negro y en muchas partes del litoral, encuentra esta fruta condiciones inmejorables para su producción abundante y selecta, siempre que se plante en buenas tierras, de mediana consistencia, frescas, profundas y permeables. El ciruelo se multiplica por semilla y por injerto. Los carozos se extratifican en seguida de la cosecha porque al mes pierden su facultad germinativa, y se siembran en la primavera sucesiva; pero el método más adecuado es por injerto sobre pie de San Julián o Mirabolan. El primero es preferible para variedades europeas y para suelos arcillo-arenosos y calcáreos; el segundo se emplea para terrenos compactos y húmedos. Se injerta por escudete, a ojo durmiente, en verano, y a los dos años de estar en vivero se transplantan a su lugar, durante el invierno, en cuadrado o mejor en quincunce, a distancia variable entre cinco y seis metros y en hoyos bien preparados de antemano.

Las formas más adecuadas que deben dársele son las de medio viento, de tallo no muy alto, y en cuanto a poda, en los primeros años tiéndase a dar al árbol la forma requerida, para que las ramas principales queden bien distribuidas alrededor del tronco, cortando y despuntando para conseguir un árbol robusto y sus ramas bien equilibradas. Cuando entre en producción, la poda será moderada, raleando y rebajando, cortando las ramas secas y los chupones, proporcionando a las ramas la mayor luz y aereación posible.

Atacan a estos árboles algunas enfermedades como el enrulamiento de las hojas, la gomosis y varios insectos como el taladrillo y el diaspis pentágona, que se combaten con los medios usuales y conocidos.

Numerosas variedades de ciruelo se cultivan. Entre las más apreciadas para mesa o mercado, tenemos: la Mirabelle grosse, muy temprana; las Reina Claudia, amarilla, verde y violeta; la Monarca; la Kirks; la Gotas de oro de Coé, etc., etc. Entre las variedades para esicar; la D'Agen; la Reina Claudia de Bavay; la Quetsche de Alemania; la Santa Catalina, etc., y entre las japonesas son renombradas la Burbanck, la Satsuma, la Santa Rosa, la Kelsey, etc. El ciruelo es, entre los frutales, uno de los más productivos. Un árbol en pleno desarrollo puede dar muy fácilmente de 20 a 30 y hasta 50 kilos de fruta. En Francia, cerca de Nancy, una plantación de 100 mirabelliers, sobre media hectárea, producía al sexto año cinco mil kilos de fruta anualmente. Entre nosotros, en el Delta, especialmente, los árboles llegan a estar cargados con exceso: de cien kilos de fruta fresca se obtienen de 25 a 30 de fruta disecada, de los cuales la mitad es de primera y segunda selección y apenas 1 kilo o 2 de deshechos.



Un secadero de ciruelas de San Rafael (Mendoza).

Teniendo en cuenta que en una hectárea pueden plantarse de 250 a 300 árboles, puede calcularse el beneficio que una plantación de ciruelos, bien explotada, puede dar y la importancia que puede tener este cultivo.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRÓNOMO



Comisión directiva y adherentes de la Sociedad de Vecinos Pro Fomento Local, reunida para dirimir sobre el conflicto creado por la nueva ordenanza.

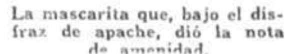


Comida con que un núcleo de amigos obsequió al señor Jorge Ingratta celebrando su plausible actuación.

Baile de media cuaresma en el Tigre







La mascarita que, bajo el disfraz de apache, dió la nota de amenidad.

Damas componentes de la comisión de fiestas que organizó el baile a beneficio del hospital local.





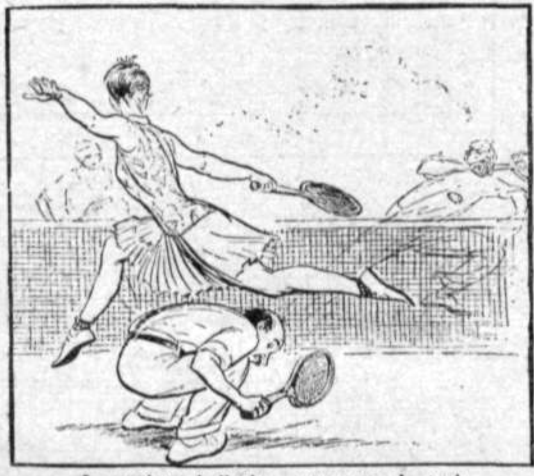
Dos grupos de parejas, cuyos atavios y brillante actuacion se destacaron en la gran fiesta que comentamos.

LOS DEPORTES



— ¿Qué hace usted parado? ¡Vaya a ayudar a esa gente!
— Este es mi puesto, señora.
— ¡A cualquier cosa le llaman miedo!

(De *Punch*, Londres).



La antigua bailarina, campeona de tenis.

(De *Punch*, Londres).



La mamá. — Suspende el flirt, nena. El joven es balandrista, y el hombre que de novio "regatea" es luego un marido insoportable.

(De *La Nación*, Madrid).



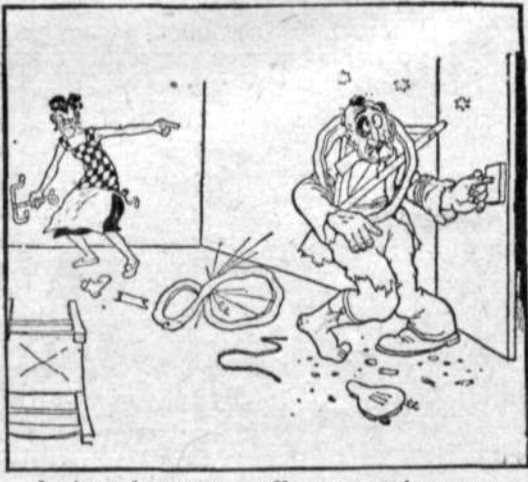
El atorrante. — La gente, en el afán de hacer deportes, inaugura otro nuevo: el de tomar el tranvía.

(De *Punch*, Londres).



— Ayer ví a tu hermanita y me habló muy bien de ti.
— ¡Pero, señora, si fué conmigo con quien habló usted ayer! ¿No me ha reconocido?

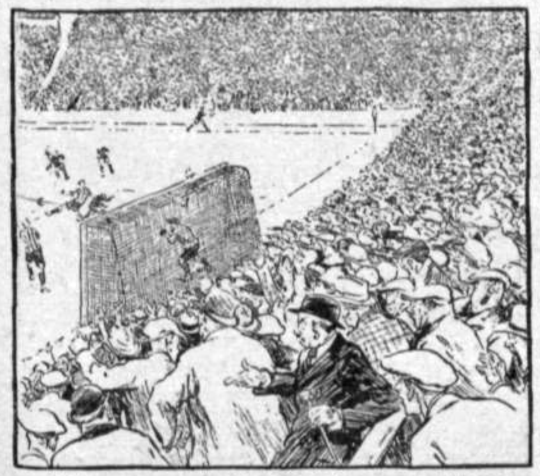
(De *Punch*, Londres).



La iracunda esposa. — ¡Y que no vuelva a ver esa bicicleta en casa!

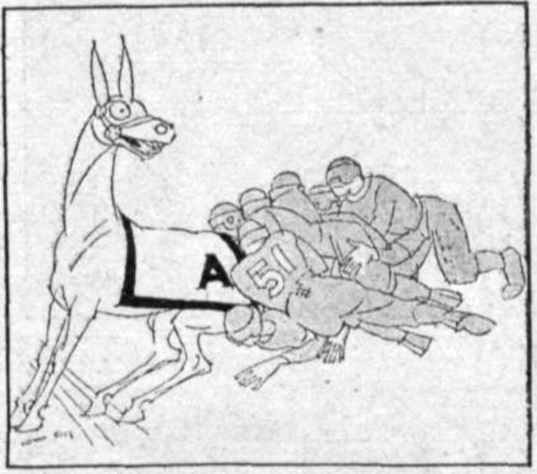
(De *Journal Amusant*, París).

EN CARICATURA



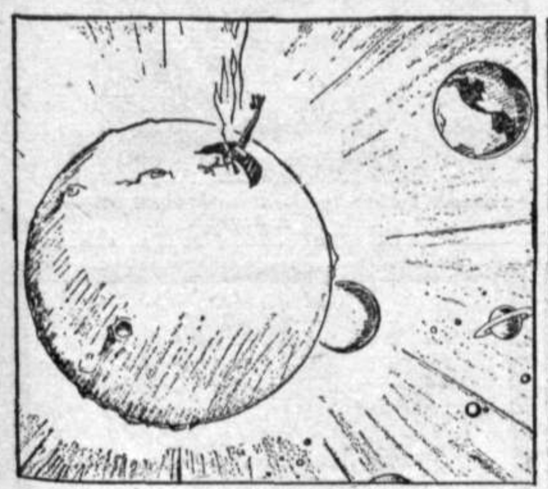
— Mejor es que me retire antes de que me "desplanchen" el traje.

(De *Punch*, Londres).



Nuevo sistema de entrenamiento para jugadores de rugby.

(De *The New Yorker*, Nueva York).



El aviador que batió el récord de altura.

(De *Judge*, Nueva York).



Veterano. — ¡Esta jugada no es correcta!
Joven. — Correcta, no sé; pero jugada lo es, y ganada también.

(De *Punch*, Londres).

— Oigan, ¿podrían prestarme su rueda de repuesto?

(De *Journal Amusant*, París).



Ella. — ¿Se ha herido usted?
El. — Sí; en mi amor propio.

(De *Punch*, Londres).

De Morón



Corso de media cuaresma. Automóvil ocupado por las señoritas de Pérez, ganador del primer premio.



Niños de Schiaffino, Buzón, Rivera y Salmerón, ganadores del segundo premio.



Señoritas de Valsangiácomo, de "Marquesas", que se hicieron acreedoras a un premio.



"Damas Venecianas": Señoritas de Malchi, Moyano, Gallarini y Barbelis.

El tesoro
del suelo
Paraguayo

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

Prevéngase del Reumatismo



Cada hora de demora en el tratamiento del reumatismo, facilita la entrada de la enfermedad en su organismo. A medida que usted toma remedios inútiles o emplea un tratamiento inadecuado aumenta el sufrimiento que tendrá que soportar en lo futuro, por cuanto el reumatismo es una enfermedad progresiva.

¿Ha visto usted alguna vez a una persona anciana con la espalda encorvada y las manos torcidas y desfiguradas en una forma horrible? Esas manos son ya casi inútiles. Alrededor de esas coyunturas feas y entorpecidas se halla un depósito de una substancia cretácea, o sea ácido úrico. En tal estado es demasiado tarde para eliminarlo. Cada movimiento, cada paso que da, cada vez que se inclina, sufre un dolor indescriptible que durará el resto de su vida. Sin embargo, esas manos deformes, fueron en un tiempo sanas como las suyas; y esa espalda era derecha; los músculos ahora inútiles eran fuertes y flexibles. El Reumatismo puede tullir rápidamente a las personas más fuertes. Cuídese, vigile los primeros síntomas; tome las Píldoras De Witt—el remedio que ha demostrado su eficacia en miles de casos. La farmacia más cercana las tiene en venta y las recomienda.

Píldoras De Witt

Todo el mundo sabe que los tiempos son difíciles, que el dinero escasea y que el farmacéutico puede ofrecerle preparaciones más baratas que las Píldoras De Witt. No obstante ¿puede éste ofrecerle algo mejor? Al regresar hoy a su casa, compre Vd. una caja de las Píldoras De Witt y pruébelas para sí mismo.

De Liniérs y Ramos Mejía



LINIERS. — Núcleo de señoritas concurrentes al baile que La Palabra ofreció a sus asociados.





RAMOS MEJIA. — Fiesta campestre ofrecida por el vecino don Miguel Natalizio a un grupo de sus amigos.

Hoy

Créditos!..

nuestra gran fábrica ofrece su producción en 12 mensualidades

AL PUBLICO:

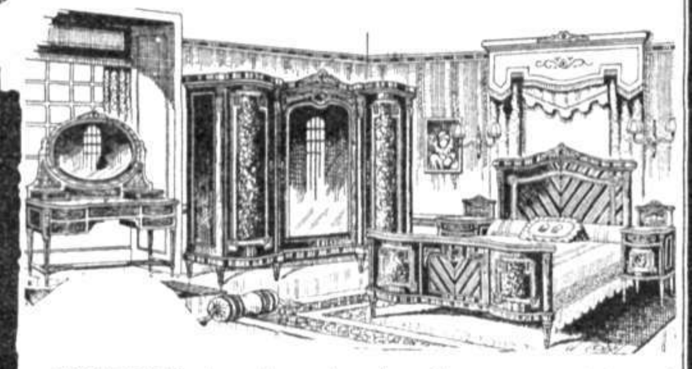
Al iniciar esta gran fábrica sus **ventas a crédito**, sólo le guía el franco propósito de facilitar al público la adquisición de muebles en general, sin necesidad de sacrificios y con un desembolso mensual que no afecta el presupuesto de los hogares.

Aparte de este detalle, cuya importancia consideramos desde ya reconocida, el exceso de producción nos obliga, por otra parte, a forzar las ventas, dando por consiguiente toda clase de facilidades y en las condiciones más liberales.

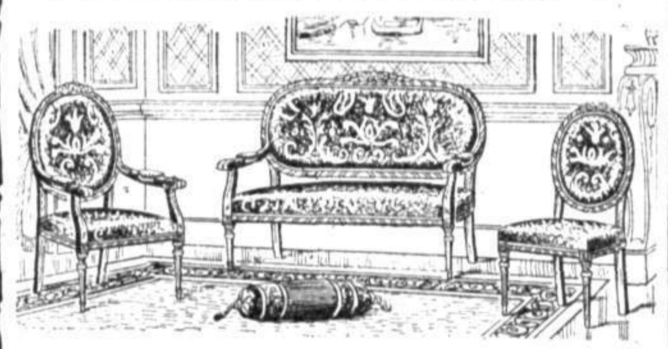
Para los clientes del interior concedemos las mismas ventajas, pudiendo hacer sus compras por intermedio de nuestro **gran catálogo ilustrado letra "Z"**, en donde encontrarán el más amplio conjunto de modelos recientemente creados.

Antes de efectuar sus compras solicítenos presupuestos y establezca la comparación que ha de decidirlo en favor de la MUEBLERIA SAN MARTIN, con fábrica propia, **establecida desde el año 1870.**

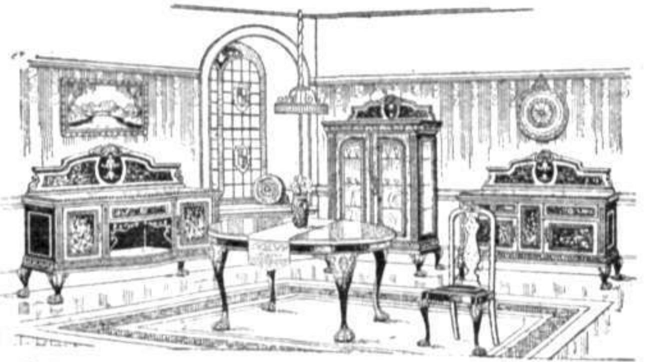
PEDRO PASQUIARELLO



DORMITORIO de cedro caoba, decorado con marqueterías de París e incrustaciones de "Palo Rosa", lunas biseladas y herrajes de bronce cincelado. Compuesto de: Ropero "Bombé" con gavetas interiores, "toilette-tocador", mesa de luz, cama matrimonial con elástico reforzado, en 12 mensualidades de . . . . $ **58.- c/u.**



JUEGO DE SALA, armazón dorado a fuego, "Oro París", regiamente tallado sobre madera, tapizado en fino lampás de seda. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones y 4 sillas, en 12 mensualidades de . . . . . . $ **33.- c/u.**



COMEDOR CHIPPENDALE, tipo importado, decorado con finas raíces de nogal, artísticamente tallado en alto y bajorrelieve, lustre a muñeca, interior y exteriormente, lunas y cristales biselados, bronces platinados. Compuesto de: aparador, parte central bombé, trinchante, vitrinas con estantes de cristal, mesa ovalada con una tabla de extensión y seis sillas tapizadas en cuero búfalo, en 12 mensualidades de. $ 58.- c/u.

VITRINA con estantes de cristal biselado, haciendo juego, en 12 mensualidades de pesos 17.50

MUEBLERIA Y TAPICERIA SAN MARTIN

Pedro PasquarielIo

1359 - Corrientes - 1359



INDISCUTIBLEMENTE, su obra dramática, después de la de Shakespeare, es la más original, humana y poderosa. Influyó con ella en la renovación técnica y espiritual del teatro contemporáneo. Ningún autor de este siglo ha podido substraerse a su influencia. Los imitadores fueron legión; los discípulos verdaderos, unos pocos.

Henrik Johan Ibsen nació en Skien, en pleno fjord del sur de Noruega, el 20 de marzo de 1828. Marinos daneses, alemanes y escoceses tuvo entre sus mayores. Su padre, comerciante, sufrió quebrantos que le redujeron a llevar una existencia estrecha; de manera que Ibsen, abandonando sus estudios, a los quince años debió trabajar como ayudante en una farmacia de Grimstad.

Para la revolución del año 1848 despertósele el entusiasmo patriótico a la vez que la vena poética y publicó unos poemas dedicados a la guerra del Schlesvig y al rey Oscar. Un amigo, Schulerud, un año más tarde, como no encontrara editor, le ayudó en la publicación de su primer drama, *Catilina*, bastante flojo, por lo demás.

En 1850, radicado en Cristianía, trabó amistad con los espíritus más preclaros de su época: Bjornson, A. O. Vinje y Jonás Lie. *La tumba del guerrero*, drama en un acto, le fué aceptado y permaneció tres días en el cartel. En 1852, becado, pasó a estudiar el arte escénico en Alemania y Dinamarca. Un año más tarde, y cumpliendo con las condiciones que se le impusieron, el 2 de enero, aniversario de la fundación del Teatro Nacional de Bergen, estrenó una pieza, *La Noche de San Juan*. Bajo la influencia de Scribe estrenó también, con escaso éxito, *La señora Inger en Ostrot*, y en 1857, *La fiesta de Solhang* y *Olaf Liliekrans*.

En 1856, Ibsen conoció a la que poco después sería su esposa, y, abandonando la dirección del teatrito de Bergen, pasó al Teatro Noruego, de Cristianía. *Los Vikings en Helgeland* constituyó uno de sus más positivos éxitos por aquel entonces. *La Comedia del amor*, en cambio, proporcionóle un triunfo negativo: el público se escandalizó y la acogida fué de las peores.

FECUNDO COMO POCOS, EL GENIAL DRAMATURGO ESCANDINAVO TRABAJO HASTA LAS POSTRIMERIAS DE SU EXISTENCIA CON IDENTICO AFAN Y ENTUSIASMO.

INTEGRO Y LIBERAL, ESTE HOMBRE, QUE SE HIZO SOLO Y LUCHO SIN AYUDA DE NADIE, JAMAS ESCATIMO SU AYUDA Y SU APOYO A LOS QUE A EL ACUDIERON.



La actitud de Dinamarca en la guerra con Prusia y Austria le disgustó sobremanera y, en 1864, voluntariamente, se expatrió. Veintisiete años estuvo ausente de su patria. Comenzó el período de los grandes dramas filosóficos: *Brand*, en 1865 — representado recién íntegramente, en Estocolmo, en 1885. — En 1868, *Peer Gynt*, otro de sus monumentos, estrenado en 1876, en Cristianía. *Emperador y Galileo*, constituído por las dos partes: *La Apostasía de César* y *El Emperador Juliano*, tras nueve años de pacientes trabajos, fué concluído en 1873. Con esta obra consagróse definitivamente y dispuso favorablemente al público para sus futuros dramas sociales.

Esta serie se inició con *La unión de los jóvenes*, estrenada en 1869. Bjornson armó un escándalo, creyéndose aludido en ella. En 1871 publicó un volumen, *Poemas*, y en 1877, *Los puntales de la sociedad*, que fué la obra que mejor acogió el público en Alemania y Escandinavia.

En 1879 su fama, con *Casa de muñeca*, hízose mundial. El estreno suscitó acaloradas polémicas, hasta el extremo de vedarse la mención del caso de Nora en los salones para evitar las discusiones. Brandés, de quien extraemos estas anotaciones biográficas, asegura que *Espectros*, estrenada en 1881, "es la más noble de las acciones de Ibsen". Ello no obstante, en Inglaterra se prohibió su representación, veto que se mantiene en la actualidad. *El enemigo del pueblo* y *El pato salvaje*, que constituyeron otros de sus más resonantes triunfos, se estrenaron, respectivamente, en 1882 y 1884. *Rosmersholm* estrenóse en 1886 y fué el último de los dramas sociales, en todos los cuales el individuo es considerado como unidad social, como miembro de una clase, ejemplo de una característica colectiva o víctima de una injusticia o de la necedad colectiva.

Las obras que posteriormente estrenó fueron *La dama del mar* (1888) y *Hedda Gabler*, estrenada en Munich, en alemán.

En el año 1891, después de prolongada expatriación, regresó a Noruega. Un año después estrenó *Solness el constructor*, obra original y atrevida en su contextura. Pujante y fértil, el maestro prosiguió su labor, y, sucesivamente, aparecieron *El niño Eyolf*, (1894), la más optimista de todas sus producciones; *Juan Gabriel Borkman*, (1896), un prodigio de técnica, y en 1900, la última, que él titula "epílogo dramático": *Cuando despertemos de entre los muertos*.

Ibsen, en 1898, a raíz de la celebración de su septuagésimo aniversario, vió erigir su estatua frente al Teatro de Cristianía. Como pocos humanos, vióse, en vida, consagrado por los dioses y por los hombres. Murió en mayo de 1906, tras larga y penosa enfermedad.

CASA RADAELLI

Calle ENTRE RIOS, 426 — BUENOS AIRES

Con los precios más ventajosos, ofrecemos los instrumentos más modernos que han obtenido los mejores fabricantes del mundo.

Elija su instrumento en nuestra casa o de los que ofrecemos en nuestros catálogos que se remiten gratis.

Nos dedicamos con especialidad en instrumentos de Banda y Jazz Band.

Su dinero estará bien invertido si efectúa sus compras en nuestra casa, donde a más de seleccionar el instrumento deseado, tiene un personal técnico a su disposición.

FACILIDADES DE PAGO

SOLICITEN CONDICIONES



De Morón



Grupo de distinguidas señoritas que concurrieron al baile de media cuaresma realizado en el club Morón, a beneficio del Hospital Vecinal.



Baile de media cuaresma. Uno de los interesantes grupos de concurrentes, durante un intervalo.

El carnaval en el interior



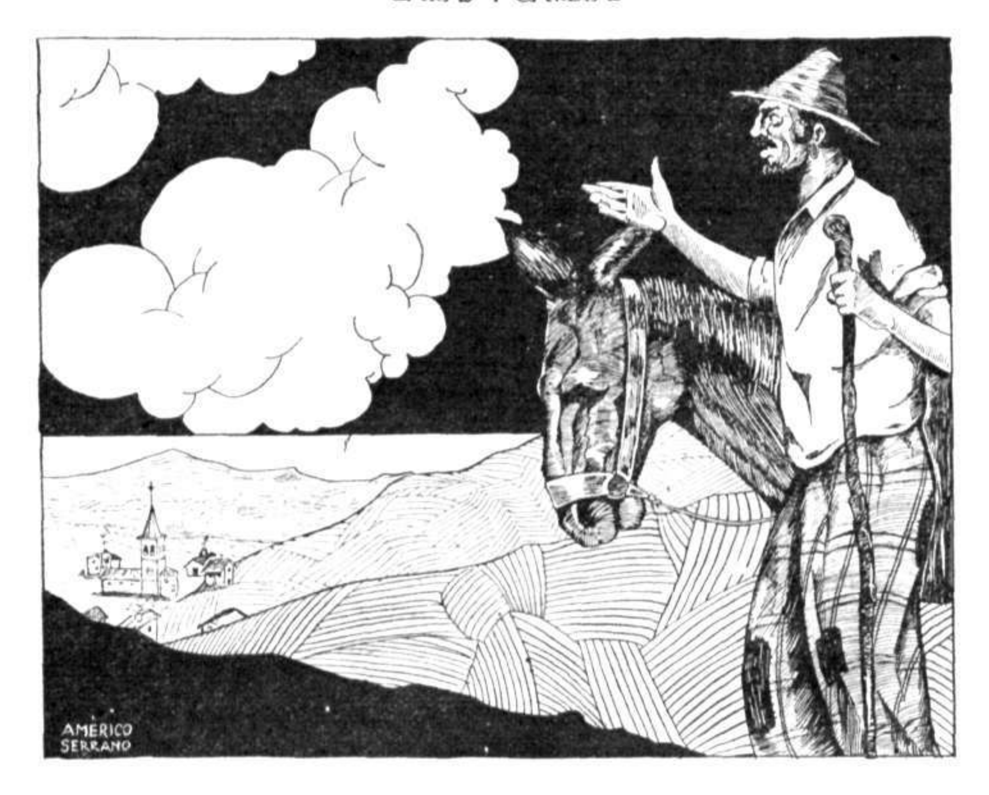


CONCORDIA. — Señoritas de Gutiérrez y Ubaldi, damas búlgaras, primer premio.

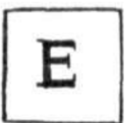
Primer premio, corso oficial, "chárleston", por las señoritas Andreola y Keldo.



"La Prensa Local", primer premio de conjunto infantil, niños Bergman y Zambrana.



UN PLEITO SOBRE EL FIN DEL MUNDO


N los tribunales de Nápoles se tramita un litigio desde hace la friolera de 925 años. El volumen adquirido por el expediente forma ya una montaña de papel forense que puede competir con los Alpes.

Expongamos con la mayor concisión el origen del pleito, procurando no aumentar con una información minuciosa el imponente legajo litigante. El año 1000 de la Era Cristiana se anunció el fin del mundo como un cataclismo infalible. No sólo en Italia, sino en toda Europa, se produjo, por difuso contagio, una emoción de terror espeluznante. Y muchas gentes, ante la visión de tan fulminante acabamiento planetario, resolvieron donar sus bienes a diversos conventos e instituciones religiosas para salvar sus almas. Claro que este salvataje no era muy factible, ya que los propios conventos habían de perecer en la general hecatombe. Por otra parte, nada valían las donaciones, puesto que no quedaría nadie en el mundo para utilizarlas. Pero no incurramos en la inocencia de oponer razones a la locura. En todas las naciones, multitud de presuntos cadáveres se desprendían a toda prisa de su propiedad como cosa fútil y vana en vísperas de la gran emigración. Idéntica actitud adoptaron los dueños del gran monte y vastas praderías existentes entre Salerno y Nápoles, que comprenden actualmente los términos municipales de Lettere y Ravello. Todas estas valiosas tierras fueron donadas a los monjes de San Trifón, el cual debía encargarse, a cambio del valioso legado, de gestionar la entrada en el cielo de todos los donantes. Como el mundo no se acabó, San Trifón no tuvo nada que hacer; pero se quedó con el monte y con los prados, con todo el bello oasis que se extiende entre Nápoles y Salerno. He ahí explicado, con la ceñida concisión de Tácito, el origen del magno pleito.

Permita ahora el lector que salgamos un momento del ingente expediente para hacer una brevísima incursión o correría por el ámbito social de aquellos remotos días medioevales. Es el instante en que predomina el terrible agitador romano Crescencio, hijo de Teodora *la joven*, hombre turbulento que se distinguió por su odio a la invasión de los bárbaros, siéndolo él tanto como ellos. Al amigo Crescencio le dió también por intervenir alborotadamente en el pontificado. Creó un antipapa llamado Bonifacio VII, expulsando de la silla apostólica a su legítimo poseedor, Benedicto VI, a quien encarceló y más tarde hizo estrangular. Albérico y el pueblo romano rechazaron al antipapa, conducta que aprobó Othon II. Nuevamente, Crescencio expulsó al papa siguiente, sustituyéndolo con Juan XVII. El tremendo revoltoso fué condenado a muerte al llegar a Roma Othon III. Hízose fuerte en el castillo de Sat Angelo, pereciendo como un bravo a manos de la bárbara soldadesca. Las cismáticas agitaciones tramadas por aquel osado revolucionario debieron producir gran perturbación en los sentimientos religiosos de aquella época remota. El destronamiento o expulsión de los pontífices y el surgimiento de los antipapas creados por Crescencio, llenaron de inquietud las conciencias, provocando un estado espiritual propenso a creer en el fin del mundo. No pretendo que pase por exacta esta interpretación de aquellos días de la historia romana, que bien pudiera ser puro "pálpito".

El convencimiento del repentino acabamiento del mundo se ha repetido muchas veces. La experiencia, felizmente negativa, no ha podido contrarrestar este pesimismo intermitente. Basta que

un présago o una pitonisa lo anuncien, para que buen número de criaturas ingenuas lo crean irremediable. Existe mucha gente más propensa a ver mayor certeza en los milagros, favorables o adversos, que en las cosas reales que ofrezcan alguna dificultad de comprensión racional. "Creo todas las cosas con tal que sean increíbles" — dice Oscar Wilde. De ahí que todo invento positivo haya luchado en el primer momento con la incredulidad general. Recordemos algunos ejemplos. Cuando apareció el primer libro impreso, nadie lo quería comprar porque no estaba escrito a mano. Al surgir la locomotora y el ferrocarril, el sesudo "The Times" sostuvo que no quedaría un sólo pájaro en las Islas Británicas. Siempre se ha distinguido Inglaterra, tan tradicionalista, por su desconfianza ante las innovaciones. Las primeras papas que llegaron de América fueron declaradas nocivas a la salud. Otro tanto ocurrió con las bananas; nadie las quiso. Los tomates fueron declarados ¡inmorales! El primer cargamento de salitre de Chile hubo que arrojarlo al mar; no halló un solo comprador. El alumbrado a gas mereció este calificativo de Walter Scott: "descubrimiento pestilente". Lord Byron lo ridiculizó en verso, considerándolo "una manía pasajera", y Napoleón, "una locura de los químicos". En todos los países ocurrió algo semejante al surgir estas conquistas sobre la materia. Claro que el pueblo era aún más incrédulo ante estos hechos positivos y evidentes. En cambio, el anuncio del fin del mundo hallaba — y aun halla — espíritus candorosos que lo creían infalible, irremediable y fatal. "El universo ha sido hecho de un solo golpe" — dijo Newton. Bien pudo, ya que tanto sabía de las leyes del equilibrio, decirnos si podrá destruirse por igual procedimiento, de otro solo golpe. Pero tornemos al pleito.

PASÓ el año 1000, y el 1001, y el 1002, y el mundo no se hundió. Es decir...; si consideramos que el quedarse en la calle equivale a hundirse el mundo, no hay duda de que el cataclismo se produjo para los dueños del monte que se alza entre Nápoles y Salerno, porque los trifonistas, los monjes de San Trifón, se negaron a devolver las tierras, aduciendo el sólido argumento de no tener ellos la culpa de que el mundo continuara en pie. Los donantes entablaron el pleito, presentando su abogado el año 1002 el primer alegato de reivindicación. ¿Qué dice este escrito? Yo no puedo satisfacer esta natural curiosidad del lector. Para ver este documento sería necesario levantar la montaña de papel judicial acumulada durante 925 años, y yo no puedo disponer de una grúa de tal potencia. Durante la Edad Media, toda la Edad Moderna y lo que va transcurrido de la mitad de la Contemporánea, no se ha cesado un instante de pleitear. Cuarenta generaciones de abogados de una y otra parte fueron embutiendo en el colosal expediente hojas y más hojas nutridas de arguciaș forenses, dialéctica sofística, formulismos leguleyos, efugios, argumentaciones casuísticas, todas las armas, en fin, con que los letrados obscurecen el camino de la verdad. ¿A cuánto ascenderán las costas de lo actuado en nueve siglos? Los pleitos largos son una viña para la abogacía.

Pero hay litigios — quizá éste es uno de ellos — cuya duración desmesurada no se debe a los embrollos abogadescos, ni al paso de tortuga de la curia, sino que procede de su propia naturaleza insoluble, insentenciable. Tal es el caso de un pleito en que interviene como causa originaria el fin del mundo.

Sin duda alguna, no existiría el pleito si los donantes hubieran cedido el monte y las praderas bajo la previa condición de que el mundo se acabara positivamente. Pero esto implicaría que dudaban del fenómeno catastrófico, en cuyo caso la esperanza de seguir viviendo, por débil que fuera, hubiérales despertado el espíritu conservador, absteniéndose de tan radical desprendimiento. Hicieron la donación sin ninguna reserva condicional, porque estaban absolutamente seguros de que el mundo se iba a pique.

Los monjes trifonistas, por su parte, entendieron que la donación era pura y simple, independientemente de que el mundo continuara en su quicio o rodara a los abismos. Es indudable que las cuarenta generaciones de jueces que tuvieron que leer los alegatos de las cuarenta generaciones de doctores, vacilaron siempre entre la intención de los donantes y la forma incondicional de la donación. De ahí que fuera necesario reflexionar detenidamente la sentencia durante 925 años. Y aun no está madura.

No puede ser más curiosa la situación de aquellos terratenientes medioevales. Simultáneamente debieron experimentar la mayor alegría y la más honda aflicción: alegres al ver que el fin del mundo no se producía, y afligidos al considerar cuán difícil es vivir sin propiedad en el mundo. El planeta continuaba existente; pero su parte en él había desaparecido, pasando a manos de San Trifón. Del conjunto de la tierra sólo se había eclipsado la porción de su pertenencia. Materialmente no se había movido este pedazo, pero ya no era suyo. Y así el mundo, no sólo continuaba, físicamente, en toda su integridad, sino que para ellos se había endurecido extraordinariamente. Porque nada hay más duro sobre la tierra que no participar de ella.

La gran enseñanza que se desprende de este epsiodio estriba en que nunca debemos precipitarnos en nuestros actos, ni aun en presencia del fin del mundo.

Iniciado el pleito, la atmósfera de pasión ardiente que se deriva siempre del papel sellado ha flotado sobre el monte que se yergue entre Nápoles y Salerno. Alimentado por el fuego del expediente, el volcán de este monte no ha tenido menor fuerza ígnea que el propio Vesubio. Calculad la lucha entre los trifonistas que se han sucedido en el transcurso de nueve siglos y las generaciones hereditarias de los primitivos propietarios. Imagínese los miles de abogados, escribanos y procuradores, alentando a las dos partes a continuar la pelea judicial. Difícilmente puede concebirse una tragedia de tal magnitud por lo extensa y duradera. Pero los pleitos largos tienen también sus encantos, porque, si bien se pierden en un instante, tan pronto como el juez estampa su firma al pie de la sentencia, en cambio se sueña muchas veces en ganarlos. ¿Cuántos trifonistas y cuántos herederos se habrán ido al otro mundo soñando en el triunfo final?

Parece, sin embargo, que lo van a perder ambas partes. Las municipalidades de Lettere y Ravello, donde las tierras en litigio se hallan enclavadas, han celebrado una asamblea para pedir que se declaren propiedad comunal. El gobierno se inclina por esta solución. Y resulta extraordinariamente curioso que el fascismo, el mayor y más eficaz represor del comunismo, acabe por aceptar sus principios.

Francisco Grandmontagne

DIBUJO DE SERRANO

Corso de flores en Martínez



Familias de Cabello, Pablini, Meceroni y Montelli.



El interesante auto del señor Coletti.







Pintoresco palco de la familia de Warney.



Ayúdelos a estudiar

Si usted quiere que sus hijos sobresalgan en sus estudios, procure hacerles llevadera la fatigosa tarea escolar fortificando sus organismos con la Bioforina Líquida de Ruxell.

Una cucharadita de este rico tónico reconstituyente antes de cada comida, aumenta el apetito, enriquece la sangre y vigoriza el cerebro, poniendo al cuerpo en condiciones de resistir sin desgaste la más dura tarea.

Bioforina Liquida de Ruxell

EN TODAS LAS FARMACIAS

Unico Depósito: LABORATORIOS BIOLÓGICOS CARCAMO - PERÚ, 1645 - Buenos Aires

El carnaval en Tucumán



Animado aspecto del concurso de máscaras infantiles organizado en el teatro Alberdi.

¡Protéjalo!



Las criaturas son frecuentemente víctimas de eczemas y eritemas, costras lácteas de la cabeza, escozor en nalgas y piernas, etc. Pero unas aplicaciones de

Dermatina

librarán a su hijito de este martirio.

La Dermatina goza de justa fama, por sus rápidos y seguros efectos, su fácil aplicación y por ser un producto científico que se viene usando con verdadero éxito desde hace muchos años.

Venta en la ***Droguería de la Estrella Ltda., Defensa 215,*** sus secciones y en toda farmacia.



Ahora puede comer cuanto apetezca, sin temor a los martirios de la acidez, gastralgia, ardor, pirosis, etcétera, porque ha probado el

Digestivo.

MOJARRIETA

que suprime todas las molestias gástricas y normaliza al instante la digestión.

Exento de Calmantes o purgantes, el Digestivo Mojarrieta es un producto científico de larga fama por sus excelentes resultados en todos los trastornos digestivos.

Venta en la Droguería de LA ESTRELLA Ltda. Defensa 215. sus secciones y en toda farmacia.

AUTO - MOTO

El récord de Bucci

Está de más volver a discutir la graduación de los virajes del Autódromo General San Martín. Hemos insistido siempre en la bondad — dentro de la medida que corresponde — de la pista, y sabíamos que un buen corredor llegaría a realizar una carrera, aun de larga distancia, marcando un promedio que podría fluctuar entre los 130 y los 150 kilómetros por hora.

Varias pruebas hemos tenido ya, y la del domingo anterior es una demostración sana del valor de los hombres, de las máquinas y también de la pista. Domingo Bucci, ese "mago" del volante, ha ganado una vez más, imponiéndose a Forrest Greene, el corredor invicto del autódromo.

El rubio inglés no había aún encontrado "la horma de su zapato", y seguía triunfando en cuantas carreras se le ofrecían. En el autódromo se le llamaba el "invicto", y parecía que el apodo iba a seguir durante mucho tiempo.

Bucci, este minúsculo corredor, *tan insignificante* y tan valiente, ha derrotado no solamente a Forrest Greene, sino que ha vencido también a su máquina, de fabricación especial; en fin, ha impuesto la mecánica nacional a la producción extranjera, ha dominado al hombre y ha probado que la pista les permite alcanzar altas velocidades sin ningún peligro.

Los tiempos marcados el domingo último nos dicen que Bucci ha recorrido más de una vuelta a razón de 1 minuto 16 segundos y 1 minuto 17 segundos, tiempo que arroja un promedio de 140-142 kilómetros por hora.

En plena carrera, sin preparación, sin tratar de bajar el récord de la vuelta, pensando únicamente en la lucha para la conquista del triunfo, y ya con el mismo casi asegurado, Bucci, que venía dominando a Forrest Greene, ha marcado, después de haber recorrido unos 60 kilómetros, su récord de vuelta, y siguió corriendo con el pie a fondo en el acelerador, hasta conseguir un promedio general de 132 kilómetros sobre una distancia de 300 kilómetros.

El promedio evidencia, naturalmente, que para conseguirlo y haberlo mantenido durante casi tres horas se tuvo que empujar la máquina siempre arriba de los 150 kilómetros por hora, porque hubo dos o tres paradas para cambiar gomas, y *hubo también una faz monótona*, durante la cual tanto Bucci como Forrest Greene no entendían empujar mayormente sus máquinas.

Sin embargo, más que otra cosa, fué la regularidad de marcha de Bucci lo que permitió el alto promedio obtenido, porque nunca, como otras veces vimos, la marcha fué lenta y nunca nos *pareció el conductor tan* despreocupado para batir los récords. Ha sido la de Bucci una marcha triunfal hacia la gloria, porque esta vez estaba en juego todo su prestigio y la fama de su coche.

Lo que es de lamentar, y esto también no es la primera vez que lo hacemos, es el número demasiado reducido de los competidores; *prometen correr unos* veinte, se inscriben siete y largan cuatro.

Es enorme este hecho, que perjudica mucho al automovilismo en lo que se refiere a la faz deportiva de sus manifestaciones. La Copa Challenge Ciudad de Buenos Aires ha tenido en realidad cuatro participantes, pero dos sólo han llegado a la raya. Más diremos: dos solamente han existido en carrera, porque los otros dos, después de dos vueltas de pista, ya iban nadando y no corriendo. Y confesamos que una carrera con *dos corredores pierde brillo*, lo pierde todo y da lugar al público para que comente, discuta, critique y haga mucho mal a una obra tan magna como es el Autódromo General San Martín.

Los dirigentes de la pista deberán ocuparse más intensamente de estos detalles, que son los que han descuidado hasta ahora, si quieren que el autódromo vuelva a surgir y entusiasmarnos como ocurría en sus dos primeras reuniones.

El coche de serie

El triunfo de Bucci sobre Forrest Greene significa, en parte, la afirmación, que asombra, de la máquina de *serie preparada en el país en* contra del coche especial fabricado en el Viejo Mundo con diseños especiales, materiales elegidos, motores distintos de los que se acostumbra armar sobre los chasis de serie. La afirmación ha sorprendido, porque demuestra que existen en el ambiente argentino técnicos de valor que en poco tiempo han progresado, llevando la mecánica nacional a un grado de adelanto maravilloso. Bucci es, sin duda, uno de los mecánicos más perfectos, porque es él quien prepara su coche, lo mismo que Gaudino y Bossola. El maestro de todos, el que dió la señal de partida y que con verdadero acierto dictó las primeras nociones, fué Luis Viglione, quien armó y preparó los primeros motores.

El coche de serie pasó por sus manos y llegó a convertirse en coche de carrera; en donde se había obtenido diez kilómetros más por hora, estudióse más para conseguir veinte, y en tres años, en un motor de serie, declarado en 90 kilómetros de promedio, Viglione supo conseguir un cuarenta por ciento más de velocidad, con el poder correspondiente.

Sin embargo, en estos dos últimos años, la llegada de los coches especiales de carrera desalentaron algo a nuestros mecánicos, y las carreras disputadas últimamente nos demuestran que con los coches de carreras se venía muriendo el entusiasmo. Seis, siete corredores tan sólo participaban en nuestros mejores circuitos, y tan reducido número evidenciaba que los que poseían coches preparados en el país no querían medirse con los racers especiales, cuya velocidad y poder — para ellos — debía ser mucho mayor que la de los motores arreglados aquí.

Estamos en vísperas de una reacción, y nos complace anunciarlo a nuestros lectores, que a través de nuestras crónicas han

PEDRO

CICLISMO

seguido el desarrollo del automovilismo deportivo y comercial de estas últimas temporadas. Los dirigentes del automovilismo nacional, los clubs del interior, los mismos corredores y las casas importadoras, estudian la fórmula que debería sanar el inconveniente. Por ahora no se ha llegado aún a la división de coches por categorías, pero hay una tendencia hacia una clasificación especial con premios aparte. En fin, un primer paso hacia la sistematización definitiva, la que dará, sin duda, excelentes resultados.

Y Mercedes, con su hermoso circuito, no por cierto muy veloz, pero lo suficiente para permitir un bello desarrollo del Gran Premio Otoño, será la primera en recoger los frutos de esta campaña. En Mercedes veremos a muchos conductores con máquinas preparadas en el país, sin que ello quite a los que poseen coches especiales de carrera el derecho de intervenir en la prueba.

Tendencias en la construcción

Cuáles son las tendencias en la fabricación de los actuales automóviles?

Son muchas, podríamos contestar, pero conviene reducirlas al *mínimo* y dar al lector una idea sencilla de la tendencia general seguida más o menos por todos los fabricantes. Veamos, pues, esta tendencia:

1º Aumento de cilindrada y compresión.

2º Pistones más livianos y materiales de acero y ligas especiales.

3º Se emplea cromo níquel en el hierro fundido que se usa para los cilindros.

4º Dobles resortes para las válvulas.

5º Perfeccionamiento en la mezcla de gases y mejores filtros para aceite.

6º Se emplea una lámina de acero en la fabricación del árbol de transmisión.

Todas estas reformas son las que caracterizan la fabricación del actual motor.

En los chasis se aportan también reformas importantes, como ser:

1. Chasis más largos.
2. El tren trasero es más amplio, para que los asientos sean más prácticos.
3. Se llega a presentar la dirección movible y regulable.
4. Se regulan también los pedales de mando, o sea, el del freno y del desembrague.
5. Se usan armazones más livianos, pero bien reforzados.

En la carrocería hay, sin duda, una infinidad de reformas muy importantes, porque cada fabricante se ha especializado. Sin embargo, las características más importantes son las siguientes:

1. Radiadores más altos y más angostos.
2. Aberturas de respiración en los costados del capot.
3. Línea más baja y más larga.
4. Tableros más artísticos y más prácticos.
5. Asientos que parecen acompañar el cuerpo de la persona que debe sentarse en ellos.
6. Manijas invisible, guardabarros mejorados y más fuertes, colores más modernos y doble tono en boga.

Nuevos modelos

Han llegado los nuevos Chrysler Imperial 82, cuyo motor desarrolla una fuerza de 100 HP. Por primera vez llega al país un motor de serie cuyo poder sea tan grande, pero la perfección de la mecánica no debe sorprendernos, y el motor del 82 habrá conseguido sus 100 HP. a raíz de su enorme compresión que clasifica este motor, y los demás de su marca, como *super-poussé*. También la Hupmóbile nos ha enviado un nuevo tipo de coche cuyas líneas son verdaderamente hermosas, y entre las grandes novedades llegadas en estos días se nota el Nash en sus tres tipos más en boga, todos con siete cojinetes de bancada, con chasis bajos y bien reforzados, con motores cuyo funcionamiento es sin duda de lo más silencioso y económicos.

Para el Salón de Otoño, que ha de inaugurarse en mayo, todos estos nuevos modelos, en sus tipos cerrados, serán expuestos al público.

La Rosario-Santa Fe

La Federación Ciclista Santafecina ha suspendido a dos dirigentes de un club de su zona, por falta de energía en una deliberación tomada pocas horas antes que se largara la clásica carrera Rosario-Santa Fe. La medida está fuera de toda ley ciclista, porque desconocemos la existencia de un articulado que admita la suspensión de un dirigente por falta de energía. Es más: desconocemos por completo también esta medida, que en realidad no subsana nada de lo que ha pasado en Rosario. Aun admitiendo que hubo falta de energía y que los dirigentes del club organizador no resolvieron con prontitud el grave problema que se les había planteado, debemos declarar que la falta, en este caso, no constituye una razón de peso para la sanción infligida.

La solución de este asunto, muy malo por cierto, no está en la suspensión de uno o más dirigentes, sino en la aplicación, por parte de la misma Federación Santafecina, de los reglamentos y en la observancia de las leyes del ciclismo. Más energía por parte de la mesa directiva, sirve para enseñar a los dirigentes de las entidades afiliadas a aquella Federación la nueva línea de conducta que cada cual deberá seguir, en interés del ciclismo de la Provincia.

Esta es la única solución. El lío de la Rosario-Santa Fe no ofrece otro blanco en el cual puedan llegar las flechas de los jueces... a no ser que se descarte por completo la falta de energía de los dirigentes y se llegue a herir sólo y únicamente a los corredores... Entonces será otra cosa.

Enlaces



Curbelo - Tachella. — Concordia.



Lopezo - Correa. — Castex.



De la Vega - Miñano. — Tucumán.



Irizarri - Pietranera. — General Pinto.



Señor Juan Mirkovic, fallecido en la localidad de Alfonso.



Señor Juan De Ferrari, que ha dejado de existir en ésta.

LA MUERTE DEL AMOR

Si ella estaba triste, más lo estaba yo pensando que habíamos sepultado para siempre nuestro amor, sin esperanzas de verlo resurgir algún día; pensando que nuestros labios no se unirían jamás. Y arrastrado por la ceguera de mi egoísmo, parecíame que debía agradecerme aquella tristeza mía, que debía consolarse al advertirla, pues era como un reflejo del amor ya lejano.

Hubo un tiempo en que los dos soñábamos; no era el amor sino la pasión hasta la muerte, "usquet ad morten". Ambos creíamos en nuestro sueño, y más de una vez, embriagados, proferimos las dos grandes palabras: ¡Siempre! ¡Nunca! Habíamos creído en la inteligencia de nuestra carne, en aquella afinidad rarísima y misteriosa que liga a las criaturas humanas con el tremendo lazo del deseo insaciable; lo creímos porque la agudeza de nuestras sensaciones no disminuyó cuando el obscuro genio de la especie hubo realizado, por nosotros dos, su único intento.

La ilusión había desaparecido; la llama estaba extinguida. Mi alma, lo juro, lloró sinceramente sobre las ruinas. Pero ¿cómo oponerse a un fenómeno necesario?

¿Cómo evitar lo inevitable?

En medio de todo, era una gran ventura que muerto el amor por la necesidad fatal de los fenómenos y sin culpa por parte nuestra, pudiéramos todavía vivir en una misma casa, ligados por un mismo sentimiento, quizás menos profundo que el antiguo, pero ciertamente más elevado y más noble.

Gran dicha era que una nueva ilusión pudiera suceder a la antigua y establecer en nuestras almas un cambio de afectos puros, de conmociones delicadas, de exquisitas tristezas.

GABRIEL D'ANNUNZIO



Señor Vicente De Lorenzo, conocido periodista, fallecido.



Señor Carlos B. Barnetche Molina, fallecido recientemente.

De Villa Dominico y Darsena Sur



VILLA DOMINICO. — Señoritas que ofrecieron ramos de flores al senador señor Fabián Onsari, en ocasión del homenaje que le tributó este pueblo por su eficaz actuación.





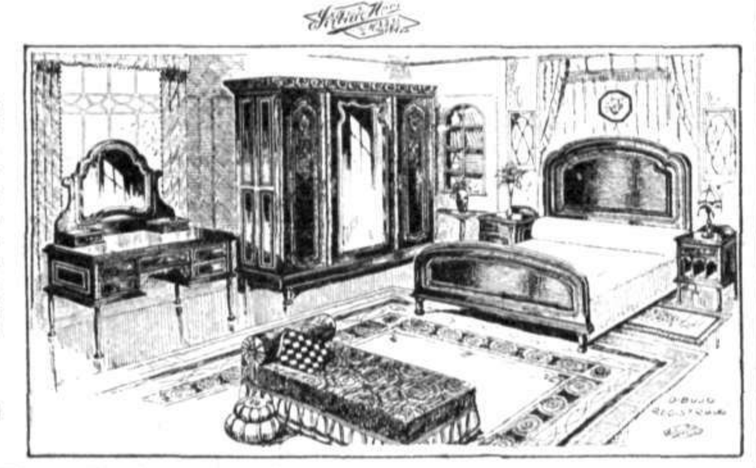
DARSENA SUR. — Personal de los destacamentos de subprefecturas, que rindió un homenaje al jefe del destacamento sur, señor Vicente López, recientemente ascendido a subprefecto de la Prefectura Marítima.

El más **ALTO EXPONENTE**

EN MUEBLES

ESTA AHORA EN EXHIBICION EN NUESTROS

Grandes Almacenes de Muebles



DORMITORIO de roble macizo, acabado patinado obscuro. Compuesto de: 1 ropero, metros 1.60, cornisón tallado, interiores con cajones y estantes, puertas laterales molduradas y talladas; 1 cama con elástico metálico; "toilette" - tocador movible; 2 mesas de luz de distintas formas y 2 sillas, a

$ 535.-

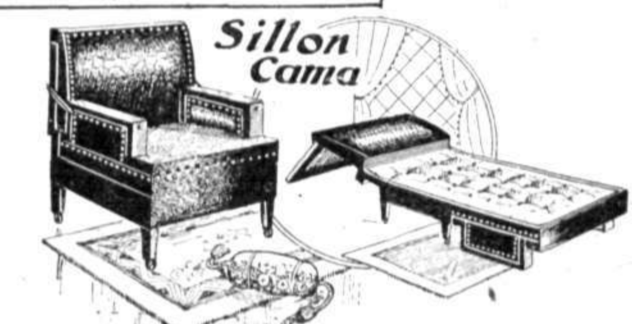


JUEGO DE COMEDOR, construído en roble macizo, tableros replanados y moldurados, lustre patinado obscuro, repisas talladas, tapa borde tallado. Compuesto de: 1 aparador, 1 trinchante, 1 vitrina, estantes de cristal, 1 mesa cuadricular con tabla de repuesto y 6 sillas tapizadas en cuero, respaldos moldurados, a

$ 640.-



SILLA - CARRITO, modelo 1378, ruedas de goma, asiento, respaldo y costados tapizados en tela imitación cuero, amplia mesa con contadores adheridos y decorados con dibujos en colores. Tres posiciones. Artículo importado, a. . $ **32**



SILLON-CAMA, nueva creación, tapizado en cuero o felpa, colchón y almohada adherida sobre resortes espirales, construcción inmejorable, de fácil transformación. Medidas: largo, mts. 1.90 por 0.75 de ancho

$ 130.-

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Mauricio Barrès era enemigo de los libros



Según los hermanos Tharaud, el ilustre maestro sólo ocudía al viejo diccionario de Littré cuando alguna duda tenía. Su esparcimiento constituíanlo las revistas llamadas de vanguardia.

Los hermanos Tharaud, andariegos, curiosos y personalísimos escritores franceses, a quienes ya debemos obras hermosas, reveladoras de las costumbres y atractivos de los exóticos pueblos de Africa y Asia, han publicado últimamente un volumen en el cual, bajo el título de "Mes années chez Barrés", refieren y comentan las largas y fructíferas horas que pasaron a la vera del autor de "De la sangre, la voluptuosidad y la muerte".

Páginas vibrantes, en las cuales aparece la gran figura de Mauricio Barrés con una nitidez sorprendente, son, a la vez, una a manera de expresión del fervor y la admiración que los hermanos Tharaud experimentaron por el que, en cierto aspecto, podemos considerar su maestro.

Hay en esta obra detalles curiosos e inesperados.

Por los Tharaud nos enteramos de lo poco afecto que a la lectura era Barrés, particularmente en lo que a obras antiguas y de sus contemporáneos se refería. Si algo llamaba su atención de lector era la producción de la gente joven, de los que comenzaban, de los que prometían, de aquellos que, por lo mismo, consagráronle "Príncipe de la juventud".

Si leía pocos libros, complacíase, en cambio, hojeando las publicaciones editadas por la gente joven, agrupaciones donde todo es emulación y calor amical. Con atención seguía a aquellas pequeñas revistas, aun las de vida más efímera. Las revisaba casi con avidez. Ellas le ayudaron a mantenerse joven, a prolongar la frescura de su prosa maravillosa. Convencido estába de lo que para su obra política aquello también implicaba. En la Academia y en la Cámara se hallaba en relaciones con gente de su generación o de generaciones más antiguas. Gracias a aquellas revistas continuaba recibiendo las vibraciones de espíritus más jóvenes.

En cuanto a los volúmenes que adornaban las anaquelerías de la biblioteca, jamás se ocupaba de ellos. Constituían en su gabinete algo así como una guardia muda. Unicamente recurría a la "Gran Enciclopedia" o al "Diccionário de Littré", que incesantemente mezclábase en su labor. Los enormes volúmenes estaban ubicados detrás suyo y, para tomarlos, no tenía más que hacer girar su butaca. "Consultemos nuestra memoria", solía decir, y abría uno de los enormes volúmenes de la Enciclopedia.

Y tenía razón. ¿Para qué cargar su memoria con un bagaje inútil, cuando están los especialistas dispuestos a procurarnos, en el momento oportuno, todo cuanto necesitamos? "Es preciso aprender lo menos que sea posible y no entorpecer el espíritu", decía, agregando aún: "Mirad a Goethe: conocía muy bien la lengua francesa, y jamás la empleaba. ¡Cuánta razón tenía! Un escritor no saca ningún beneficio del conocimiento de otra lengua que no sea la suya. Dejemos el domino de los poliglotos en poder de los porteros de hoteles. Los idiomas extranjeros sirven únicamente para decir las mismas necedades en dos o tres formas diferentes."

Los seis volúmenes del Littré no permanecían inactivos. Consultarlos era para él un esparcimiento, un reposo en medio del trabajo. Cuando se hallaba embarazado por una palabra, al punto exclamaba: "Veamos qué dice nuestro leal servidor..." Hacía girar su butaca, sacaba del estante el volumen y, en voz alta, leía el artículo en cuestión. Gracias a estas incursiones a través de los diccionarios, adquirió Barrés, pese a sí mismo, una gran erudición. Sus giros, el empleo de palabras raras que en sus primeras obras hacía con frecuencia, de allí, del viejo y manido Littré eran originarios. Naturalmente, con el transcurso de los años, este hábito se modificó y consultó Barrés cada vez menos aquella especie de Biblia de las palabras. Y es que, cuanto más avanzó en la vida y en prestigios, más se fué convenciendo de que en el arte lo que más vale es la simplicidad. Al final de su ilustre y laboriosa existencia, el Littré, como tantos otros mamotretos, permanecía polvoriento y olvidado. Sólo, sobre las mesas, revueltas y premiosamente hojeadas, aparecían las revistas jóvenes, las revistas de vanguardia.

Curiosidades Históricas: Los Papas



Inocencio VI. Años 1352 al 1362.

INOCENCIO VI reinó durante diez años, desde 1352 hasta 1362, y su pontificado no tuvo relieves. Todos están conformes en reconocer que, sin ser hombre de arrastre, fué hombre bueno. Había nacido en Brissac y se llamaba Esteban Auber.

A Inocencio VI sucedió el *Beato Urbano V*, benedictino francés. En 1367 quiso acceder a las insistencias de los romanos y transportó a Roma la sede papal; pero en 1370 volvió a Aviñón. Fué gran amigo de los estudios y, por sus virtudes, la Iglesia le beatificó. Reinó desde 1362 hasta 1370. Se llamaba Guillermo de Grimoard.



Beato Urbano V. Años 1362 al 1370.



Gregorio XI. Años 1370 al 1378.

ROGER de Beaufort fué cardenal a los 17 años de edad. Tenía 36 cuando le eligieron papa, con el nombre de Gregorio XI. En 1377 entró triunfalmente en Roma, donde estableció nuevamente la Santa Sede, eligiendo el palacio Vaticano para su morada. Fué hombre de paz y concilió a muchos enemigos. Reinó de 1370 a 1378.

LOS PONTIFICES ALEMANES

LOS pontífices alemanes fueron seis, y todos subieron al trono de San Pedro en el período más recio de la Edad Media y casi todos en virtud de la hegemonía de los emperadores alemanes. El primero fué elegido el año 939; el último murió el año 1058.

ESTEBAN VIII fué, como los pontífices de aquel tiempo, un hombre político. Quiso reconciliar, sin lograrlo, a Alberico, príncipe de Roma, con Hugo, rey de Italia. Partidario de Luis IV de Francia, excomulgó a to-



Esteban VIII. Años 939 al 942.

dos los adversarios de este príncipe. El pueblo romano sublevóse contra Esteban VIII, lo atropelló y lo hirió en la cara tan mal, que el Papa no quiso mostrarse más en público. Falleció en 942.

GREGORIO V fué elegido por orden de su tío, el emperador Otón III. Se llamaba Brunón y sólo tenía 24 años de edad. Al año de su elección, el patricio romano Crescencio, con el título de cónsul, levantó a los romanos contra el papa alemán, lo desterró de Roma y proclamó el



Gregorio V. Años 996 al 999.

antipapa Filagate. Otón bajó a Italia, mató al antipapa y al cónsul, y Gregorio V volvió a reinar, pero brevemente, pues murió al año, no dejando ningún buen recuerdo en la historia de la Iglesia. Reinó desde 996 hasta 999.

CLEMENTE II, nacido señor de Meresleve, era obispo de Ramberg cuando el emperador Arrigo III lo nombró papa. Se le opusieron dos antipapas. A pesar de haber reinado sólo desde 1046 hasta 1047, demostró que hubiera sido un excelente príncipe de



Clemente II. Años 1046 al 1047.

la Iglesia. En efecto, reunió un concilio en Pavía para combatir la simonía, que afeaba muchas costumbres del sacerdocio y excomulgó a la ciudad de Benevento porque allí el clero hacía negocio de cosas sagradas. Murió envenenado, y los contemporáneos acusaron de su muerte al antipapa Benedicto IX.

SAN León IX fué también impuesto por Arrigo III. Hombre de sabiduría y virtuoso, el clero y el pueblo de Roma le confirmaron la investidura. Fué un gran Papa. Se llamaba Brunón, era



San León IX. Años 1049 al 1054.

alsaciano y primo de Conrado el Sálico. Obispo a los 24 años, tenía 47 cuando en 1049 subió al trono de San Pedro. El año mismo de su elección convocó un concilio contra los simoníacos y vedando a los curas el matrimonio. Fué en persona a Alemania, para restablecer la disciplina en el clero. Bajo su pontificado, en 1053, se inició un nuevo cisma con Oriente, y San Luis excomulgó a Cerulario, patriarca de Constantinopla. Luchó personalmente contra los normandos, quienes se habían adueñado de la ciudad papal de Bene-



Victor II. Años 1055 al 1057.

vento; fué vencido y encarcelado. Fué muy docto. Falleció en 1054.

Víctor II sucedió a San León IX. Era de Suabia y pariente de Arrigo III. Combatió la simonía; viajó por Alemania para difundir y defender la religión. Murió después de dos años de reinado, en 1057, mientras volvía a Roma de su viaje.

Esteban IX era hijo de un duque de Lorena. Fué papa poco más de un año y, sin embargo, fué el iniciador de la grande reforma de la iglesia católica, ayudado en sus proyectos por San Pedro Damiano y por San Gregorio VII. Meditaba una guerra para echar a los norman-



Esteban IX. Años 1057 al 1058.

dos del territorio de la Santa Sede, pero le faltó la vida, en 1058.

QUINCALLA PAREMIOLOGICA

La venganza no es sino una faceta de la gratitud.

El que huye del esfuerzo huye del provecho.

El tonto que sabe que es tonto no es tan tonto.

La calle de la Costumbre desemboca en la plaza de la Manía.

La vejez ennoblece al trabajador y envilece al vago.

La oratoria es el tejido adiposo de la política.

La mordedura de la envidia es la marca del éxito.

Es más fácil saber hablar que saber oír.

Dios te libre de un tonto instruído.

La holganza tiene cara de aburrimiento con careta de alegría.

Quien ayuda al prójimo se ayuda a sí mismo.

Cuando al hombre le abandona la Física recurre a la Química.

Ten en calma la conciencia, y llame el juez a tu puerta.

Faltar es muy terrible; pero sobrar es tremebundo.

La sensibilidad se excita en la desgracia y se atrofia con la fortuna.

La manifestación suprema del egoísmo es el suicidio.

En el concierto humano, los buenos son los que desafinan.

Ramón López Montenegro



Señorita Celia C. Perren, cuyo fallecimiento acaeció en Bernal, causando intensa sensación de pesar.

De Viamonte y Santa Rosa





VIAMONTE. — Manifestación de los radicales irigoyenistas para recibir en ésta al candidato a gobernador de la Provincia, proclamado por este partido.

SANTA ROSA.—Cabecera de la mesa ocupada por el gobernador del Territorio, señor Laza, y miembros de la C. D. de la Asociación Agrícola Ganadera de la Pampa, que lo obsequiaron.

La tragedia del cerro Montserrat, en Santos



Vista panorámica de Santos. Al fondo, el cerro a cuyo pie la Santa Casa de la Misericordia y otros *edificios quedaron reducidos a escombros.*

A consecuencia de prolongadas lluvias, los pedruscos y grandes peñas de lo alto del cerro de Montserrat, en la ciudad brasileña de Santos, viniéronse abajo, causando una verdadera y espantosa catástrofe que ha despertado las más sinceras expresiones de angustia y simpatía hacia el pueblo hermano que ha sufrido estoicamente tan rudo golpe. Al pie de su montaña llamada de Montserrat, agolpábase un barrio nutridamente poblado, entre cuyos edificios veíase la Santa Casa de la Misericordia, institución hospitalaria que prestaba señalados servicios públicos.

Ella, más que nada, ha sufrido los efectos del derrumbe. Grandes piedras y enormes porciones de tierra cerril, arrancada por aquéllas de su asiento, han echado su peso brutal sobre el asilo del dolor, y lo han convertido repentinamente en un informe montón de escombros. De entre éstos, han sido extraídos numerosísimos muertos, en medio del más espantoso cuadro de desolación y de terror humanos.

Todas las marcas se inclinan ante la justicia de un triunfo consagratorio

1928

MODELO 1909

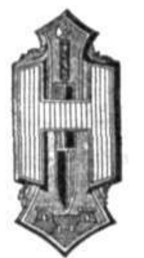
MODELO 1928

EN tiempos legendarios, Themis, la diosa ciega de la justicia, imponía sus fallos con la fuerza de su espada; ahora, en los tiempos modernos, la Justicia tiene por símbolos la Ciencia, el Análisis, la Razón y el Estudio.

La evolución del concepto clásico de la justicia ha permitido a Hupmobile triunfar rotundamente con la presentación de los dos nuevos modelos de seis y ocho cilindros, en los que vigorosamente se destacan la ciencia de sus ingenieros para producir un mecanismo perfecto, el análisis minucioso de las necesidades cada vez más imperiosas del público, el estudio de los medios conducentes para satisfacerlas y la razón poderosa que fluye de las ventajas incomparables que han maravillado a millares de visitantes del Salón del Automóvil, celebrado en enero último en Nueva York.

El triunfo de la Hupp Motor Corp. es el triunfo indiscutible de la justicia, consagrado por el fallo unánime del público. Todas las demás marcas han debido inclinarse ante este triunfo estupendo que representa una época en la vida de la industria automotriz.

Los soberbios modelos Hupmobile, han de merecer la aprobación calurosa de los automovilistas argentinos, quienes admirarán tanto la perfección mecánica de sus motores potentes, equilibrados y económicos, como la belleza incomparable de sus carrocerías, de líneas atractivas, dotadas del máximo confort que puede brindarse al automovilista más exigente. En todos y en cualquiera de sus detalles, los nuevos modelos Hupmobile de Seis cilindros que exhibimos al público en nuestro Salón desde el 12 del corriente, trasuntan la maestría incomparable y el talento técnico de sus creadores.



Tan formidables productos, que han de invadir nuestro país con la fuerza de un huracán arrasando con todo cuanto competidor quiera oponerse a su marcha triunfal y justiciera, tenían que estar distinguidos por una marca simbólica que concentrara en sus atributos la representación gráfica del esfuerzo realizado. Así lo ha hecho la Hupp Motor Corp. La marca Hupmobile se concreta ahora en un símbolo característico: La hache sobre el haz de "fasces" del que surge una hacha, simboliza la unión de todos los elementos, técnicos y económicos, empleados en su fabricación; los castillos representan permanencia y durabilidad. Quiere decir el emblema que estos majestuosos y nuevos Seis y Ocho cilindros son vehículos dignos de la proverbial calidad Hupmobile y que sobrepasan a todos sus antecesores en perfección mecánica, belleza y elegancia.

Cuando Vd. lo haya examinado, se convencerá del por qué de este grandioso triunfo de la Hupp Motor Corp.

Hupmobile

ES MAS FACIL VENDERLO QUE COMPETIRLO

Avenida de Mayo, 1373-77.
U. T. Riv., 8016-7
Buenos Aires.

CHIESA, GEY & Cía.

San Martín, 551.
U. T., 3729
Rosario.



Nº 1

Intercalación, por Agustín Barbeito (San Pedro, F. C. C. A.)

PLA LETRA NTA

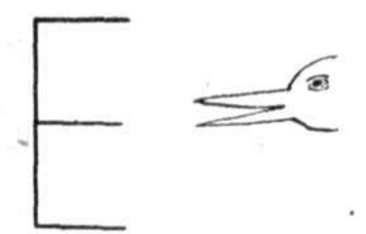
Nº 2

Logogrifo numérico, por Agustín Barbeito (San Pedro, F. C. C. A.)

1 2 3 4 5 6	Flor
1 2 3 4 5	Instrumento antiguo
2 3 4 5	Tiempo de verbo
3 4 5	Bípedo
4 5	Nombre de consonante
6	Consonante

Nº 3

Comprimido, por "Trigo" (Ciudad)



Nº 4

Logogrifo-jeroglífico, por J. M. González (Ciudad)

A R M A

2 4 3 1

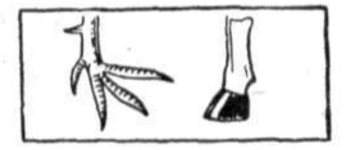
Nº 5

Comprimido, por J. M. González (Ciudad)

ANIMAL T CERCO

Nº 6

Comprimido, por "Jotache" (San Andrés, F. C. C. N. A.), Tucumán



Nº 7

Comprimido, por "Jotache" (San Andrés, F. C. C. N. A.), Tucumán

PRONOMBRE POSESIVO G SOL EN EGIPTO

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica *al final de la sección.*

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El *concurso de pasatiempos* no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones *sin firma, que no* pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 8

Comprimido, por Alfredo Izaguirre, hijo, (Trenque Lauquen)

2 O LUNES

Nº 9

Logogrifo-jeroglífico, por V. Benavides (La Plata)

A V E

3 4 2 1

Nº 10

Logogrifo-jeroglífico, por V. Benavides (La Plata)

C U E V A

4 1 3 5 2

Nº 11

Frase común, por Fernando E. Catalano (Ciudad)

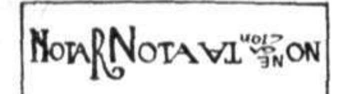


Febrero 28 LUNES

SECOS SIN VIENTO Temp. NORMAL Pes. Atm: 757 mil.im.

Nº 12

Comprimido, por Fernando E. Catalano (Ciudad)



Nº 13

Comprimido, por "Mila" (Ciudad)

E E CI CI

Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 12 de abril inclusive.

Resultado de concursos. — En el próximo número publicaremos los resultados pendientes.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MARZO DE 1928
CUPON Nº 1538





COMALUMBRA

SUPERIOR

Es la marca acreditada con 28 años de existencia y de difusión en todo el país. Si usted usa este MODERNO SISTEMA DE ALUMBRADO exija el "ALCOLUZ" en estos envases:



ES EL UNICO LEGITIMO

(Etiqueta roja con el gaucho)

¿Por qué usar imitaciones inferiores si lo legítimo conocido por bueno, no cuesta más?

Si usted no hace cuestión de la calidad y sólo busca la economía, escríbanos para ofrecerle el combustible que le conviene.





Linternas fibra rayada, c/ una, $ 3.50: 1/2 docena, $ 18.50.

Pilas COMALUMBRA alemanas.

Pilas americanas frescas.

A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Helios-S.A.

Pida Catálogos y Prospectos

BOLIVAR, 556
Buenos Aires

Exposición y venta al contado:
DEFENSA, 421.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



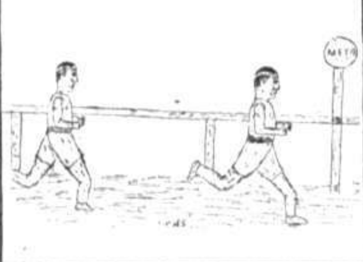
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



2675 — Doña Tecla y sus hijas.
Celia María Di Salvo.



2676 — El camión de "Caras y Caretas".
Carlos A. Seri Crespo.



2677 — Llegando a la meta.
Horacio Dinivies.



2678 — Una caída de Delfino.
Jorge A. Andrada.



2679 — En el teatro de la Opera.
Sara Lucarelli.



2680 — Trillando una parva de lino.
Aquilo Eloy Almada.



LA FUTURA PRESIDENCIA

El 31 de MARZO cte.

vence el plazo para tomar parte en el CONCURSO NACIONAL organizado por el

GRAN OPORTO ARGENTINO "TERTULIA"

con premios por **$ 25.000** en efectivo.

DETALLE DE LOS PREMIOS

1 Primer	Premio de $ 10.000	2 Premios de $ 500 c/u.	$ 1.000
1 Segundo	" " " 4.000	4 " " " 250 c/u.	" 1.000
1 Tercer	" " " 2.000	30 " " " 100 c/u.	" 3.000
1 Cuarto	" " " 1.000	60 " " " 50 c/u.	" 3.000

Instrucciones para tomar parte en este Concurso

I — Despegue una o cuantas etiquetas desee de las botellas de nuestro *Gran Oporto Argentino TERTULIA.*

II — Escriba con tinta al dorso de CADA UNA de dichas etiquetas su contestación a nuestra pregunta, agregando su nombre y dirección completa.

III — Envíe las etiquetas con todos estos detalles a: *"Concurso TERTULIA"*, calle Rivadavia 1063/83 - Bs. Aires, y le remitiremos a Vd. el recibo correspondiente de acuerdo con las bases del concurso.

IMPORTANTE

En cualquier caso todos los premios se distribuirán íntegramente, pues aunque nadie acertare la cantidad exacta de votos, los premios ofrecidos se adjudicarán en igual forma, ***por aproximación,*** de acuerdo con lo establecido en las bases del concurso.

PRECIO DE PROPAGANDA
$ 1.70 cada botella en la Capital Federal

Apresúrese a mandar su respuesta a los Unicos Depositarios:



Rivadavia 1063/83
Buenos Aires

Catástrofe causada por la rotura del dique San Francisco, en California

Cerca de Los Angeles, en una región llena de privilegios naturales, se ha roto el gran dique San Francisco, dejando en libre curso el enorme caudal de aguas que, arrasando campos y poblados, sembró el espanto y la muerte por donde logró extenderse como una tromba enfurecida.

Se cuentan por centenares las víctimas de esta verdadera catástrofe que abarca una zona inmensa, donde todos los esfuerzos del ingenio y de la tesonera labor humana han ido a formar un triste montón de ruinas. Fué tan enorme la acción del desbordamiento, que a cien kilómetros del sitio donde se había roto el dique, formóse una intensa capa de lodo y escombros, entre los que iban quedando sepultados centenares de cuerpos cuya extracción y búsqueda iniciòse de inmediato, sin pérdida de tiempo, con esa celeridad característica del pueblo norteamericano. Las ciudades de Santa Paula y Santa Clara son las que mayores daños han sufrido, recibiendo de lleno el furor del azote.



Un aspecto del valle de Santa Clara, el punto más afectado por la gran correntada debida a la rotura del dique San Francisco, cerca de Los Angeles.

De todo el mundo fueron enviados mensajes de condolencia que llevaron a la gran república del norte las expresiones de la humanidad conmovida ante la desgracia que pone luto en el corazón de un pueblo fuerte.

Y desde los primeros instantes de conocerse lo acaecido, las autoridades del Estado y de la Nación estuvieron prestamente en sus puestos de responsabilidad para imprimir eficacia a las tareas del salvamento y hacer que las medidas de socorro fuesen adoptadas con toda premura.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración, 8080 (Riv.). Dirección, 8081 (Riv). Sección Avisos, 8082 (Riv.) Talleres, 8083 (Riv.).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

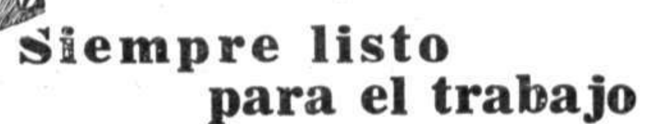
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. — En todas las oficinas de los "Mensajeros de la Capital" se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.

CUESTA SOLO

$1.350

s/w.
BUENOS AIRES.

completo con batería de acumuladores.



Basta dar vuelta la llave de la luz para tener la fuerza eléctrica para las lámparas, y a la vez cargar las baterías automáticamente. También tendrá Vd. fuerza motriz para accionar bombas, desnatadoras, máquinas de lavar y máquinas de uso en el campo.

Todo esto es lo que hace el Equipo "Sunbeam" de luz eléctrica y fuerza motriz, por unos pocos centavos diarios.

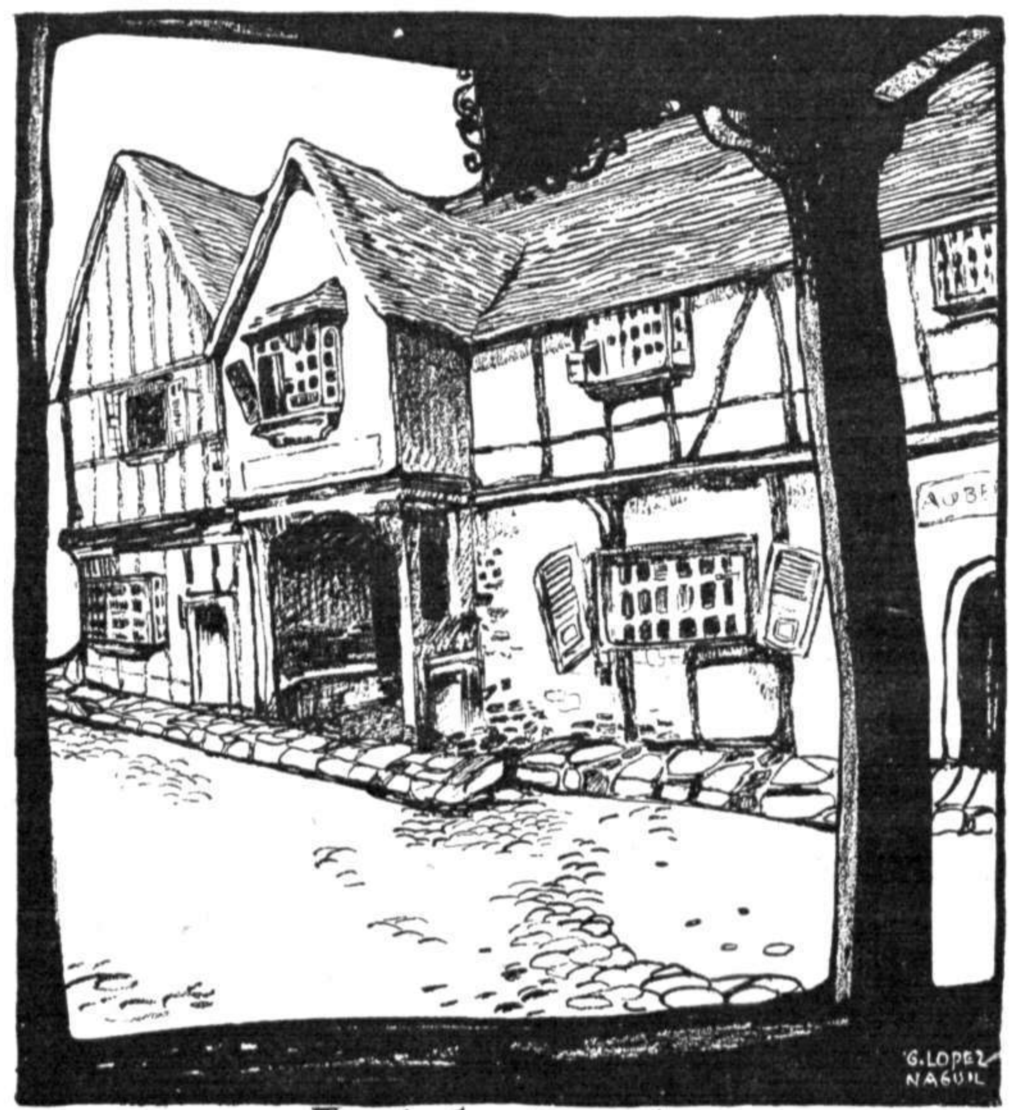
El Equipo "Sunbeam", que consiste de un motor a nafta y un dinamo con batería de acumuladores, desarrolla una fuerza de 800 watts, es decir, más que cualquier otro equipo de su precio.

Para detalles completos solicite nuestro catálogo CC-53.

EL SELLO DE PROTECCION JUAN JOSE DRYSDALE Y CIA. PERÚ 440 BUENOS AIRES ROSARIO - BAHIA BLANCA - SANTA FE

Juan y José Drysdale y Cía.
Perú 440, Buenos Aires
ROSARIO BAHIA BLANCA SANTA FE

SUNBEAM
EQUIPO DE LUZ



LAS DOS POSADAS

Una tarde de julio volvía yo de Nimes. El calor era sofocante. A lo lejos, la blanca carretera polvoreaɒa entre los jardines de olivos y de encinas, bajo un gran sol de plata mate que llenaba todo el cielo. Ni una mancha de sombra, ni un soplo de viento. Solamente la vibración del aire caliente y el chillido estridente de las chicharras, música loca, ensordecedora, de compás apresurado, que parece la sonoridad misma de esa inmensa vibración luminosa... Caminaba yo en pleno desierto hacía ya dos horas, cuando, de repente, ante mi vista, a través de la polvareda del camino, se despejó un grupo de casas blancas. Era lo que llamaban la posta de San Vicente: cinco o seis quintas, largos trojes de techo colorado, un bebedero sin agua en un boscaje de higueras secas, y en la terminación del pueblo, dos grandes posadas colocadas una frente a la otra, de cada lado del camino.

La vecindad de esas posadas tenía algo que impresionaba. De un lado, un gran edificio nuevo, lleno de vida, de animación: todas las puertas abiertas; la diligencia, cuyos caballos jadeantes desenganchaban, estaba parada adelante; los viajeros habíanse bajado y bebían de prisa en la calle, en la media sombra de las paredes; el patio, lleno de mulas, de carros; los carreros, recostados bajo los tinglados, esperando "la fresca". Adentro, gritos, palabrotas, puñetazos sobre las mesas, el choque de los vasos, el estrépito de los billares, el saltar de los corchos de las botellas de limonada, y dominando todo ese tumulto, una voz alegre, poderosa, cantando en tal forma que hacía temblar los vidrios.

La preciosa Margotón
Se levantó tempranito,
Tomó el cántaro de plata
Y se fué derecho al río...

La posada de enfrente, por lo contrario, estaba silenciosa y parecía abandonada. La hierba crecía bajo la portada; las persianas estaban

rotas; sobre la puerta una rama de acebo toda atizonada colgaba como un penacho viejo; los escalones del umbral habían sido acuñados con piedras del camino... Todo eso tan pobre, tan lastimoso, que verdaderamente daba lástima detenerse allí para tomar un trago.

Al entrar, encontré una gran pieza desierta y triste, que hacía parecer aún más triste y más desierta la luz deslumbrante que entraba por tres grandes ventanas sin cortinas. Algunas mesas cojas sobre las cuales yacían unos cuantos vasos empañados por el polvo, un billar quebrado que tendía sus cuatro troneras como si fueran gamellas, un diván amarillo, un viejo mostrador, dormían allí en un calor malsano y pesado, ¡y qué de moscas!, ¡qué de moscas!; yo jamás había visto tantas: en el techo, pegadas a los vidrios, por racimos en los vasos... Cuando yo abrí la puerta, fué un zumbido, un aleteo, como si entrara en una colmena.

En el fondo de la pieza, en el marco de una ventana, había una mujer apoyada contra el vidrio, muy ocupada mirando hacia afuera. La llamé dos veces: "¡Eh, patrona!" Se dió vuelta lentamente, y me mostró una pobre cara de campesina, arrugada, agrietada, color tierra, encuadrada por largas tiras de puntilla amarillenta, como usan nuestras viejas.

No era una vieja, sin embargo; pero las lágrimas la habían marchitado.

—¿Qué deseaba? — me preguntó, enjugándose los ojos.

—Descansar un rato y tomar algo...

Me miró, muy asombrada, sin moverse, como si no me comprendiera.

—¿No es ésta una posada, entonces?

La mujer suspiró:

—Sí... es una posada si usted quiere... Pero, ¿por qué no va usted enfrente, como los demás? Es mucho más alegre.

—Es demasiado alegre para mí... Prefiero quedarme en su casa — y, sin esperar su respuesta, me instalé en una mesa.

Cuando se aseguró de que yo hablaba en serio, la fondera empezó a moverse de un lado a otro apresuradamente, abriendo cajones, moviendo botellas, secando los vasos, espantando las moscas... Se veía que servir a ese viajero era todo un acontecimiento. De vez en cuando la pobre se paraba y se agarraba la cabeza, como si desesperara de poder hacerlo.

Después pasaba a la pieza del fondo; yo la oía mover pesadas llaves, forzar las cerraduras, registrar el arcón del pan, soplar, sacudir, lavar platos. De vez en cuando, un gran suspiro, un sollozo mal contenido.

Después de un cuarto de hora de ese trajín, puso delante de mí un gran plato de pasas de uva, un pan viejo de Beaucaire, duro como de greda y una botella de aguapié.

—Está servido — dijo la extraña persona, y volvió en seguida a ocupar su puesto, delante de la ventana.

Mientras yo bebía, trataba de hacerla hablar:

—No viene gente muy a menudo, ¿no es cierto, *buena mujer?*

—¡Oh! no, señor, nunca nadie... Cuando éramos los únicos en el país, era otra cosa. Teníamos la posta, las comidas de caza en la época de las ánades, cocheros todo el año... pero, desde que los vecinos se han establecido, hemos perdido todo. La gente prefiere ir enfrente. Efectivamente, esta casa no es muy agradable. Yo no soy linda, padezco de fiebres; mis dos hijitas han muerto. Allá, al contrario, no se oye más que reír. La que dirige la posada es una arlesiana, una linda mujer con puntillas y tres vueltas de cadena de oro alrededor del cuello. El conductor, que es su amante, le trae la diligencia... Y tiene, además, una cantidad de doncellas engatusadoras... Así tiene de parroquianos. Todos los jóvenes de Bezonces, de Redessan, de Jonquières. Los carreros se apartan de su camino para pasar por su casa... Yo estoy aquí todo el día, sola, consumiéndome...

Hablaba distraídamente, indiferente, siempre apoyada contra el vidrio. Evidentemente, había algo en la posada de enfrente que la preocupaba.

De repente, del otro lado de la calle, se hizo un gran movimiento. La diligencia se puso en marcha, levantando una gran polvareda. Se oyeron latigazos, la corneta del postillón. Las muchachas habían corrido a la puerta y gritaban: ¡Adiós!... ¡Adiós!, y por encima de todo, la voz formidable de hace un rato, volviendo a cantar:

Tomó el cántaro de plata
Y se fué derecho al río.
Llegar vió a tres militares;
Se le acercaron solícitos...

Al oír esa voz, la fondera se estremeció toda, y volviéndose hacia mí:

—¿Oye usted? — me dijo en voz baja. — Es mi marido... ¿Verdad que canta bien?...

Yo la miré, estupefacto:

—¡Cómo! ¿Su marido? ¿El también va allá?

Entonces ella, muy condolida, pero con gran dulzura:

—¿Qué quiere, señor? Así son los hombres. No les gusta ver llorar; y yo lloro siempre, desde que se murieron las chicas... Después, ¡es tan triste esta choza grande, siempre vacía! Entonces, cuando se aburre demasiado, mi pobre José va a beber en frente, y como tiene una linda voz, la arlesiana lo hace cantar. ¡Chist!... Ya vuelve a empezar...

Y, temblorosa, abiertas las manos, con gruesas lágrimas que la hacían parecer más fea aún, allí estaba, como en éxtasis, delante de la ventana, escuchando a su José cantar para la arlesiana:

Y le dijo así el primero:
Buenos días, lucerito.



ALFONSO DAUDET

DIBUJOS DE LOPEZ NAGUIL

Deportes en el interior



BAHIA BLANCA. — Grupo de nadadores que actuaron en el concurso organizado por el Club Pacífico.



TUCUMAN. — Equipo del C. A. Concepción, invicto en el campeonato anual 1927.



CONCORDIA. — Cuadro del C. A. Libertad, campeón de la temporada oficial 1927 de la Liga Regional Amateurs de F. C.



CORDOBA. — Nuevo club deportivo de los niños del barrio General Paz. Grupo de los actuantes en el primer torneo.



TODA MADRE QUE SE PREOCUPE POR LA SALUD DE SU HIJITO

debe siempre tener a mano la consagrada dosis de

RICINOL

el purgante de cuya eficacia certifica la ciencia médica y el único que, quienes lo prueban, en seguida.

PIDEN MAS

FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA, 192. Unica Sucursal: MAIPU, 84. Unión Telefónica, 33, Avenida 5921 al 5925 - Buenos Aires.

EN LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

tales como Dispepsia, Gastralgia, Diarrea Crónica, Hiper-Acidez y otros desórdenes gástricos e intestinales, la

PEPTO COCAINA GIBSON

ha demostrado ser en sus 30 años de existencia y en los miles de casos tratados con éxito, el verdadero remedio específico de estas dolencias.

Soliciten folletos explicativos.

FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA, 192. Unica Sucursal: MAIPU, 84. Unión Telefónica, 33, Av. 5921 al 5925 - Buenos Aires.

LA FALSA VERGÜENZA

es el título de la más interesante película de índole científica que imaginar se puede. Trata resueltamente y con loable franqueza de los flagelos de la humanidad: las enfermedades sexuales. Predica y con toda razón que el enfermo o la enferma atacados de una enfermedad sexual no tienen por qué avergonzarse. Es tan humano tener una enfermedad sexual que tener una tos o la grippe. Por eso los enfermos que sufren de la blenorragia o sus complicaciones, en vez de recurrir a remedios que pueden tomarse "con reserva" (para ocultar la dolencia a otras personas), tienen que preocuparse en primer lugar de la elección del mejor remedio. Tenemos entre otros, a los llamados "balsámicos", remedios tomados exclusivamente por vía bucal, como ser cápsulas, cachets, tabletas, etc. Pero según la opinión autorizada del eminente médico Dr. Georges Luys, de París, y de muchos otros especialistas, los "balsámicos" no matan a los gonococos (gérmenes de la enfermedad); disminuyen, eso sí, y hasta cortan temporalmente el flujo, dando así *una falsa seguridad* de curación al enfermo, quien sigue haciendo más víctimas. Entre los mejores remedios se destaca en primer lugar la Combinación Heidisan, el gran específico alemán de renombre mundial. No hay blenorragia, por antigua y crónica que sea, que resista a este moderno tratamiento, cuya eficacia es ya reconocida por millares de curados en este país. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón:

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".
Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
(Escríbase con claridad).

Enlaces



Anny - Lindner. — Quilmes.



Ferrari - Camino. — Tucumán.



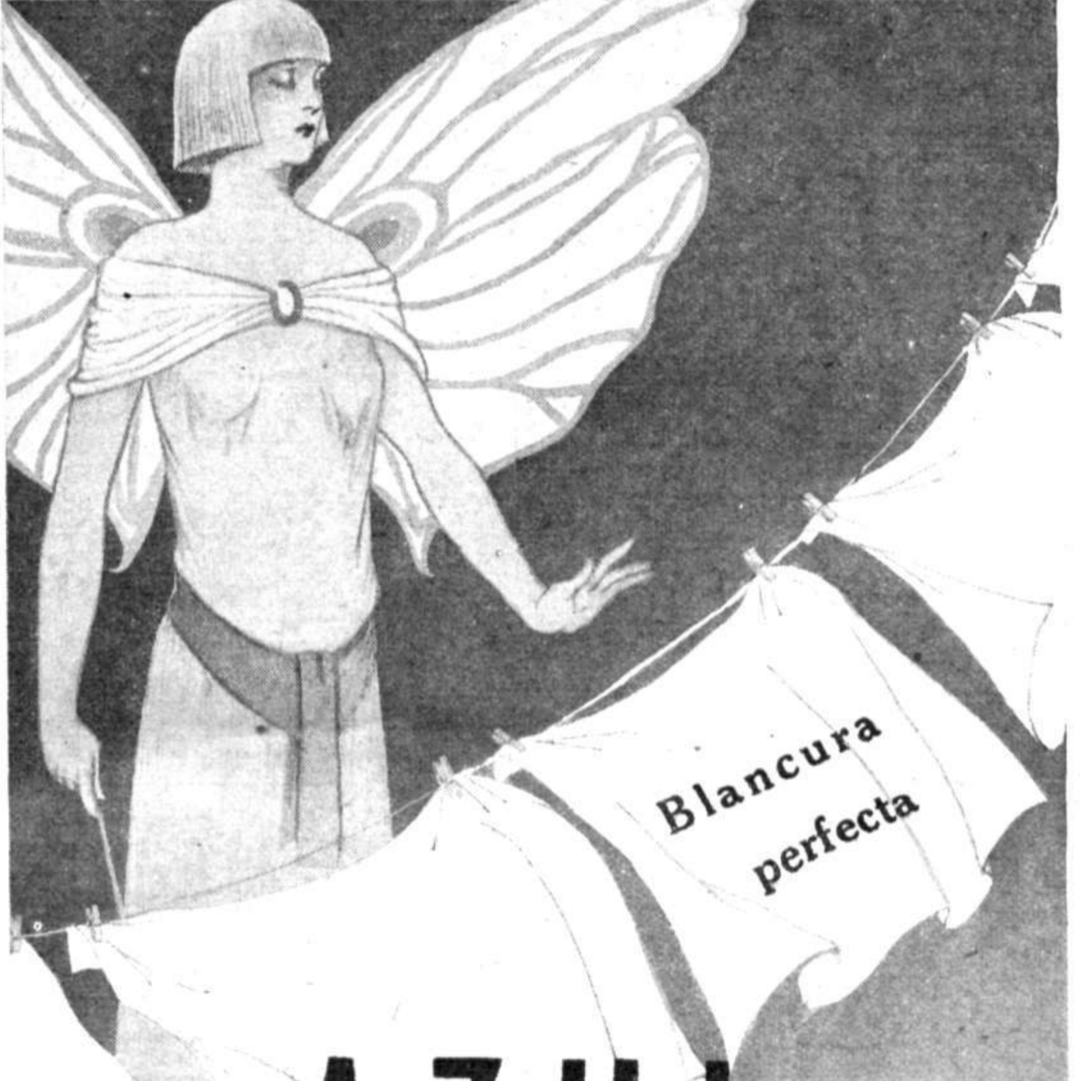
Rodríguez - Villegas. — America.



Floriani - Petrini — Villa Constitución.



Carotti - Pieroni. — Vedia.



AZUL COLMAN

Indispensable para blanquear bien la ropa

CRONICA GRAFICA POLICIAL

Dramática pelea entre peones de dos chacras


Salvador Bateatto, en el momento de prestar declaración ante el comisario Espíndola y el secretario oficial Carvajal.

Bien poco se sabe acerca de las causas que provocaron la lucha entablada, entre peones chacareros, en un lugar llamado La Florida, situado al sudoeste de Lomas de Zamora. Lo cierto es que fué aquello una verdadera batalla. Cambiáronse más de cincuenta tiros entre los dos bandos y, a consecuencias de los mismos, dejaron de existir tres peones y fueron heridos, algunos de gravedad, casi todos los combatientes que tomaron parte en la refriega. La policía logró detener a los autores del hecho, *los cuales han sido* puestos a disposición del juez Cháneton, que logrará esclarecer el horrible suceso que ha conmovido, por su extraña violencia, a los habitantes de la localidad, quienes creen que se trata de una lucha entre maffiosos, dados algunos antecedentes que no desconoce la policía, cuya actuación ha sido eficaz en la captura de los individuos.


Una vista de "La Florida", casa en la cual se desarrolló el trágico suceso.


Los sujetos Salvador Belmonte, Salvador Zacarías y José Martello, que fueron detenidos.


Angel y Horacio Carneva'e, Salvador y Felipe Bateatto y *Salvador y Francisco Gandolfo, participantes en la lucha.*

Detención de una audaz banda de estafadores


Carlos Tramutola.


Antonio Andrade.


Humberto Castelli.


Angel Maroni.


Eduardo Fon.


José Mazza.


David Ferraggi.


Julio Almanzor.


Crisanto Arnaiz.


Carlos Ferrari.

Banda de estafadores, capitaneada por Humberto Secchi, o Macchi (a) "El Doctor", detenida después de una activa campaña organizada por el jefe de la sección Defraudaciones y Estafas, comisario Enrique Larrosa, con la cooperación del auxiliar Lucas Sánchez y del empleado José C. Cazes.



LA MEJOR GARANTIA

La mejor garantía que podría ofrecerle coche alguno, se la brinda Chevrolet: son los 3.000.000 de compradores satisfechos, que han proclamado al Chevrolet como el mejor en la categoría de coches livianos.

Tan enorme número de testimonios favorables, responde directamente al lema de Chevrolet: que cada nuevo modelo sea superior al anterior.

Además de esa garantía moral, General Motors le ofrece la efectiva, por un año, demostrando así la confianza que tiene en que el Chevrolet le proporcionará un servicio no igualado por ningún otro de su categoria

Voda y Cía., Merlo.—Bocanegra y Cía., Gral. Rodríguez 137, Lomas.—Demicheli y Hegujleim, 25 de Mayo 827, Morón.—Cordon y Cía., Belgrano 114, San Martín.—Pissone, Gleeson y Cía., Quilmes.—R. Llosacs Massini, Rivadavia 6150.

Agente para la Capital y sus alrededores
ROBERTO BERLINGIERI
Victoria esq. Cevallos — Plaza del Congreso — Buenos Aires

Cerrutti Hnos., M. de Oca 62, Avellaneda.—V. Filippi y Cía., 11 de Septiembre 600, San Fernando.—Renn y Cía., San Miguel.—Ibáñez y Cía., Hilo. de Irigoyen 1132.—Eduardo M. González, Cabildo 1687.—Manuel Cadret, Santa Fe 3112.—Guillermo del Ponte, Corrientes 4501.

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno

BUENOS CAMINOS
SON LAS ARTERIAS
DE UNA NACION

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 153

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

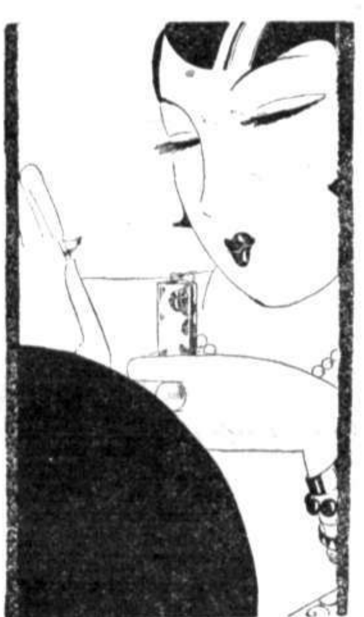
Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



EL MAS ORIGINAL

que por su delicado y atrayente aroma, revela distinción y elegancia, está de moda en el gran mundo.





Loción - Extracto - Polvos - Jabón

UN NUEVO EXITO DE "MYRURGIA"

Por su absoluta pureza y esmerada fabricación, que le hace insuperable, y por su perfume inconfundible e intenso, la persona de buen gusto ha adoptado, como complemento de su tocador, el más fino de todos los jabones



De Ranelagh y Berazategui



RANELAGH— Fiesta con que los esposos Guido obsequiaron a sus relaciones celebrando un acontecimiento íntimo.





BERAZATEGUI. — Baile a beneficio de la Sala de Primeros Auxilios de la localidad, en pro de cuyo engrandecimiento se procuran fondos.

SAUL, EL FANFARRON

—¡Chicos! ¡Chico...o...o...os! Vengan a ver cómo me peleo con Arturo — gritaba a voz en cuello Saúl, "el inglesito", como le llamaban su compañeros por su cabellera rubia.

—¿Qué te hizo? — indagaron varios a la vez.

—Nada; voy a pelearme con él porque dije que lo iba a hacer.

—Mira que esta vez puede irte mal, porque Arturo es más grande y más fuerte — argumentó el mayorcito y más reflexivo del grupo.

—Por eso mismo me peleo, para probarle que, a pesar de la ventaja que me lleva, no le tengo miedo.

—A mí me parece que eres un fanfarrón y que estas bravuconadas pueden costarte muy caras.

—¡Ajá! Conque me aconsejan la cobardía, ¿no?

—Te equivocas; no llames así a lo que sólo debe ser prudencia.

En el parque donde tenía lugar esta discusión, dos niños, cansados de correr, hablaban entre ellos, alejados un poco del grupo que formaban Saúl, Arturo y los niños que iban a presenciar la riña.

Uno decía:

—¡Pepe no sirve para nada! Cuando corremos se queda siempre atrás, y después se impacienta y se enoja.

El otro respondía:

—¡Sí; Pepe no sirve para nada!

Este brevísimo diálogo llegó a oídos de Arturo, quien, separán-



dose del grupo, se acercó a los niños y les dijo:

—Ustedes son unos mal educados porque hablan mal de un compañero que está ausente y no puede responder.

—¿Qué te importa? — exclamó el más grande de los dos, enfadado.

Todas las miradas estuvieron fijas en Arturo, temiendo una arremetida contra aquel que tan poco amablemente lo trataba. ¡Ahora sí habría pelea de veras!

—Pepe es mi hermano — respondió con sencillez, pero con firmeza, Arturo; — quien habla mal de él habla mal de mí.

Los dos chicos se abochornaron y no agregaron una palabra más. También ellos eran hermanos y se sentían unidos como si fueran una sola persona. Confusos y contrariados, se alejaron, no sin antes decir a Arturo:

—¡Disculpa!

Este los vió marcharse y tuvo un momento de indecisión: ¿Los seguiría para prevenirles que no incurrieran otra vez en esa falta o volvería al sitio donde lo aguardaba su desafiante? Pudo más la idea de no aparecer como abandonando el terreno. No obstante, reconociendo las inmejorables condiciones en que se hallaba con respecto a su adversario, procuró hacerlo desistir.

—Oye, Saúl: Tú no me has ofendido, eres un buen chico y no tienes más defecto que tus bravuconadas. ¿Para qué quieres que peleemos?

—Por gusto.

—Mira que te costará caro. Tu padre intervendrá luego y te dará un buen castigo.

—¿Te importa?...

Y así diciendo, Saúl dió a su contrincante la primera trompada. El espectáculo que daban esos niños era bien triste. Al final, Saúl, con un ojo en compota, dos rasguños en la sien derecha, el cabello en desorden, la corbata torcida y la camisa desgarrada, decía, apretando los puños:

—Tuve una pelea porque dije que lo iba a hacer.

ADELIA DI CARLO

Sarrasqueta

Y EL PRESTIDIGITADOR por Redondo



Sarrasqueta y su primo, al pasar por la puerta de un teatro, ven que trabaja un gran prestidigitador, y como les gusta mucho el espectáculo, deciden entrar.



—Déme dos plateas juntas, punta de banco, primera fila, números pares, para ver de cerca al artista y sorprenderle los trucos.



—Aquí estamos bien. ¡Cómo nos vamos a divertir! A nosotros no nos engaña; le descubriremos las trampas. ¡Ya sale!



PRESTIDIGITADOR. — Señoras y señores: voy a ejecutar la maravillosa prueba del reloj. ¿Hay algún caballero que use cronómetro de oro de ley? ¿Quiere prestármelo para hacer el ensayo?

SARRASQUETA. — ¡Tenga el mío; es de oro de 18 kilates!



PRESTIDIGITADOR. — Ven ustedes este magnífico reloj? Lo envuelvo en este pañuelo de seda, y a fuerza de martillazos lo convierto en polvo.



SARRASQUETA. — ¡Cuidado, señor Mac-Ana; haga bien el escamoteo, porque no es mío; me lo han dado para que lo pignore!

PRESTIDIGITADOR. — ¡No se asuste; se lo devolveré intacto y en marcha!



PRESTIDIGITADOR. — ¡Ya está convertido en purpurina dorada! Examínenlo, a ver si hay algún relojero capaz de componerlo. Ahora le doy tres pases magnéticos y vuelve a su primitivo estado.



PRESTIDIGITADOR. — Señor, tenga su reloj, y gracias.

Sarrasqueta desenvuelve el pañuelo de seda y contempla, horrorizado, su magnífico "remontoir" hecho mil pedazos.



PRESTIDIGITADOR. — Caballeros: préstenme otro reloj para repetir la suerte, pues con éste, por ser un tacho enchapado, la prueba me ha salido un tanto desigual.

El carnaval en Tucumán



Coche "Jardín florido", que fué aplaudido en los corsos.



Un conjunto durante el baile carnavalesco efectuado en el Club Alemán.





Algunos concurrentes al baile de fantasía y disfraz del Centro Salmantino.

Nuestros pequeños visitantes

Siguiendo la tradicional costumbre de CARAS Y CARETAS, en el número próximo publicaremos cuatro páginas de nuestros pequeños visitantes. En ediciones sucesivas continuaremos dando a conocer todos los que hayan posado para nuestros fotógrafos.



Ofelia Picasso, dama antigua.



Betty Cisneros Malbrán, dama vienesa.



Juan Pieré, Pierrot.



Amelia Dolppler Mora, maharajá.



Teresa Casiells, pavo real.



Irma Reppe, bailarina rusa.



Dora y Corina Taburelli, cisne y amaront.



Angela Fornario, Pierrot.



Lola, José y Vicente Maldarí, Pierrots y fantasía.



Amado Dip, pescador.



Esther M. Miranda, bailarina.



Ama M. y Carlos A. Ferrarí, dama antigua Pierrot.



Angel y Luis Albertí, romano y Juan Tenorio



José y Enrique Fernández, toreros.



Ilda S. Rubini, dama antigua.



Pilita Pérez, dama antigua.



Elsa Pizarro, manola.



Dionisio C. Cerliani, esclava.



Isabel Luján L., rosa.



Eduardo Tista, cow-boy.



Chola Laino, mirasol.



Haydee Joffre, bailarina.



Teresa A. Meldi, aldeana.



Leonor C. Franchi, mariposa.



Hilda Capano, bailarina.



Beatriz Chumbelti, Pierrot.



Julio, Haydee, Inés y Beatriz Ramos, clown, mirasol, manola y diablo.



Antonio Ribalta, Luis XV.



Violeta, Elsa y Roberto Gianetti, payaso polichinela y Pompadour.



Luis A. Arata, *príncipe persa.*


Antonio Mandaracloni, egipcio.


Vicente y Rosa Reale, jockey y dama antigua.


Jorge García, chárleston.


Lydia y Eugenio Roselí, gitana y apache.


Aníbal Noronha, paloma.


Delia J. Marcerau, cisne.


Anita L. Launschtein, trovador.


Martha J. Radice, cisne.


Alberto Hernández, holandés.


Laura A. Rodríguez M., "Gloria Guzmán".


Elena Marchionna, aldeana rusa.


Amanda Jugne Cardone, arco Iris.


Delia J. Maceroa, cisne.


María T. González, mucama española.


Aída Jankelewitz, japonesa.


César N. De Combi, changador.


Elida L. Cappeletti, cantinera española.


Isabel Villa, aguacil.


Zulema Palazón, dama de Marabú


Nilda L. González, Cupido.


Delia García, bataclana.


Bernardo y Felisa Capano, turco y Pierrette.


Nélida y E. María Gandulfo, gitana y República.


Olga Scarano y César Damiani, fantasía.


Elba L. Carozzo, fuegos artificiales.


Hugo L. Chagnou, locura.


Alfredo H. de la Cruz, marqués.


Lastenia Monjo, futurista.


Josefa Satucci, napolitana.


Iris Guaglianone, personaje hindú.


Emilia H. Podestá, Doña Francisquita.


Roberto Alberán, Pierrot fantasía.


Ofelia Loriente, holandés.


Nélida A. Lincatti, mariposa.


José M. Vago, rey turco.


L. Martí, dama antigua.


Enrique Grassi y Concepción L. Sáenz, Pierrot y Colombina.


Irma J. Iriondo, Carlos, Elvira y Miguel Castello, barrenderos.


Pilar y Margarita Tresené, apache y Pierrot.


Carmencita Di Pietro, frac.



EL HUÉSPED DE AQUELLA NOCHE

El viajero iba siguiendo desconsoladamente por el camino. Se le echaba encima la noche en medio de la soledad, lejos de cualquier poblado, y él no ignoraba que estarían las cercanías infestadas de salteadores.

Era muy conocido en aquellos parajes, donde todos tenían noticias de las sumas considerables que solía llevar consigo cuando iba de la ciudad a hacer pagos en la *fazenda* del patrón.

Mensualmente atravesaba los interminables descampados con el dinero para ser destribuído entre los colonos. Nunca tuvo un mal encuentro. También era la primera vez que se dejaba sorprender por la noche.

Gervasio no era miedoso; lejos de eso, siempre daba pruebas de gran coraje. No recelaba de los males de este mundo. Sólo respetaba los espíritus malignos, que le inspiraban, eso sí, un terror invencible. Todas las supersticiones encontraban abrigo en su imaginación indisciplinada. Conocía largas historias de trasgos, de mulas sin cabeza, de casas endemoniadas.

Por eso, caminaba con el corazón apretado, el nombre de la Virgen en los labios, espoleando al caballo, ansioso por llegar a un lugar habitado.

Ahora, con gente viva, otro gallo cantaría. Sus valentías eran bien conocidas, formándose en torno de ellas, con las naturales exageraciones de los narradores, una leyenda de heroísmos fabulosos.

Una vez, en un batuque, dos rivales se fueron a las manos por causa de Rosiña, cobriza mimosa y llena de gracia, que ponía en alboroto a todos los corazones del *sertão*.

Hacía tiempo que se esperaba aquella pelea. Todo el mundo sabía que andaban los dos mozos apasionados por la rapaza, y que se odiaban ferozmente. Se presagiaban cosas tremendas, un hecho de

sangre pavoroso, conocida la temeridad de los contrincantes.

Gervasio estaba presente y asistía impasible a aquella pelea salvaje. Cuando uno de los luchadores, después de tener finalmente dominado al adversario, dejándolo tendido en un charco de sangre, llegábase a Rosiña aterrorizada, él aproximóse tranquilamente, apartó con un manotazo al vencedor, tomó de la cintura a la moza, montó y partió al galope, entre el atolondramiento general.

Maneco, que se juzgaba con todos los derechos a la mano de Rosiña una vez que había inutilizado al rival, juró solemnemente, delante de todos los del pueblo, que había de traer el corazón del insolente ensartado en un bambú.

Días después lo encontraron al lado de una barranca, desmayado y con dos costillas rotas.

Y así muchas veces.

Gervasio iba siguiendo su camino, cada vez más nervioso.

En cierto momento, el caballo se empacó. El jinete quedó frío, sin poder siquiera espolear el animal. Todo sería inútil. Estaba frente a una figura misteriosa.

Efectivamente, a algunos metros de distancia divisábase el fantasma, interceptándole el camino. Parecía hacerle señales con sus enormes brazos, invitándole a que se aproximase. ¡Cualquier día! Si lo hiciera, estaría perdido.



Púsose a rezar aturrulladamante avemarías, una detrás de otra, temblándole las quijadas como castañuelas. La situación parecía eternizarse, y el pobre finalizaría allí, muriendo de puro miedo, si el viento, agitando más ásperamente el ramaje, no hubiese disipado el bulto apocalíptico.

Gervasio continuó el viaje, aun medio trémulo, avergonzado de aquella debilidad, que lo envilecía a sus propios ojos. Y por más que luchase, no conseguía libertarse de aquel ridículo miedo a lo desconocido.

Era su grande flaqueza, tal vez mayor que la que sentía por las mujeres.

Estas, a lo menos, lo honraban, y constituían el móvil de casi todas las proezas que lo consagraban el comegente de aquellos pagos. En cambio, el terror por lo misterioso lo colocaba, en ciertas ocasiones, al nivel de cualquier pusilánime. Iba discutiendo consigo mismo, procurando probar a su buen sentido la infantilidad de aquellos pavores, lo que no le impedía apurar cada vez más a su caballo, ansioso de verse lejos de los matorrales y sus nocturnos misterios.

Casi al llegar a una encrucijada vió luces entre los árboles. Tiró para aquel lado y dió con una vivienda de madera, recientemente construída.

Recordó que ya había oído hablar de Pascual, un forastero que recientemente abriera pulpería en aquel sitio.

Corrían algunos rumores sospechosos a su respecto. Decían que, después de haber estado procesado por la desaparición de un viajero que le pidiera albergue en su taberna, caso que nunca quedara bien explicado, había partido con su mujer, de un lugarejo de Sãc-Paulo, y después de correr diversas zonas, había decidido instalarse allí.

Eran tales hechos como de molde para estimular la valentía al cobrizo, y animándose con las pruebas de coraje que se daría a sí mismo, haciéndose rehabilitar a sus propios ojos de la cobardía de hacía un rato, apeóse y golpeó en la puerta.

Se hizo oír un crujido, y Gervasio notó que una mujer acechaba. Cerróse la ventana y el bulto desapareció. A poco entreabrióse de nuevo el postigo y un hombre espió. Después de unos instantes de inspección a lo desconocido, fué poco a poco entreabriendo la ventana y zambulló la cabeza en lo obscuro.

— ¡Qué diablo! — berreó el viajero. — ¡Parece que ustedes tienen miedo a la gente! ¡Vamos, abran: soy hijo de Dios y quiero posada!

El posadero le hizo señal de que esperase.

Poco después se oyó el ruido de la tranca, y la puerta quedó abierta.

Gervasio entró protestando:

— ¡Un cristiano que espera al sereno toda la noche, tiritando de frío, mientras sus señorías se divierten espiando por las rendijas! ¡Está bueno! — e insinuó una risita.

El posadero disculpóse: estaba allí perdido entre el *matto;* había malhechores en las cercanías; era preciso andar con cuidado.

— Pues un servidor, Gervasio Antonio de Oliveira, es el hombre más pacífico del mundo. Lo que sucede es que tiene una hambre de perro y un sueño que no lo deja tener más en pie. Quiero una buena cena y después una buena cama, bien blanda...

Y desde ese momento, ya sin prevenciones, se puso a darle cuerda a la lengua, radiante. Entre tanto, el posadero y la mujer corrían de un lado para otro, atareados. Gervasio comenzó a hablar de infinidad de cosas, contó anécdotas, guapezas, mil diabluras. Dijo quién era, para dónde iba, lo que estaba haciendo.

A cierta altura, el dueño de casa dejó los preparativos de la cena y sentóse a la mesa, frente al huésped, después de pedir a la mujer un litro de "chianti".

Hízole hábilmente algunas preguntas sobre su profesión y habló de los peligros que corrían los viajeros por aquellos caminos desiertos.

Gervasio, prevenido como estaba, comprendió el alcance de aquel interrogatorio y quiso tirar de la manta al otro. ¡Había de mostrarle!

—Realmente, los caminos son peligrosos, pero es la primera vez que me agarra la noche en un descampado. Y hoy, nada menos, que traigo conmigo treinta y tantos contos de reis... Pero, felizmente, lo peor ya lo pasé. Ahora, a comer y a dormir, para marcharme mañana tempranito.



La pareja quedó en silencio.

Terminada la cena, la mujer acompañó al huésped al cuarto que le habían destinado, haciendo muchos elogios de la blandura del colchón y la blancura de las sábanas.

—El señor va a descansar aquí muy bien: es el mejor cuarto de la casa. Limpio y muy bien arreglado.

Gervasió agradeció todos aquellos cuidados, y para no perder la costumbre, le acarició la cara e intentó abrazarla.

Ella se defendió riendo, y salió.

—¡Qué linda china, caramba! Si no fuera porque tengo que estar alerta, todavía hoy hacía una de las mías con este diablo. ¡Qué pichona!

Al empujar la puerta, notó que la cerradura estaba rota.

—¡Hum! ¿No habrá aquí gato encerrado? —y quedó pensativo. Estaba medio arrepentido de haber intrigado a aquella gente.

—Yo ya sabía que no eran gran cosa, y así mismo, salí con mis bravatas. No me dejarán dormir tranquilo.

Sentóse en la cama, con la mano apoyada en la barba, preocupado.

—¡Cualquiera duerme ahora! Tendré que estar toda la noche sin pegar los ojos. ¡Qué macana!

Quitóse las botas y arrodillóse. La oración de aquella noche fué más fervorosa que de costumbre. Pidió a Dios que lo amparase y lo hiciese salir bien de aquella aventura. Después sopló la vela y se acostó vestido.

El silencio era completo en toda la casa. Comenzó a pensar:

—¡En qué laberinto me vine a meter! Pero si yo conocía la fama de esta gente, ¿por qué vine a tentarlos? ¡Qué locura!

Intentó reaccionar, ¡pero era una vergüenza! ¿Para qué servía su fama de valiente? ¿Ya no bastaba el miedo a las sombras de los árboles?

Contra cosas del otro mundo, ya sabía, era inútil luchar. Resignábase, en el trance; se trataba de gente, no de almas en pena. Aquellos extranjeros del infierno algo premeditaban contra él. Si mostraba miedo, ¡adiós mi plata!, se desmoralizaría a sus propios ojos. Nunca más tendría coraje de esperar a sus enemigos en la punta del cuchillo.

Se fué animando. La serenidad delante del peligro, que nunca le abandonaba, y que ahora parecía querer claudicar, iba poco a poco entrándole en el espíritu.

Aquel saber de aventura, aquel misterio, lo desconocido que lo esperaba, dábanle alborozos. Ya comenzaba a sentirse impaciente. Tenía curiosidad de ver cómo acabaría todo aquello.

Las horas íbanse deslizando: las once, medianoche, la una...

Largos minutos habían pasado después de la última campana, cuando sintió que alguien hacía girar el picaporte de la puerta. Encogióse un poco, cerró los ojos y se puso a respirar con fuerza.

La puerta fué cediendo, despacito. Sintió que el corazón le latía con fuerza. Entreabrió un ojo y esperó.

Los goznes chirriaron y la persona que abría el aposento se detuvo. Pasaron algunos minutos inquietantes. El reloj del comedor dió la una y media. Gervasio tuvo un estremecimiento.

La puerta continuó siendo empujada y, por la abertura, pasó una cabeza. Reconoció al dueño de casa.

Este inspeccionó un momento el

cuarto, y fué entrando cautelosamente. Traía un cuchillo entre los dientes y en la mano izquierda una vela, cuya luz era amortiguada por un papel obscuro que hacía de pantalla.

El asesino se fué aproximando al lecho. El viajero, con un ojo entreabierto, no perdía uno solo de sus movimientos.

Cuando vió levantar la faca y dirigírsela al corazón, de un salto agarróle el brazo y con un mordisco en el puño se la hizo largar lejos.

La vela cayó al suelo y se apagó. Y trabóse en la obscuridad una lucha sorda, rápida, en que Gervasio, musculoso y ágil, dominó al adversario.

Consiguió, después, agarrarle la garganta y se la fué apretando, hasta dejar al contendiente fuera de sí, medio asfixiado.

Viéndolo inerte, sentóse en la cama y se enjugó la frente. En esto dió con los ojos en el puñal, que cayera al suelo, y pensó: "¡Lo mejor es acabar con este perro de una vez!", y empuñó la terrible arma. Mas repugnóle matar así fríamente a un hombre sin defensa. Lo mejor era amarrarlo y, al día siguiente, entregarlo a la policía.

El posadero hizo un movimiento. Gervasio echóle instintivamente la mano al cuello. Y sacando un pañuelo del bolsillo, lo amordazó sólidamente.

Después tomó una sábana y la fué rasgando en tiras, que iba atándole en los brazos y en las piernas. Al cabo de algunos minutos, Pascual estaba con el cuerpo enteramente envuelto por una red de ligaduras que le iban de los pies a la cabeza. Parecía la momia de un faraón.

CUANDO el huésped había entrado en el cuarto, Pascual y Carmela trazaron su plan. Era una oportunidad que no podía dejar de aprovecharse. El huésped traía consigo treinta y tantos contos de reis. Entonces combinaron: mientras él iría a hacer el *trabajito*, la mujer permanecería en el comedor, de vigía.

Era siempre prudente quedara alguien de centinela; podía llegar cualquiera y estropearlo todo.

Si por casualidad aparecía algún viajero extraviado, Carmela se encargaría de despedirlo con cualquier pretexto.

En el momento de ejecutar el crimen, Pascual vaciló, lleno de presentimientos:

—Escucha, Carmela; es mejor que no hagamos esto. En São Paulo nos escapamos sin mayor daño, pero no siempre salen las cosas como uno quiere. ¿Y si fuéramos descubiertos?

Carmela se indignaba:

—¡Tú lo que tienes es miedo! Si uno no se arriesga por una cantidad semejante, entonces no sé qué espera. En fin, si tú no quieres, voy yo. La primera vez fuí yo quien lo hizo todo. ¡Anda! ¡Coraje, hombre, coraje!

El hombre terminó resolviéndose. Aquella mujer era el mismo diablo. Hacía del marido lo que se le antojaba.

—Si en el momento te falta el ánimo, no tienes más que llamarme. Bien sabes que el valor está sobrándome.

—¿Y si fuéramos los dos?

—¿Y quién se queda aquí, vigilando por si alguien llega? Después, yendo los dos juntos, habría más peligro, porque haríamos barullo y el hombre se despertaría. Escucha, ¿sabes lo que te digo? Voy a ir yo misma. Tú te quedas aquí atento.

Y extendió la mano hacia el puñal.

—¡Está bien, está bien; voy yo!

GERVASIO, después de amarrar al asaltante, dejándolo sin movimiento, púsose a pensar en lo que habría de hacer con aquel cuerpo inerte.

Salir con él, al primer poblado, no convenía, pues tendría que pelear también con la mujer. El recuerdo de Carmela le dió un sobresalto. ¡Qué mujerona aquella! Y ahora, con el marido así atado, la tenía a su disposición. Y si... En este momento sintió pasos en el corredor. Echó precipitadamente la colcha sobre aquel *cadáver-vivo*, cubriéndolo todo; lo metió en la cama, y se escondió detrás de un baúl. Carmela entreabrió la puerta y espió. No viendo al marido, lo llamó bajito:

—¡Pascual! ¿Esas tenemos? ¿Qué habrá pasado?

Fué entrando de puntillas.

"Naturalmente—pensó,—no tuvo coraje, y con vergüenza de confesármelo francamente, se habrá ido a dormir. A estas horas, más que seguro que está roncando. ¡Y qué loco, dejar aquí el puñal! ¡Lo que es el miedo!"

A pesar de estar amarrado, el marido consiguió moverse en la cama. Carmela retrocedió instintivamente.

El peligro de ser descubierta, el ansia de conquistar la pequeña fortuna que aquel hombre guardaba, le dieron energías sobrehumanas. Y precipitadamente, como recelosa de volverse atrás de la resolución que súbitamente de ella se apoderaba, agarró el puñal y, levantando la colcha, lo metió febrilmente en la garganta de quien ella pensaba sería el huésped de aquella noche.

La sangre brotó con furia yendo a empapar el cabello de la asesina. Escuchóse un ruido gutural, seguido de estertores. Entonces, rabiosamente, con el delirio de la sangre que teñía sus brazos, enloqueciéndola, arrancó el arma y la hundió repetidas veces en el cuerpo de la víctima.

Cansada, jadeante, limpióse el rostro en la colcha y se retiró.



(*Traducción de B. S. S.*)

DIBUJOS DE BATLLE

La mujer y la casa

por
FRIVOLINA

LA ELEGANCIA DEL DIA DE LA BODA



Entre las fechas gratas de la vida de una elegante, esto es, de una mujer de buen gusto, ninguna tiene el misterio, la transcendencia, el encanto ensoñador del día de boda, en que se realizan tantos ideales...

Para esa fecha, maravillosa entre todas, es necesaria una *toilette*, la clásica *toilette* llena de símbolo. He dicho clásica, pero he de advertir que ello no obsta para que la moda del momento le ponga su sello imperativo.

Así, pues, lo que pudiéramos llamar "la última palabra" en los modelos más ricos para una boda, trato de encerrarlo en esta página para las lectoras de Caras y Caretas. Estos modelos han sido estudiados de una manera tan minuciosa como artística, y la estética femenina se encontrará halagadoramente comprendida dentro de las líneas impecables de los vestidos indicados para la gentil ceremonia nupcial.

Ante todo (grabado I, izquierda), la *robe* de la novia en *crêpe* satén marfil, con sus líneas admirables, con su conjunto delicado, con su elegancia suprema, con su juvenilidad inconfundible. Es de una sencillez lindísima. Va *drapeada* por delante bajo una hebilla de nácar. Bellotas de seda y *panneau* de pliegues profundos y *godets*. La orla parte del talle.

Sigue (grabado I, derecha) una *robe* de satén brillante. El corpiño ligeramente cruzado sobre el hombro y el chalequito de encaje con cuello Médicis. La pollera de encajes, cubierta por una túnica que forma cola desde la espalda. Mangas largas, mitad satén, mitad encaje.

El grabado II (izquierda) muestra un vestido de cortejo en *crêpe* satén parma y encaje. El corpiño, cruzado con ancho cinturón *drapeado*. La pollera está formada por dos volantes y la manga va cerrada por un pequeño puño. El modelo que sigue (grabado II, derecha) es de un vestido de cortejo en *crêpe* satén azul duro bordado de plata. El corpiño lleva un cuello hecho por una banda. La pollera va cubierta por dos volantes, formando el último punta por delante. Cinturón *drapeado*.

Por último, el grabado III, compuesto de: Izquierda: Vestido en *crêpe* satén negro y blanco. Ceñida por un cinturón, la pollera tiene un efecto de *godets*. Cuello-chal y manga ampliada abajo. Derecha: Vestido de Dama de Honor en *crêpe* de China rosado pálido, bordado de oro. El corpiño y la pollera enteramente compuestos de volantes a base bordada de oro. Gran flor y cinturón anudado por una hebilla fina.

¿Verdad que estos modelos son sencillamente encantadores y responden al gusto más delicado del día?



SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: El campeón del equilibrio, caricatura política, por Valdivia, en tricromía. — Segunda portada: Doctor José Evaristo Uriburu, primer Embajador Argentino en Gran Bretaña, foto en colores. — Doctor Alberto Arancibia Rodríguez, caricatura de Valdivia, en tricromía. — Modelo de Norte América: página a tres colores. — Teatro del silencio: Bebe Daniels, foto iluminada.

Colaboración literaria

Canción de la aldea laboriosa, por Mario Bravo. Centenario de Goya: su casa natal, en Fuendetodos. La misteriosa mujer que sirvió de modelo para la Maja. Unas apostillas sobre Goya, por E. M. S. Danero. El romance amoroso de Carol de Rumania, por Eduardo Mario. Album poético de CARAS Y CARETAS: Tres motivos finales, por José Martínez Jerez; Insensible, por José M. Braña; La campana rota, por Carlos Baudelaire; Desolación, por Hugo Foscolo; En Bohemia, por Amado Nervo; Duerme, por Gabriel D'Annunzio. "Mil Trompadas", campeón de todos los pesos, por Enrique González Tuñón. El romance de la vida de Jorge Washington, por Julio Chancel. En el panteón de la moda, por Alberto Pidemunt. La Novela del Jueves: El límite de lo imposible, por Pilar de Lusarreta. Ibsen. Un pleito sobre el fin del mundo, por Francisco Grandmontagne. Las noches castas, por Jeanne Leura. Las dos posadas, por Alfonso Daudet. Mauricio Barrés era enemigo de los libros. El huésped de aquella noche, por Cristovao de Camargo. — Ilustraciones de Batlle, Requena Escalada, Poggi, Rechain, Serrano, Valdivia, Macaya, López Naguil y Olivas.

Secciones fijas y alternadas

Desde el mirador, por Julio Indarte. Los deportes en caricatura. El correo de la moda, por A. T. de D. Beba es una señora casada, por Roxana. Agricultura: El ciruelo, por Hugo Miatello. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Auto - Moto - Ciclismo, por Pedro Fiore. Pasatiempos. Curiosidades históricas: Los papas. Sarrasqueta y el prestidigitador, monos, por Redondo. La mujer y la casa, por Frivolina. Nuestro jardín familiar medicinal. Concurso infantil para colorear dibujos. Página médica: Algunos consejos. Lecturas infantiles. Saúl, el fanfarrón, por Adelia Di Carlo. Concurso de dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

Irene López Heredia, presentada en su doble carácter de artista y de madre, por Agustín Remón. El chafe: nota evocativa, por Félix Lima. Autógrafo y retrato del gobernador de San Luis, doctor Alberto Arancibia Rodríguez; vista de la plaza de la capital de la provincia, en colores; y siete páginas dedicadas a reflejar lo más curioso y pintoresco de la tierra puntana. Edison: nota dedicada al mago de la electricidad al cumplir sus 81 años. Siluetas femeninas de la ciudad de San Luis. La elección de Gobernador y Vicegobernador en la provincia de Córdoba: candidatos, dirigentes y escenas de los comicios. España: dos interesantes aspectos de su actualidad. Notas curiosas y originales: lo más saliente de la información mundial. Un Ku - Kux - Klan carnavalesco: desopilante interviú a un mancarrón disfrazado, por Martín Martirena. Compromisos aristocráticos. Demostración a profesores jubilados del Colegio Nacional Central. Una página dedicada a colaboradores de CARAS Y CARETAS. Los gestos de los oradores políticos: instantáneas obtenidas durante la gran campaña electoral. Lo más destacado de los deportes. Actualidades. Las fiestas de media cuaresma en el interior. Nuestros pequeños visitantes: mascaritas infantiles que visitaron CARAS Y CARETAS. Crónica gráfica de policía. La música brasileña y Germana Bittencourt: interesante reportaje hecho por Ildefonso Pereda Valdés. Deportes en el interior. Notas necrológicas a Cayetano Gangui y Adolfo Conde. Catástrofe causada por la rotura del dique San Francisco, en California. La tragedia del cerro de Montserrat. Información general.

Variedades

Espacio, por José E. Rodó. La casa de Rosalía de Castro. Patrimonio humano, por Catulle Mendes. Definición de la pobreza, por Bernard Shaw. La lluvia y los animales. Faraday, limpia vasijas. Víctor Hugo y los niños. Sobre los que poseen grandes bibliotecas y no leen un libro. Recortes de tijeras. El caballo de la piel de tigre. Obras colosales de la ingeniería alemana. Huevos a la Rossini. Pensamientos. La muerte del amor. Chistes ilustrados.